



UNIVERSITÀ  
DEGLI STUDI  
DI PADOVA

## Università degli Studi di Padova

Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari

Corso di Laurea Magistrale in  
Lingue Moderne per la Comunicazione e la Cooperazione Internazionale  
Classe LM-38

Tesi di Laurea

*Propuesta de traducción al italiano  
de “Los O.T.R.O.S. (Sociedad Secreta)”  
de Pedro Mañas*

Relatore  
Prof.ssa María Begoña Arbulu Barturen

Laureando  
Lelia Sossella  
n° matr.626137 / LMLCC

Anno Accademico 2018 / 2019

## Índice

Introducción.....	3
1. Literatura Infantil y Juvenil.....	7
2. La traducción de la Literatura Infantil y Juvenil en el mercado editorial italiano....	12
3. La traducción literaria infantil y juvenil .....	19
4. La obra y el autor .....	24
5. Propuesta de traducción .....	30
6. Análisis de la propuesta de traducción .....	130
6.1. Características textuales .....	130
6.2. Enfoque traductivo y análisis de la traducción.....	132
6.2.1. Nombres propios y apodos .....	136
6.2.2. Las referencias culturales .....	141
6.2.3. Marcas de oralidad.....	144
6.2.3.1. Interjecciones y onomatopeyas.....	145
7. Riassunto .....	160
Bibliografía.....	174



## Introducción

Para mi tesis de licenciatura decidí realizar la traducción del español al italiano de una novela destinada a un público infantil. De esta manera, he tenido la oportunidad de unir dos ámbitos muy importantes entre los cuales me divido. Por un lado mi formación académica en traducción y mi interés y fascinación por las lenguas extranjeras y sus respectivas culturas; por el otro lado, mi actual profesión. He empezado a interesarme por la Literatura Infantil y Juvenil desde que trabajo en una biblioteca pública lectura, sobre todo porque a un bibliotecario se le pide ser un protagonista activo en la promoción de la lectura y muchas de mis actividades están orientadas hacia los usuarios más jóvenes. Tanto el traductor como el bibliotecario pueden ser actores dentro del mundo de la Literatura Infantil y Juvenil y, aunque sea de distintas maneras, juegan el papel de mediadores entre los libros y sus destinatarios. El bibliotecario, a través de la promoción; y el traductor, haciendo accesibles libros a un público al cual en origen no estaban destinados.

Antes de elegir la novela y emprender su traducción, quise documentarme sobre qué es la Literatura Infantil y Juvenil. Por esta razón, en el primer capítulo, trato de su difícil definición y de su desarrollo desde un punto de vista histórico. Hay que subrayar que la Literatura Infantil y Juvenil gozó de una escasa consideración a lo largo de mucho tiempo, y sólo a partir de los años setenta del siglo pasado se realizó un cambio de rumbo gracias al desarrollo de unos estudios críticos, aunque muchos estudiosos sigan lamentando su marginalidad. Ya la presencia de las dos especificaciones *infantil* y *juvenil* indica que se trata de una literatura que se define según el destinatario. Estas dos especificaciones parecen calificarla de fácil y de poco valor y esto impidió el reconocimiento de su larga tradición y de su complejidad de géneros, estilos, temáticas e interdisciplinariedad. Muchos estudiosos han remarcado que ha sido considerada, una literatura menor a la cual no era necesario prestar atención, la hermana pequeña de la otra literatura destinada a un público adulto. La peculiaridad del destinatario ha

conllevado a que evolucionase paralelamente con la idea de infancia que cada época tenía. De hecho, según los distintos períodos históricos, se le han atribuido diferentes funciones a partir de la didáctica, la moralizante y homologante que condicionaron sus temáticas y su lenguaje, y por esta razón fue, en algunos casos, sometida al control o hasta a la censura por parte de las autoridades. Hoy en día la perspectiva ha cambiado mucho y consiste principalmente en el considerar al lector niño como un sujeto autónomo, que tiene el derecho de acercarse libremente a los libros. Se ha vuelto central su función lúdica, al lado de la pedagógica. Las temáticas abarcan distintos ámbitos y el lenguaje está caracterizado muy a menudo por una narración libre, divertida. A través de la lectura y de su práctica constante el destinatario puede enriquecer su vocabulario, desarrollar su sentido crítico, y entrar en contacto con elementos procedentes de otras culturas ampliando así sus horizontes.

A partir de la segunda mitad del siglo pasado se ha asistido a una progresiva evolución de la manera de concebir la Literatura Infantil y Juvenil y de su consecuente rápido desarrollo. Los increíbles datos que restituyen los análisis estadísticos demuestran cómo ha ido ganando cuotas de mercado cada vez mayores. Por tanto, en el segundo capítulo, empiezo haciendo una breve panorámica histórica de la Literatura Infantil y Juvenil en Italia y presento unos datos actualizados sobre su dimensión en relación al mercado editorial italiano, dentro del cual se podrá colocar mi traducción. Analizándolos es posible observar, además, cómo, entre las novedades editoriales, el porcentaje de traducciones de otros idiomas es mucho más alto en el sector infantil y juvenil con respecto a los otros sectores. La lengua desde la cual se traduce más es el inglés. Un fenómeno compartido tanto por el mercado editorial italiano como por el español. No obstante la dimensión que alcanza, en la traducción de este sector parece reflejarse la escasa consideración de la que ha gozado y en parte sigue gozando la Literatura Infantil y Juvenil. En lo que concierne a los traductores, esto se refleja en el hecho de que dentro de la categoría, los que tienen las tarifas por palabra más bajas son aquellos que se dedican a la Literatura Infantil y Juvenil.

En el tercer capítulo, intenté resumir las principales peculiaridades de la traducción literaria frente a otros tipos de textos centrándome sobre todo en la traducción de la Literatura Infantil y Juvenil. Incluso los teóricos de la traducción, como los críticos literarios o expertos de literatura, han dejado al margen, a lo largo de mucho tiempo, este ámbito. Sin embargo, recientemente se ha despertado el interés tanto por parte de los estudiosos como de los estudiantes universitarios que eligen este tema para su trabajo final. Han aumentado las revistas especializadas, las publicaciones y las conferencias sobre la traducción especializada de este sector. Por esta razón pude contar con una amplia y variada bibliografía que me permitió profundizar muchos de los aspectos relacionados con sus características textuales más frecuentes y sus peculiaridades debidas sobre todo al hecho de que el destinatario es un lector joven, en formación, con un conocimiento enciclopédico y una competencia literaria limitados. Se trató de recursos muy útiles para ser consciente de los posibles enfoques y de las mejores estrategias para traducir el relato respetando así las convenciones del género y entregar un texto que fuese aceptado y reconocido por su lector final. Además, la bibliografía, me ayudó a mí a no caer en algunos mecanismos que, a menudo involuntariamente, los traductores, dejándose influenciar por la presencia del lector niño o del segundo lector, o solo por la distancia anagráfica aplican, condicionando el resultado final.

En el cuarto capítulo hago una pequeña panorámica sobre la historia de la Literatura Infantil y Juvenil en España de los últimos cincuenta años que me permite enmarcar mejor la obra que he decidido traducir dentro de su contexto. A causa de la alta cantidad de novedades publicadas cada año sólo en España, no fue fácil orientarme y elegir un texto. Al final, mi elección recayó en una de las novelas de Pedro Mañas, un escritor que sólo se dedica a la Literatura Infantil y Juvenil y que está teniendo un cierto éxito en España. Motivó mi elección también el hecho de que se trata de un autor que ha ganado muchos premios en España, que ha sido traducido a distintos idiomas, pero que es desconocido en Italia. En este capítulo presento el autor y la novela.

El quinto capítulo representa el núcleo de mi trabajo: mi propuesta de traducción de la novela *Los O.T.R.O.S. (Sociedad Secreta)* publicada por Algar en 2009. Lo primero que hice fue transcribir la novela, manteniendo la diferenciación de los caracteres tipográficos tal y como aparecían en el relato. Frente al texto original propongo mi traducción al italiano.

En el sexto capítulo hago el análisis de mi traducción. En primer lugar, analizo las características textuales y estilísticas propias del relato y explico cómo han condicionado mi enfoque a la traducción del relato. Después de haber motivado mi enfoque, presento algunas de las dificultades que encontré durante el proceso de traducción. Empiezo por aquellas relacionadas con la traducción o la transferencia de los nombres propios y de las referencias culturales. Se trata de un tema muy debatido entre los traductores y teóricos de la traducción que enfrenta dos actitudes opuestas: extranjerización frente a adaptación. Luego, paso a tratar de otras dificultades, especialmente aquellas cuestiones que algunos estudiosos profundizaron en sus publicaciones analizándolas desde un punto de vista contrastivo (italiano-español), para tener una base teórica para argumentar mis elecciones. Es el caso de algunas marcas de oralidad, como las interjecciones y las onomatopeyas, y del léxico coloquial. Gracias a este análisis más detallado he tenido la oportunidad de desarrollar algunos de los aspectos que había presentado a nivel teórico general en el tercer capítulo.

## Literatura Infantil y Juvenil

Este sintagma une dos términos que parecen ser inconciliables el uno con el otro. Literatura, que en el imaginario común es una de las más altas conquistas del pensamiento humano y los modificadores infantil y juvenil que se asocian muy a menudo con sencillez, inmadurez<sup>1</sup>.

Estos dos modificadores parecen haber marcado una línea divisoria dentro de la literatura: por un lado la que todos reconocen como literatura y por el otro lado la literatura infantil y juvenil.<sup>2</sup>

Toda definición de qué es la Literatura Infantil y Juvenil (desde ahora LIJ) gira alrededor de tres ejes fundamentales: “la cuestión literaria y/o artística, la cuestión del destinatario y la cuestión educativa” (Mínguez López, X., 2012: 89).

Para Benedetto Croce no se puede hablar de literatura o de obra de arte si añadimos “per l’infanzia”. En su libro *Poesia e non poesia* (1923), Croce afirma que el hecho de escribir para un público elegido y con unas finalidades ya definidas antes de la creación artística conlleva la exclusión de esta obra del campo de la literatura. Él reconoce una dignidad literaria a algunos escritores, como De Amicis o Salgari, pero en su opinión o es literatura o es para niños<sup>3</sup>.

No obstante, los libros para niños siguen siendo publicados y leídos y han sido y son una realidad en el mercado editorial. Un aspecto muy relevante es que a partir de los años 70 del siglo XX empiezan a desarrollarse unos estudios críticos sobre la literatura infantil y juvenil. Se trata de una disciplina muy reciente y su objeto de estudio sigue evolucionando muy rápidamente y esto se ve también en la confusión al referirse a ella por parte de los estudiosos. Tomando como ejemplo el contexto italiano,

---

<sup>1</sup> Campagnaro, M. (2017: 81)

<sup>2</sup> Beseghi, E. (2011: 84)

<sup>3</sup> Trequadrini, F. (2009: 79)

hasta ahora han aparecido los siguientes sintagmas: *letteratura giovanile, per ragazzi, per la gioventù, per l'infanzia e l'adolescenza, pedagogia della letteratura per l'infanzia, pedagogia della narrativa*<sup>4</sup>.

Aunque recientemente se haya despertado un cierto interés, la LIJ sigue siendo la “cenicienta”<sup>5</sup>, la hermana pequeña y menospreciada de la Literatura”<sup>6</sup>. Tanto subestimada que las autoras Emy Beseghi y Giorgia Grilli titulan su libro *La letteratura invisibile* (2011) por su escasa presencia en los estudios críticos y teóricos. Y, si está presente, lo está sobre todo en los departamentos de educación donde despierta más interés como instrumento educativo y no tanto como producto literario (Shavit, 1986: 35-38, cito a través de García De Toro, 2014: 127). Francelia Butler, otra estudiosa de Literatura Infantil y Juvenil, se refiere a ella como *the great excluded*. Grande porque es cuantitativamente relevante y relevante es también su complejidad<sup>7</sup>.

Una letteratura composita e multiforme, fatta di testi narrativi e poetici, di illustrazioni e figure, di molteplici generi letterari, di sconfinamenti inarrestabili in vari linguaggi e media, e, in prima istanza di solidi radicamenti nella letteratura orale e nella tradizione delle grandi storie epiche, fiabesche, mitologiche. (Bernardi, M. 2011: 87-88)

Según las autoras, que acabo de mencionar, su exclusión se debería a esta falta de reconocimiento de su complejidad.

Otro punto fundamental que caracteriza todo tentativo definitorio es la cuestión del destinatario. Se nota cómo, contrariamente a todos los otros “géneros” literarios que se definen según sus características mismas de estructura, vocabulario, recursos estilísticos etc...la LIJ se define por sus destinatarios<sup>8</sup>. He puesto *géneros* entre comillas porque no es suficiente que esté dirigida a un público bien definido para constituir un género literario en sí. Vimos como hay que reconocerle toda su

---

<sup>4</sup> Campagnaro M. (2017: 82)

<sup>5</sup> Término utilizado por primera vez por Shavit Zohar

<sup>6</sup> Abós Alvarez-Buiza, Elena (1997: 359)

<sup>7</sup> Bernardi, M. (2011: 87)

<sup>8</sup> Calabrese, S. (2013: 2)

complejidad y además hay que tener en cuenta que el público infantil está muy lejos de ser un grupo homogéneo.

La LIJ abarca obras que se escribieron ya sabiendo quién habría sido el destinatario final, obras destinadas a los adultos pero que los jóvenes eligieron como sus lecturas (por ejemplo *Robinson Crusoe*, 1719 y *Gulliver's Travels*, 1726) y finalmente obras destinadas a los adultos que se redujeron, adaptaron o se volvieron a escribir para adaptarlas a un público infantil<sup>9</sup>.

Los destinatarios son un público entre 0 y 18 años. Las editoriales a la hora de publicar un libro deciden a quién irá destinada la obra. La presencia de ilustraciones, las indicaciones de la edad del lector, la extensión o la pertenencia a una colección, son elementos paratextuales fundamentales que orientan al lector en las estanterías a la hora de elegir su lectura<sup>10</sup>. Esto puede también relegar un libro dentro de unos límites que no son tan sencillos de definir. Si por un lado ayudan al lector a orientarse, por el otro podrían excluir a otros potenciales lectores. El fenómeno del *crossover* (término nuevo para un fenómeno que siempre existió) pone de relieve estos límites. Hay obras susceptibles de ser leídas por un público al cual no estaban dirigidas originariamente. Por ejemplo, hay una producción cada año mayor de álbumes ilustrados y aunque en la producción editorial estén considerados para niños la calidad de las imágenes realizadas por ilustradores muy conocidos hace que también los adultos puedan disfrutar de estas pequeñas obras de arte. Claramente hay ejemplos también al revés: novelas escritas por adultos pueden ser leídas por los jóvenes adultos (14-18 años).

Hay pruebas de literatura dirigida a la infancia ya en la Edad Media. Aunque, la presencia de una serie de obras autónomas repartidas a lo largo de los siglos no significa que existiera un concepto consolidado, es decir, no es suficiente un libro en sumerio para hablar de literatura infantil y juvenil sumeria<sup>11</sup>. Muchos críticos<sup>12</sup> indican

---

<sup>9</sup> Campagnaro, M. (2017: 88)

<sup>10</sup> Alvstad, C. (2005: 69)

<sup>11</sup> Mínguez López, X. (2012: 92)

<sup>12</sup> Para esta parte de historia de la literatura me basé sobre los estudios procedentes del mundo anglosajón y que han sido resumidos por Calabrese (2013) porque es en este ambiente que se desarrollaron de manera más temprana y sistemática. Por esta razón adopté su terminología inglesa y sus referencias a la literatura inglesa.

el 1744 como fecha que inaugura la *children's literature*. Es el año en el que Newbery publica *A little pretty pocket book* (un abecedario). Se eligió esta obra y esta fecha para poner énfasis en la relación entre el desarrollo de la literatura infantil y juvenil y el nacimiento del niño lector/consumidor con el desarrollo de la escolarización y su alfabetización. Cuando la mayor parte de la población era analfabeta o semi-analfabeta en el Antiguo Régimen, adultos y niños compartían los mismos textos sobre todo *chapbooks*. Gracias al difundirse de un sistema de instrucción a partir de los 6 años, aunque básico y no universal, las cosas cambiaron. Durante todo el siglo XVIII, gracias a la revolución industrial, los índices de alfabetización crecieron y como consecuencia se desarrolla un mercado editorial tanto para los adultos con la novela como para los niños con el romance. Es en Inglaterra, el país que de forma más impactante conoció al desarrollo industrial, donde la LIJ pudo desarrollarse de manera más difundida y temprana respecto a otros países europeos. Desde entonces la producción editorial para la infancia y su consumo ha crecido hasta llegar al *boom* que se registró en los años 80 del siglo XX<sup>13</sup>.

Desde sus orígenes se planteó la cuestión de qué ofrecer a los niños como lectura, puesto que el lector modelo es un niño, un joven, alguien que no está formado todavía. Los libros los escriben adultos y los compran adultos. El libro llega a su destinatario después de muchos mediadores. Muy a menudo se discutió sobre si un texto era adecuado o no. Precisamente este campo literario sufrió de las mayores constricciones didáctico-pedagógicas a lo largo de su historia. Los libros se convertían en vehículo para educar al joven destinatario al respeto de las normas sociales, comportamentales, a la aceptación de los principios y valores de una época dada<sup>14</sup>. Es fácil de imaginar cómo cada temporada histórica tiene una idea de infancia específica que siempre ha condicionado el lenguaje, las temáticas y sobre todo en el pasado reducciones, censuras o ha interferido en la traducción<sup>15</sup>.

La LIJ evolucionó mucho desde su inicio con su función moralizante, homologante, didáctica, hasta llegar a hoy en día con su narración libre, divertida, su

---

<sup>13</sup> Calabrese, S. (2013: 8-11)

<sup>14</sup> Calabrese, S. (2013: 3)

<sup>15</sup> Besegni, E. (2011: 83-84)

función lúdica que se dirige a un público joven que ve como autónomo, crítico e independiente (Cambi, 2011: 18 cito a través de Campagnaro 2017: 89).

Pennac, por ejemplo, en su libro *Comme un roman* (1992) redacta un decálogo de los derechos del joven lector entre los cuales cito: el derecho de leer cualquier cosa, de no acabar un libro, de tener por sí mismo las razones que lo llevan a leer, es decir, todas aquellos derechos que los adultos reconocen a sí mismos cuando se acercan a la lectura. Central en este sentido se convierte el placer de la lectura y su práctica constante<sup>16</sup>.

Mínguez López en su artículo subraya cómo no obstante el cambio de perspectiva la LIJ no sea desvinculada de su relación con su función educativa. El componente educativo no tiene que ser necesariamente moralista ni didactista, sino que su relación con la LIJ se puede tomar desde dos puntos de vista. Por una parte el de la educación general del niño a través de la literatura, y por otra parte, el de la educación literaria<sup>17</sup>. Pues, a través de la lectura los niños mejoran sus competencias lingüísticas y de pensamiento crítico que les servirán a lo largo de toda su vida en distintos ámbitos.

---

<sup>16</sup> Boero, P.; De Luca, C. (2009: 282-283)

<sup>17</sup> Mínguez López, X. (2012: 96)

## **La traducción de la Literatura Infantil y Juvenil en el mercado editorial italiano**

Es imposible identificar, definir y estudiar cualquier desarrollo unitario de la LIJ antes de 1861, porque Italia estaba dividida en distintas realidades políticas. Lo único que se puede relevar es que toda producción anterior a esta fecha se realizó en aquellas áreas donde mejor se organizó la educación o donde mejor se pusieron en marcha propuestas, por parte de particulares, para suplir en las faltas del sistema educativo: guarderías privadas, unos productos editoriales educativos y dirigidos a la infancia<sup>18</sup>.

Fue fundamental la promulgación de las leyes Casati (1859) y Coppino (1877), que introdujeron la obligación de cursar, respectivamente, 2 y 3 años de escuela y cuyo objetivo era alfabetizar a las clases bajas y medio-bajas de la sociedad<sup>19</sup>. Los datos del primer censo fueron alarmantes: más del 78% de la población era analfabeta y aún más alto era el porcentaje de personas que desconocían el italiano<sup>20</sup>. Desde sus orígenes la producción de libros educativos fue muy activa, en 1863 se publicaron 608 libros, respecto a los 149 de 1846, y estaba caracterizada por su rigidez de contenidos y lenguaje<sup>21</sup>. Es fácil de imaginar cómo para muchos alumnos los libros educativos que circulaban en la escuela fueron los únicos libros con los cuales entraron en contacto.

A lo largo de cien años la situación ha mudado radicalmente y ahora nos encontramos con una realidad muy diferente respecto a la del siglo XIX. Como en otros países europeos, la producción y la venta de libros para los más jóvenes registró

---

<sup>18</sup>Boero, P.; De Luca, C. (2009: 3)

<sup>19</sup>Calabrese, S. (2013: 8-11)

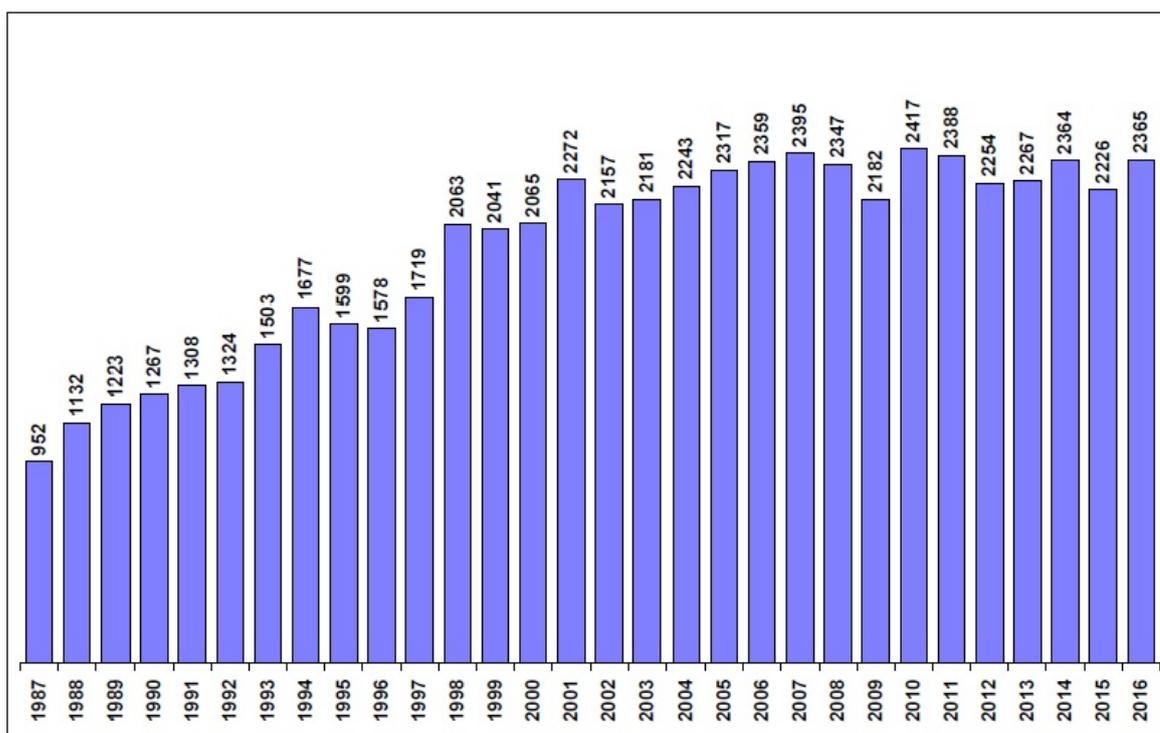
<sup>20</sup>Boero, P.; De Luca, C. (2009: 10-12)

<sup>21</sup>Boero, P.; De Luca, C. (2009: 21-22)

un *boom* en los años 80 del siglo XX, hasta alcanzar los volúmenes que presento a continuación.

La *Associazione Italiana Editori* publica cada año una relación con los datos estadísticos actualizados del mercado editorial. Según su última síntesis, el mercado editorial italiano en 2017 registró un volumen de ventas de 2773 millones de euros<sup>22</sup>. Dentro de este mar, la LIJ apenas alcanza el 8% de la producción total<sup>23</sup>. Muy útil, para comprender mejor la marcha en este sector y la cantidad de textos involucrados, fue la base de datos creada y actualizada por la revista *LiBeR*, la cual representa desde 1988 un observatorio importante para el mundo de los libros infantiles y juveniles. La recolección de datos va desde 1987 hasta 2016 y concierne libros para jóvenes y que se publicaron por primera vez. Es decir, considera sólo las novedades librarias y no las reimpresiones. Lamentablemente, no están incluidos los libros de la categoría Jóvenes Adultos.

Tabla 1: novedades publicadas desde 1987 hasta 2016.



Recuperado de *LiberWeb*, *La produzione libraria per ragazzi 1987-2016*

<sup>22</sup> AIE (2018)

<sup>23</sup> Istat (2017)

Destaca como la cantidad de novedades publicadas ha subido de manera constante. Paralelamente no ha crecido la tirada media. Se trata de un mercado más centrado en la novedad (en la búsqueda del libro evento) que en la longevidad del libro en las librerías<sup>24</sup>.

Antonio Faeti afirma en su libro *I diamanti in cantina* (1995) que el año 1987 fue fundamental y que representó una revolución en el panorama italiano, hasta llega a decir que entonces nace una nueva literatura infantil y juvenil. Precisamente en este año, la editorial Salani creó la colección *Gl'Istrici*. Obviamente no fue la única colección que nació en aquellos años, pero dio simbólicamente la señal de un cambio de rumbo<sup>25</sup>. Su idea de producir libros de bolsillo, baratos, con pequeñas ilustraciones en blanco y negro fue genial, pero, tuvo sobre todo el mérito de traducir hacia el italiano obras de grandes autores extranjeros (Roald Dahl, Astrid Lindgren, Christine Nostlinger, Anne Fine, Philip Pulmann, etc...). Además, la colección comprende a los autores italianos más conocidos<sup>26</sup>.

Entre los primeros años 90 y el año 2000 florecieron muchísimas colecciones. Una amplísima oferta de lecturas, divididas por franja de edad e intereses permite al lector encontrar fácilmente su libro. La traducción de autores extranjeros y la presencia de muchos autores italianos, de gran interés por su originalidad y que toman de la literatura internacional temas y modelos estilísticos hacen que la LIJ italiana pueda estar en línea con las tendencias internacionales más actuales. Así que, tanto en Italia como al extranjero las temáticas en los libros atañen a aspectos de la sociedad contemporánea y los autores italianos se sirven de modelos estilístico-lingüísticos que hace algunos años eran ajenos en la tradición italiana; por ejemplo, el empleo de la narración en primera persona, un estilo esencial sin muchos adjetivos o diminutivos, escasas descripciones, el empleo libre y descarado del lenguaje que se sirve de la ironía, de la sátira, del ridículo<sup>27</sup>. Hoy en día la literatura para la infancia, gracias a

---

<sup>24</sup> Istat (2017)

<sup>25</sup> Bacchetti, F. (2009: 28-29)

<sup>26</sup> Boero, P.; De Luca, C. (2009: 304-305)

<sup>27</sup> Bacchetti, F. (2009: 28-31)

autores italianos y a la contribución de autores extranjeros traducidos, es un interesante laboratorio donde se cruzan géneros y se contaminan distintos lenguajes<sup>28</sup>.

En lo que concierne a la traducción el 14,5% de lo que se publicó en 2016 fue traducido al italiano, es decir, 8.892 títulos<sup>29</sup>. Si en su conjunto el porcentaje de traducción es 14,5%, refiriéndose al subsector de la LIJ llega al 43,93%. Se trata de un porcentaje muy alto. La revista *LiBer* nos proporciona una síntesis muy interesante que atañe al fenómeno de la traducción de los libros para niños y jóvenes. La tabla 2, que presento a continuación, nos restituye una fotografía actualizada de cuanto y de donde se traduce dentro de la LIJ en Italia.

*Tabla 2: porcentaje de traducciones en la LIJ en Italia desde 2012 hasta 2016*

	2012		2013		2014		2015		2016	
	N.	%								
Italia	1237	54,88	1207	53,24	1383	58,50	1267	56,92	1326	56,07
Estero	1017	45,12	1060	46,76	981	41,50	959	43,08	1039	43,93
Totale	2254		2267		2364		2226		2365	

*Recuperado de LiberWeb, La produzione libraria per ragazzi 1987-2016*

La lengua desde que más se traduce es el inglés con el 24.99% (Reino Unido y Estados Unidos juntos). Dentro de esta clasificación España se encuentra en sexta posición, y junto con Argentina, Chile y México (los únicos países hispanohablantes) representó en 2016 apenas el 2.19% de las novedades para los niños y jóvenes editadas en Italia, y en concreto los libros traducidos fueron 51. A continuación, el cuadro con el listado de todos los países de donde se tradujo y la cantidad de traducciones desde 2012 hasta 2016<sup>30</sup>.

<sup>28</sup> Beseghi, E. (2011: 53)

<sup>29</sup> Istat (2017). El Istat publicó otro informe en 2018, con datos más actualizados, pero me refiero a este con los datos de 2016 porque lo puedo comparar con los de la revista *Liber* siempre del mismo año.

<sup>30</sup> En el análisis de *Liber* aparecen los datos desde 1990 hasta 2016

Tabla 3 : Países de origen de los textos traducidos

Numero titoli e incidenza %

I Paesi di provenienza	2012		2013		2014		2015		2016	
	N.	%								
Italia	1237	54,88	1207	53,24	1383	58,50	1267	56,41	1326	56,07
Gran Bretagna	407	18,06	423	18,66	390	16,50	340	15,38	364	15,39
Stati Uniti	188	8,34	192	8,47	208	8,80	208	9,48	227	9,60
Francia	191	8,47	187	8,35	165	6,98	161	7,33	204	8,63
Paesi Bassi	48	2,13	46	2,03	46	1,95	35	1,60	37	1,56
Germania	38	1,69	43	1,90	38	1,61	45	2,06	36	1,52
Spagna	26	1,15	54	2,38	30	1,27	40	1,83	48	2,03
Belgio	35	1,55	25	1,10	21	0,89	19	0,87	20	0,85
Australia	12	0,53	7	0,31	8	0,34	15	0,69	17	0,72
Canada	7	0,31	15	0,66	5	0,21	13	0,60	5	0,21
Svizzera	8	0,35	10	0,44	21	0,89	10	0,41	15	0,63
Norvegia	14	0,62	9	0,40	7	0,30	1	0,05		0,00
Svezia	4	0,18	2	0,09	1	0,04	7	0,32	4	0,17
Argentina	1	0,04	2	0,09	3	0,13	6	0,27	1	0,04
Nuova Zelanda	4	0,18	1	0,04		0,00	2	0,09		0,00
Israele	3	0,13		0,00	2	0,08	2	0,09	1	0,04
Irlanda	2	0,09	3	0,13	3	0,13	2	0,09	1	0,04
Giappone	4	0,18	8	0,35	3	0,13	4	0,18	9	0,38
Brasile	1	0,04	2	0,09	4	0,17	4	0,18	3	0,13
Iran		0,00		0,00	1	0,04	4	0,18	2	0,08
Russia		0,00	3	0,13	2	0,08	13	0,60	10	0,42
India	1	0,04	2	0,09	1	0,04		0,00	1	0,04
Austria	3	0,13		0,00		0,00	2	0,09	1	0,04
Cile	1	0,04		0,00		0,00	1	0,05	1	0,04
Messico	2	0,09	3	0,13	1	0,04	1	0,05	2	0,08
Slovenia		0,00		0,00		0,00	1	0,05	2	0,08
Finlandia	5	0,22	4	0,18	1	0,04	3	0,14	1	0,04
Portogallo	1	0,04	7	0,31	3	0,13	1	0,05	1	0,04
Sudafrica		0,00		0,00		0,00		0,00		0,00
Polonia		0,00		0,00	3	0,13	3	0,14	6	0,25
Slovacchia		0,00		0,00	1	0,04		0,00		0,00
Altri	11	0,42	12	0,54	10	0,42	16	0,70	20	0,84
<b>Totale</b>	<b>2254</b>		<b>2267</b>		<b>2364</b>		<b>2226</b>		<b>2365</b>	

*Recuperado de LiberWeb, La produzione libraria per ragazzi 1987-2016*

Hasta ahora hemos hablado de traducción hacia el italiano, pero claramente se traduce también desde el italiano. De hecho, la *Associazione Editori Italiani* en su análisis nota que desde 2001 hasta hoy han aumentado las ventas de derechos de edición de autores italianos a editoriales extranjeras. Es curioso ver cómo fue España el país que más compró derechos de ediciones, con un porcentaje del 20% del total de los derechos vendidos en 2018 al extranjero<sup>31</sup>.

La situación española no es muy distinta de la italiana. En España las traducciones suponen el 21,1% del total de la producción editorial española. Respeto a

<sup>31</sup> Levi, F.R. (2019)

Italia, en este porcentaje se encuentran también las traducciones entre las lenguas territoriales de España. El estudio de datos referentes a los libros infantiles y juveniles editados en el año 2017 permite relevar que es el primer subsector con mayor porcentaje de traducciones (47,0%). Entre los idiomas traducidos predomina el inglés (45,9%), seguido del italiano (26,7%), del francés (9,3%) y del castellano (8,8%). Las cifras de traducción entre las lenguas territoriales de España, como en años anteriores, reflejan el predominio del castellano<sup>32</sup>

Como se puede notar, la traducción ocupa un lugar de todo respecto dentro del mercado editorial italiano y mayormente en el subsector de la LIJ. Los libros, una vez que se han traducido entran a formar parte del patrimonio cultural del país junto a los que se escriben directamente utilizando la lengua nacional. En las clasificaciones de los últimos años de los libros más vendidos en Italia, las primeras posiciones están casi siempre ocupadas por textos traducidos<sup>33</sup>. A pesar de que casi la mitad de los libros publicados para la infancia sean traducciones y que se vendan mucho, las investigaciones sobre la traducción de la LIJ se han quedado al margen, o han sido consideradas de segundo orden. Aunque en el mundo académico de la traducción uno de los campos más investigados y trabajados es la traducción literaria, solo una mínima parte de la investigación se ocupa de la traducción de la LIJ. Es el reflejo de la escasa consideración que tiene la literatura juvenil dentro de la literatura. Poco a poco un cierto interés se está despertando y se puede ver en las numerosas jornadas, congresos que se organizan sobre el tema y en el interés que despierta entre los estudiantes para sus memorias de licenciatura<sup>34</sup>.

Analizando las páginas que reúnen perfiles de traductores se nota cómo los traductores llegan de distintas formaciones, traductores muy conocidos que han traducido obras para niños no ponen entre su especialidad la LIJ, otros traductores se dedican a este sector solo por una temporada, y a las jornadas o congresos los

---

<sup>32</sup> Dirección General del Libro y Fomento de la Lectura Agencia del ISBN: (2018: 25)

<sup>33</sup> Encuestas de LiberWeb disponibles en: <http://www.liberweb.it/CMpro-v-p-67.html> consultado el 09 de marzo de 2019

<sup>34</sup> Pascua Febles, I.; Marcelo Wirnitzer G. (2000: 31)

traductores de LIJ que acuden son pocos<sup>35</sup>. Quizás sea una consecuencia de la escasa consideración de la que goza este sector y el valor atribuido a esta labor tan compleja y específica. Esto se refleja en las tarifas. En Italia, desde el punto de vista comercial, la tarifa más baja por palabra se aplica a la traducción de LIJ<sup>36</sup>. La tabla que añado aquí presenta la remuneración que han declarado percibir los 272 traductores literarios italianos que aceptaron de participar a la encuesta llevada a cabo por *BIBLIT* y de revelar estos datos y que confirma que los traductores que menos cobran por su trabajo son en mayor parte aquellos que se ocupan de LIJ. La formación no está entre los parámetros determinantes para la retribución. Los datos se refieren al año 2011, y se está conduciendo otra encuesta referida a 2019<sup>37</sup>.

*Tabla 4 : Encuesta Biblit sobre la retribución de los traductores literarios 2011*

<b>Tariffa massima a cartella per genere</b>	<b>Articoli per quotidiani e periodici</b>	<b>Letteratura per bambini e ragazzi</b>	<b>Narrativa</b>	<b>Saggistica</b>
0-10 euro	0,0%	33,3%	14,0%	9,5%
11-15 euro	15,0%	55,6%	47,3%	42,9%
16-20 euro	35,0%	0,0%	33,3%	30,2%
21-30 euro	35,0%	11,1%	4,7%	15,9%
> 30 euro	15,0%	0,0%	0,8%	1,6%
Totale	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

*Recuperado de Biblit, Inchiesta sui compensi per le traduzioni in diritto d'autore (anno di riferimento 2011)*

<sup>35</sup> Abós Álvarez-Buiza, E. (1997: 362-363)

<sup>36</sup> Ragusa, A. (2012: 44-49)

<sup>37</sup> Biblit (2011)

### La traducción literaria infantil y juvenil

Para el texto literario, contrariamente a otros tipos de textos, no se pueden definir rasgos típicos que se repiten y que pueden representar un punto de referencia para el traductor, el cual se enfrenta con la unicidad de cada obra que traduce. Los escritores, a la hora de escribir, se sirven de la lengua y de todas las posibles interrelaciones entre componentes textuales (léxico, sintaxis, puntuación, etc...). Estas interrelaciones van a constituir el valor estético de la obra misma<sup>38</sup>. «El texto literario se configura así como un objeto lingüístico en el que tanto en la producción como en la recepción se presta una atención especial al lenguaje»<sup>39</sup>. Por un lado, los traductores literarios no parecen necesitar de una especialización, pero por otro lado, deben tener gusto estético y capacidad creadora<sup>40</sup>. Aún más, si pensamos que a través de la mediación de un traductor los textos traducidos se clasifican como textos literarios en la cultura de la lengua meta que los ha producidos como traducciones.

Una traducción literal no se puede considerar una traducción, sino «un dispositivo, generalmente compuesto por una hilera de palabras, para ayudarnos a leer el texto en su lengua original»<sup>41</sup>. De hecho, pocas frases tienen un equivalente exacto, literal, en la otra lengua, y esto demuestra cómo la traducción y la creación son dos “operaciones gemelas”, difíciles de separar<sup>42</sup>. La diferencia entre autor y traductor reside en el hecho de que el traductor, a diferencia del autor, aplica su competencia literaria creativa sobre un texto ya existente y con el intento de reproducirlo en la lengua de llegada<sup>43</sup>.

---

<sup>38</sup> Rega, L. (2001:51-52)

<sup>39</sup> Gonzalo García C, García Yebra V. (2005:45)

<sup>40</sup> Gonzalo García C., García Yebra V. (2005: 25)

<sup>41</sup> Paz, O. (1990: 13)

<sup>42</sup> Paz, O. (1990: 19-23)

<sup>43</sup> Gonzalo García, C.; Gacía Yebra V. (2005: 53)

El objetivo ideal de un traductor literario es otorgar a la cultura meta un texto que sea equivalente al original y al mismo tiempo aceptable en la cultura a la que se destina. Lo que es aceptable en una cultura meta depende de un aquí y un ahora<sup>44</sup>. Por esta razón, a veces, existe la necesidad de volver a traducir un texto.

La cuestión de cómo hay que traducir se mueve entre dos enfoques principales y tendencias que, en una época u otra, prevalecieron y ha sido ampliamente debatida. Según uno de estos enfoques, el texto traducido aspira a conseguir una equivalencia funcional, es decir, debe producir los mismos efectos que el texto produjo entre los lectores nativos. El resultado final es que el traductor presenta la obra a sus lectores como si el autor la hubiera escrito en la lengua de estos. Según el otro enfoque, las construcciones se ajustan lo más posible a aquellas del texto de origen. Por lo cual, esto supondría un esfuerzo mayor por parte del lector porque tiene que salir de sus hábitos lingüísticos. En general, en las traducciones, rara vez una de las dos posturas se sigue de manera exclusiva, y el proceso traductivo suele ser una especie de transacción, con mayor o menor predominio de uno de los dos métodos<sup>45</sup>. La extranjerización y la domesticación representan dos enfoques distintos, aunque el traductor en un mismo texto puede utilizar los dos según las problemáticas con las que tiene que enfrentarse. Algunas adaptaciones, conseguidas a través de unas estrategias traductivas para domesticar un texto, son necesarias y dependen “de la no coincidencia de los conocimientos cognitivos-culturales, de las normas de comportamiento verbal y no verbal, y de las convenciones textuales”<sup>46</sup>. Sin ellas el texto podría resultar incomprensible o inaceptable en la cultura meta.

Antes de emprender todo encargo de traducción el traductor debe «tener en cuenta tres aspectos principales: el tema y la época en que se ambienta, las peculiaridades del lenguaje y los lectores»<sup>47</sup>. Al traducir para niños o para adultos el traductor no se enfrenta con los mismos problemas, porque la LIJ «tiene unas

---

<sup>44</sup> Gonzalo García C., García Yebra V. (2005: 30)

<sup>45</sup> García Yebra, V. (1984 : 39-43)

<sup>46</sup> Pascua Febles, I.; Marcelo Winitzer, G. (2000: 32)

<sup>47</sup> Gonzalo García, C.; Gacía Yebra V. (2005: 105)

características lingüísticas distintas y sobre todo un tipo de lectores peculiares».<sup>48</sup> Además, no hay que olvidar que son los mediadores adultos (editores, educadores, bibliotecarios, librerías...) y los padres quienes proporcionan los libros a sus destinatarios. La presencia de este segundo lector adulto es importante, porque inevitablemente condiciona algunas elecciones tanto del autor como del traductor.

De hecho, donde más se intervino y en algunos casos, se sigue interviniendo en el texto a través de estrategias de domesticación no siempre motivadas por exigencias textuales es en la traducción de LIJ, la cual, aún no ha conseguido liberarse de la función didáctica que se le atribuyó desde sus orígenes. Hay casos de omisiones en los textos de aquellas partes que siguen siendo tabúes como - cito algunos solo como ejemplo- la muerte, las familias arcoíris, el sexo o por el políticamente correcto. Valentina Daniele, una traductora de LIJ en una entrevista para la revista *LiBer* admite cómo, a veces, los editores les piden a los traductores quitar o edulcorar algunas partes<sup>49</sup>. El niño es un lector que se está formando tanto cultural como lingüísticamente y, como vimos, la idea de infancia que se tiene en un determinado momento condiciona lo que se traduce y cómo se traduce.

Al traductor de LIJ muy a menudo se le concede más libertad que a los traductores de literatura para adultos.

«Si consideramos que un texto meta debe ser aceptable y aceptado por los pequeños lectores, el traductor debe realizar todos los cambios y adaptaciones que considere oportunos cuando supone que al niño le faltan una serie de conocimientos que por su poca experiencia no posee y también cuando la “no traducción” de ciertas referencias culturales implicara que el texto quedara incomprensible»<sup>50</sup>

Adaptar, en los casos que se consideran necesarios, no significa actuar de manera completamente subjetiva, los límites los da el texto y la competencia del traductor mismo. Mantener el equilibrio y obtener un resultado coherente es muy difícil. La labor

---

<sup>48</sup> Pascua Febles, I. (2002: 95)

<sup>49</sup> Ragusa, A. (2012: 45-46)

<sup>50</sup> Pascua Febles, I. (2002: 101)

traductiva se hace aún más compleja porque, aunque se produzca un texto aceptable en la cultra meta, no hay que quitar aquellas referencias culturales que pueden ampliar los horizontes y los conocimientos de los lectores<sup>51</sup>. El elemento nuevo, extranjero fomenta la cultura de la multiculturalidad en la que estamos sumergidos. No solo las historias procedentes de otros países amplían los horizontes de sus lectores regalando nuevas perspectivas multiculturales a los niños, sino que, la traducción de los libros, hace que éstos salgan de sus límites geográficos y a través de la mediación de todas las figuras involucradas hace que se conviertan en puentes entre distintas culturas<sup>52</sup>. «Keeping intercultural education in mind when translating for children it is important to maintain the “cultural references” of the original text, and pay attention to the issues of acceptability and readability »<sup>53</sup>.

Otro aspecto que hay que tener en cuenta es la competencia literaria limitada de los lectores que se refleja en el lenguaje empleado. Esto no significa que tenga que ser infatilizado, porque la lectura desempeña una función estimulante y ayuda a progresar al lector enriqueciendo su vocabulario<sup>54</sup>. Pero tampoco hay que caer en la tentación de utilizar el lenguaje desde un punto de vista didáctico. También en este caso, es un equilibrio difícil de conseguir, como ha demostrado un reciente estudio llevado a cabo por la estudiosa Agnese Duranti (2012), la cual comparó las características ligüísticas de algunos textos traducidos del español al italiano con otros textos escritos directamente en italiano. Comparando los dos corpus, llegó a la conclusión de que en las traducciones italianas los traductores intendando evitar las repeticiones, eligiendo aquellos términos considerados más adecuados han producido textos con una dificultad mayor (términos más rebuscados) y con un registro superior con respecto, tanto a los textos de origen, como a las tendencias actuales en los libros de la cultura meta. El intento didáctico, el valor ejemplar de la escritura en los textos infantiles, en este caso, hace perder aquella equivalencia a la cual el traductor aspira en su trabajo<sup>55</sup>.

---

<sup>51</sup> Pascua Febles, I (2002: 101-105)

<sup>52</sup> Tondo, S. (2007: 14-21)

<sup>53</sup> Pascua Febles, I. (2003: 280)

<sup>54</sup> Pascua Febles, I. (2002: 96)

<sup>55</sup> Duranti, A. (2012: 323-333)

El último elemento que Pascua Isabel (2002) considera como fundamental al traducir para niños es la sincronía entre texto e ilustraciones. Muy a menudo, las ilustraciones enriquecen el texto, añaden matices a la narración y deben verse como parte integrante de la traducción<sup>56</sup>.

A pesar de que una formación especializada del traductor de LIJ no esté valorada a la hora del encargo de traducción para la determinación de las tarifas (véase cap. 2) y aunque la unicidad de cada obra literaria hace imposible determinar unos puntos de referencias, la teoría literaria es fundamental. En primer lugar, porque ayuda al traductor a ser consciente de su papel. En segundo lugar, porque el traductor aprende a servirse de las herramientas adecuadas, a conocer las características de los textos para adoptar las mejores soluciones<sup>57</sup>.

---

<sup>56</sup> Pascua, F. (2002: 97-99)

<sup>57</sup> Morini, M. (2006:202)

## La obra y el autor

Considerando las cifras de los últimos treinta años, la literatura para la infancia en España goza de óptima salud. El número de novedades editoriales y la cantidad de impresiones es muy alto, al mismo nivel que los países con una larga tradición de literatura infantil. No siempre fue así. De hecho, el desarrollo de la literatura no puede separarse de los acontecimientos históricos. España sufrió una larga dictadura, durante la cual el régimen afectaba a todos los niveles la vida de los ciudadanos. No sorprende que también los contenidos y el lenguaje de los libros infantiles y juveniles tuvieran que ser apropiados o adaptados a la ideología del franquismo.

En 1962, se fundó la Comisión de Información y Publicaciones Infantiles y Juveniles, un organismo público de censura. A pesar de las dificultades algunos autores, ilustradores o estudiosos, como Carmen Bravo-Villasantes, e incluso los que trabajaban al interior de los mismos organismos estatales, pero que no compartían las mismas ideas intentaron crear nuevos espacios para la literatura infantil. En 1961 tuvo lugar en Barcelona la I Semana Nacional del Libro Infantil y en 1964 en Madrid se organizó el IX Congreso internacional de IBBY (International Board on Books for Young People). Cuando cayó la dictadura la sociedad vivió una profunda metamorfosis social, cultural y económica.

En los años 70 se asistió a una profunda renovación del sistema educativo dentro del cual se empezó a dar importancia de la lectura en la educación. Se propusieron muchas iniciativas de promoción a la lectura privadas y públicas, algunas exitosas otras menos, sobre todo después de la institución del Premio Nacional de Literatura Infantil en 1978 y del I Simposio Nacional de Literatura Infantil. Durante el simposio emergieron los problemas más difundidos entonces, como por ejemplo la escasa presencia de bibliotecas, la necesidad de capacitar a los profesionales (profesores, bibliotecarios, etc.), fomentar la costumbre de leer en las familias.

Se multiplican los congresos las revistas especializadas, las conferencias, la institución de premios y concursos y ferias. Aumentó el número de las editoriales así como la producción de libros y la traducción de obras extranjeras. Las editoriales de aquellos años sentían la necesidad de renovar una literatura débil y decadente. Gracias a sus aciertos, algunas obras y autores publicados en estos años se han convertido en clásicos de la literatura infantil en España. Precisamente en los años 80 del siglo XX, la producción llegó a registrar una gran expansión. En los años 90 el número de publicaciones y de impresiones se mantuvo estable, pero se empezó a considerar los índices de lectura. A una gran oferta no correspondía una gran demanda, por lo menos el porcentaje de jóvenes lectores no crecía a la misma velocidad. Las editoriales empezaron a preguntarse no solo cuánto, sino qué era necesario publicar, con el objetivo de reducir los riesgos. Las librerías y las bibliotecas estaban literalmente inundadas de novedades que se sucedían muy rápidamente. Productos de alta calidad junto con algunos de escasa demoraban muy poco en las estanterías y muchos caían en el olvido muy rápidamente. A finales de los años 90 había la percepción de un cierto cansancio, de una falta de originalidad (conformación a las modas del momento) y la calidad de los libros no había mejorado con respecto a la década anterior. La necesidad de renovar los temas y los estilos empujó a las editoriales a instituir premios para contratar a nuevos autores o las empujaron a contratar a autores conocidos que ya escribían para el público adulto. Los resultados obtenidos no fueron siempre los esperados<sup>58</sup>.

La abundancia de novedades, la rapidez con la cual se suceden los libros en las estanterías, los índices de lectura que no crecen al mismo nivel que la oferta, no son características peculiares españolas. De hecho caracterizan, también hoy en día, muchos otros mercados editoriales (incluso el italiano). Quise hacer esta breve panorámica de la LIJ en España, aunque incompleta, para entender mejor dónde se coloca el autor que he decidido traducir.

Entre tanta oferta no fue fácil elegir un libro. Muchos me parecían interesantes o, al revés, no sabía si otros merecían la pena. Me ayudaron en la elección

---

<sup>58</sup> Mata Anaya, J. (2013: 187-204)

precisamente los premios otorgados en los últimos años, las bibliografías publicadas por la Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil (OEPLI), sección española de IBBY (International Board on Books for Young People) o los foros de discusión de los lectores. Desafortunadamente algunos de los que consideraba interesantes para la traducción, por sus temáticas o por su estilo, no conseguí recuperarlos porque habían sido publicados en América Latina y sin una red de distribución en Europa o porque resultaban agotados; otros ya habían sido traducidos y otros eran demasiado largos o cortos para el presente trabajo.

Uno de los autores que solía salir en mis búsquedas era Pedro Mañas Romero y opté por traducir uno de sus libros. Se trata de un autor que se está haciendo conocer y está teniendo un cierto éxito en España, pero que es desconocido en Italia. Su único libro traducido al italiano es *Un cappello fantafavoloso*, publicado y distribuido por la editorial La Fragatina en 2016 dentro de la colección *El Murallero*. Una colección que, consultando el ICCU, el catálogo único de las bibliotecas italianas que reúne todo lo que se publica en Italia, cuenta con otros nueve títulos.

Pedro Mañas nació en Madrid en 1981. Es licenciado en Filología Inglesa por la Universidad Autónoma de Madrid. Escribe para el público infantil y desde su comienzo ha coleccionado muchos éxitos. De hecho, le han sido concedidos diferentes galardones nacionales e internacionales. Más recientemente resultó ganador del premio El Barco de Vapor de la editorial SM y del Premio Anaya de Literatura Infantil y Juvenil, dos de los galardones más prestigiosos de literatura para niños en lengua castellana.

En una entrevista al portal Diversidad Literaria ha declarado que el teatro y la escritura son dos de sus grandes aficiones. Durante varios años realizó labores de dramaturgía y dirección para el teatro universitario. Su aventura narrativa empieza en 2004 cuando obtiene el primer premio del Certamen de Narrativa Breve con su relato *Mi pez, mi pez imaginario y yo*.

Su primera obra de LIJ es *Klaus Nowak, limpiador de alcantarillas*, Anaya, con la cual gana en 2007 el primer premio del XXVI Concurso de Narrativa Infantil Vila

d'Ibi. Obra traducida al catalán. Listo a continuación las obras de narrativa infantil que el autor ha escrito hasta la fecha de hoy:

- *Los O.T.R.O.S. (Sociedad Secreta)*, 2009, Algar. En 2008, la editorial Everest le otorgó su XII Premio de Literatura Infantil Leer es Vivir. Este libro ha sido traducido al chino, portugués, francés, alemán y turco.
- *La formidable fábrica del miedo*, 2009, San Pablo. Obra finalista en la XVII edición del Premio Edebé de Literatura Infantil y Juvenil.
- *Nieblagris*, 2009, Desnivel. Se trata de un cuento infantil.
- *Un carromato verde botella*, 2011, Edebé. Obra que resulta finalista en 2010 en la XVIII edición del Premio Edebé de Literatura Infantil y Juvenil. Novela que está por ser adaptada al castellano de México.
- *Una terrible palabra de nueve letras*, 2012, Anaya, con la cual gana el III Premio de Literatura Infantil Ciudad de Málaga. Novela traducida al coreano.
- *La vida secreta de Rebecca Paradise*, 2015, SM, obra ganadora del XXXVII Premio El Barco de Vapor de la editorial SM. Novela traducida al francés, y próximamente al farsi y al ruso.
- *Princesas Dragón: el misterio del huevo dorado*, 2016, SM. Se trata de una novela que estrena una colección de, actualmente, 8 novelas, que tiene como protagonistas a tres princesas no convencionales. Junto con las novelas se ha desarrollado un mercado de venta de álbumes de pegatinas y peluches. En la red se encuentran *booktrailer* de esta colección: una manera innovadora y muy atractiva entre los más jóvenes para promover un libro. Esta novela está disponible en catalán.
- *Cuentos Criminales*, 2017, Libre Albedrio.

- *Apestoso, tío Muffin*, 2018, Anaya. Obra ganadora del XV Premio Anaya de Literatura Infantil y Juvenil y del Premio White Ravens.

En 2018 publica con Maeva un libro de humor y de orientación para los adolescentes *Soy un adolescente, ¿y yo qué culpa tengo?*.

Este último libro representa su incursión en la literatura juvenil y, como él declara en una entrevista, esto requirió un cambio de registro y representó un nuevo reto para él.

También es autor de varios poemarios infantiles: *Poemas para leer antes de leer*, 2009, Editorial Hiperion. Obra ganadora en 2008 del III Premio de Poesía Infantil El Príncipe Preguntón, *Ciudad Laberinto*, 2010, Kalandraka, con la cual gana en 2009 el II Premio de Poesía Infantil Ciudad de Orihuela y *Trastario*, 2016 Kalandraka.

Ha publicado álbumes para los niños: *Un sombrero fantabuloso*, 2016, La Fragatina, *Señor Aburrimiento*, 2018, Libre Albedrío y *El secreto de abuelo oso*, 2019, Kalandraka.

Hoy en día, Mañas compagina su labor literaria con encuentros en las escuelas y actividades de promoción de la lectura. Tiene una página web donde al lado de una breve biografía, presenta sus obras, publicita los eventos, y tiene un formulario para poder contactarlo directamente. También está presente en las redes sociales como Twitter, Facebook para estar cerca de sus jóvenes lectores.

La crítica y los lectores coinciden en destacar que sus obras están caracterizadas por tener humor, ser originales y saber ver el lado fantástico también en la cotidianidad.

Entre sus obras elegí de traducir la novela *Los O.T.R.O.S. (Sociedad Secreta)*. Publicado por primera vez por Everest en 2009 después que la editorial le había otorgado en 2008, su XII Premio de Literatura Infantil Leer es Vivir. Después parte del fondo editorial de Everest, incluso este texto, ha sido adquirido por Algar, una editorial especializada en LIJ. Por esta razón en la portada del libro aparece el nombre de la editorial Everest, pero en la descripción bibliográfica la editorial resulta ser Algar.

Me llamó la atención también porque este libro ha sido traducido al chino, portugués, francés, alemán y turco pero no al italiano. Se trata de un libro dirigido a lectores entre 6 y 10 años. Es de tapa blanda y tiene 104 páginas. Junto al texto que presenta distintos estilos tipográficos y con letras en distintos tamaños, como suele ocurrir en los libros destinados a la infancia cuando se quiere subrayar algo, hay unas divertidas ilustraciones dibujadas en colores que acompañan la lectura.

La historia se desarrolla en un colegio y en la casa del protagonista, dos ambientaciones que los jóvenes reconocen y donde se pueden identificar de inmediato. El protagonista es Franz Kopf, un niño normal que conduce una vida tranquila con su rutina y sus certezas. Todo cambia cuando por tener un ojo vago tiene que aplicar sobre uno de sus ojos un parche. Al principio se convierte en una novedad para sus compañeros de clase y luego empieza a ser considerado diferente y por esta razón excluido. Pasa todo su tiempo aislado de los demás. Entra a formar parte de la categoría de los “tipos raros” del colegio. Hasta que, otro compañero suyo, Jakob el empollón de la clase, tiene una idea para reunir a todos los excluidos. El grupo muy heterogéneo se reúne y funda una sociedad secreta con el objetivo de ayudarse los unos a los otros. En esta sociedad, cada uno tiene la oportunidad de conocer mejor a sus compañeros, yendo más allá de las características físicas o de carácter que habían acabado por estigmatizarlos. Uniéndose descubren lados de sí mismos que no conocían y las características de cada uno se convierten en algo positivo.

## Propuesta de traducción

*Los O.T.R.O.S.*

*(Sociedad Secreta)*

Pedro Mañas

*Ilustrado por* Javier Vázquez

*A mis padres.*

*A mi hermana Irene.*

*A mis artistas: Arantza, Manuel, Maribel y Raquel (y viceversa)*

*A todos ellos, porque ellos también sono los O.T.R.O.S.*

El aire de la biblioteca es espeso y sofocante. Un sol abrasador se cuele por el ventanal de la sala de lectura, achicharrando la coronilla de un par de alumnos que parecen a punto de caer dormidos sobre sus libros. No se ve a nadie entre las estanterías. Bueno, casi. Una sombra se desliza en silencio por un pasillo forado de moqueta gris.

La sombra tiene diez años y se llama Franz Kopf, pero eso ya no importa. En realidad, hace tiempo que nadie lo llama así. Unos pocos lo conocen como Ojo de Cobra y para todos los demás es Ojomuerto Franz. Pero eso tampoco importa ya. Lo principal es que la misión ha sido un éxito. Con un poco de retraso, quizás, pero un éxito.

La sección de la letra C ocupa un rincón oscuro del fondo de la sala. Ojomuerto

*Gli A.L.T.R.I.*

*(Società segreta)*

Pedro Mañas

*Illustrazioni di Javier Vázquez*

*Ai miei genitori.*

*A mia sorella Irene.*

*Ai miei artisti: Arantza, Manuel, Maribel e Raquel (e in ordine inverso)*

*A tutti loro, perché anche loro sono gli A.L.T.R.I.*

L'aria in biblioteca è stantia e afosa. Un sole rovente irrompe dalla vetrata della sala di lettura, arrostando le teste di un paio di alunni che sembrano essere sul punto di crollare sui libri. Non si vede nessuno tra gli scaffali. Beh, quasi. Un'ombra scivola in silenzio lungo un corridoio rivestito di moquette grigia.

L'ombra ha dieci anni e si chiama Franz Kopf, ma questo non è più importante. In realtà, è da molto tempo che nessuno lo chiama più così. Alcuni lo conoscono come Occhio di Cobra, e per tutti gli altri è Franz Occhiomorto. Ma anche questo non è più importante. Quello che conta è che la missione sia stata un successo. Forse con un po' di ritardo, ma un successo.

Lo scaffale della lettera C occupa un angolo buio in fondo alla sala. Occhiomorto scorre i libri uno a uno con il suo occhio buono: *Case del mondo...*

va repasando los libros uno a uno con su ojo útil: *Cuentos para Jugar... Cuatro historias de terror... Curiosidades del clima...* Ese es el que busca. El chico lo abre por la página doscientos dieciocho y deja caer encima un papelito bien doblado que lleva en el bolsillo. El papel, del tamaño de un naipe de la baraja, dice lo siguiente:

HEMOS ENCONTRADO EL SECRETO  
QUE ANDÁBAMOS BUSCANDO  
ES NECESARIO QUE CONVOQUES  
UNA REUNIÓN URGENTE PARA MAÑANA  
OX

La firma del mensaje representa los dos ojos de Franz: la O simboliza el ojo abierto, y la X simboliza el ojo cerrado. Los miembros de la organización tienen absolutamente prohibido utilizar su nombre auténtico mientras están de servicio.

Franz relee el mensaje antes de cerrar el libro y dejarlo de nuevo en su lugar. Sus compinches lo entenderán perfectamente, pero para cualquier otro no será más que un trozo de papel insignificante lleno de palabras sin sentido. Y es justo entonces cuando se da cuenta de que, en realidad, toda aquella locura en la que anda metido había comenzado, precisamente, por culpa de un estúpido cartel lleno de letras sin sentido.

*Cavalieri e Manieri...Curiosità sul clima...* Questo è quello che cerca. Il ragazzino lo apre alla pagina duecentodiciotto e ci lascia cadere dentro un bigliettino ben ripiegato che teneva in tasta. Il biglietto, grande come una carta da gioco, recita così:

ABBIAMO SCOPERTO IL SEGRETO  
CHE CERCAVAMO  
È NECESSARIO CHE CONVOCHI  
UNA RIUNIONE URGENTE PER DOMANI  
OX

La firma sul messaggio simboleggia i due occhi di Franz: la O indica l'occhio aperto e la X indica l'occhio chiuso. I membri dell'associazione hanno il divieto assoluto di utilizzare il loro vero nome mentre sono in servizio.

Franz rilegge il messaggio prima di chiudere il libro e rimetterlo di nuovo al suo posto. Gli altri della combriccola capiranno al volo, ma per tutti gli altri non sarà nient'altro che un insignificante pezzo di carta pieno di parole senza senso. Ed è esattamente in quel momento che realizza che, in realtà, tutta quella follia in cui si è cacciato era cominciata proprio per colpa di una stupida tavola piena di lettere senza senso.

# CAPÍTULO 1

## *El ojo perezoso*

**M R A M B D**

**R J B Y H A**

**L S U G T**

**R K H Ñ**

**E W X**

A pesar de la oscuridad, el calor en el despacho del doctor Winkel resultaba asfixiante. Franz sentía desde hacía rato una gran gota de sudor colgando de la punta de su nariz. A menos de veinte centímetros de la gota, la brillante papada del doctor palpitaba como la de un sapo gigantesco:

-Lee la segunda fila de letras, Franz –gruñó el médico.

Franz se concentró en el cartel que tenía delante. El ojo izquierdo le escocía, pero el derecho lo tenía tapado sin piedad por la mano rolliza y pringosa del doctor. El propio Franz había visto antes un grasiento paquete de galletas de mantequilla sobre su escritorio. Seguro que Winkel se hartaba de comerlas entre paciente y paciente.

- **R, J, B, Y, H** y **A**- murmuró Franz, rezando porque la cosa se detuviera ahí.

- La tercera fila-dijo Winkel, apretando un poco más la mano sobre el ojo de Franz.

- ¿La tercera? Eh... **L, S...U, G** y... ¿puede ser una **F**?

Alguien ahogó una carcajada en la oscuridad de la consulta. Franz reconocería esa risa áspera entre millones. Era su hermana Janika. Y su risa solo podía significar una cosa:problemas. Seguro que se había equivocado de letra.

- Las letras de la cuarta fila – insistió Winkel, sin compasión.

¿Letras? ¿¿Qué letras?? A esa distancia y con el ojo tapado, lo de la cuarta fila parecían, como mucho, cagadas de mosca. Lo intentó de todos modos.

## CAPITOLO 1

### *L'occhio svogliato*

**M R A M B D**

**R J B Y H A**

**L S U G T**

**R K H N**

**E W X**

Nonostante la penombra, il calore nell'ufficio del dottor Winkel era asfissiante. Franz sentiva appesa alla punta del suo naso già da un po' di tempo una grossa goccia di sudore. A meno di venti centimetri dalla goccia, il luccicante doppio mento del dottore vibrava come quello di un rospo gigantesco.

- Leggi la seconda fila di lettere, Franz- grugnì il medico.

Franz si concentrò sulla tavola che aveva davanti. L'occhio sinistro gli bruciava, ma il destro era tappato senza pietà dalla mano grassa e appiccicosa del dottore. Poco prima Franz aveva visto con i propri occhi un pacchetto unto pieno di biscotti al burro sulla sua scrivania. Sicuramente Winkel se ne strafogava tra paziente e paziente.

- **R, J, B, H e A**- sussurrò Franz, pregando che la cosa finisse lì.

- La terza fila- disse Winkel, premendo un po' di più la mano sull'occhio di Franz.

- La terza? Ehm...**L, S...U, G** e...potrebbe essere una **F**?

Nel buio dell'ambulatorio qualcuno soffocò una risata. Franz riconoscerebbe quella risata sgradevole tra milioni. Era sua sorella Janika. E la sua risata poteva solo significare una cosa: problemi. Era certo di aver sbagliato lettera.

- Le lettere della quarta fila- insistette Winkel, senza pietà.

Lettere? Che lettere?? A quella distanza e con l'occhio tappato, quelle della quarta fila sembravano, al massimo, delle cacchette di mosca. Ci provò in ogni caso.

- R... ¿o P?... K, U...sí, U. Y creo que la última es otra M.

Se escuchó una nueva carcajada de Janika, esta vez seguida de un sonoro capón de su madre.

- Quinta fila- murmuró el médico, escupiendo un poco de saliva que fue a parar a la

nariz de Franz, donde se quedó haciendo compañía a la gota de sudor.

- Yo...yo creo... creo que...- tartamudeó Franz. Una gran lágrima le inundó el ojo izquierdo.

- Vamos, ¿qué letras ves?

- Pues veo...ahora veo...

- ¿Qué?

Franz cerró el ojo, dándose por vencido. Era una batalla perdida.

- Nada- reconoció-. No puedo ver más.

El doctor apartó la mano del ojo del Franz, apretó un interruptor y una luz cegadora iluminó la habitación. El niño entornó los ojos, molesto, y se restregó la cara para limpiarse los restos de sudor, saliva y lágrimas. En una esquina, sus padres lo miraban con cara de preocupación. Janika, como es lógico sonreía. Winkel se dejó caer en un su butaca y una enorme panza asomó bajo la bata blanca.

**-¡Ambliopía!** - bramó, como si estuviera insultando a alguien-. Este niño tiene una ambliopía de manual.

La familia entera parpadeó, confundida. Non entendían ni una palabra de medicina.

- También lo llamamos “ojo vago”, ¿comprenden? -prosiguió el médico-. Es decir, que uno de los dos ojos descansa tranquilamente mientras el otro se ocupa, por así decirlo, de todo el trabajo. Como un carro arrastrado por un caballo trabajador y otro holgazán. Cunado más tira el primero, menos tendrá que esforzarse el segundo.

Pues bien...el ojo izquierdo de este niño es vago. Vaguísimo. Un autentico gandul-rió, y su papada tembló como loca.

A Franz no le gustó un pelo oír hablar de su ojo como si él no estuviera allí.

- ¿Y tiene solución?- preguntó, angustiado, el padre de Franz.

- Hemos tenido suerte en descubrirlo pronto. Franz se recuperará con un poco de

- R... o P?... K, U...sì U. E credo che l'ultima sia una M.

Si sentì una nuova risata di Janika, questa volta seguita da un sonoro scappellotto di sua madre.

- Quinta fila- disse piano il dottore, sputando un po' di saliva che andò a finire sul naso di Franz, dove si ritrovò a fare compagnia alla goccia di sudore.

- Io... io credo... credo che...- balbettò Franz. Una grossa lacrima gli riempì l'occhio sinistro.

- Su, quali lettere vedi?

- Allora vedo... adesso vedo...

- Cosa?

Franz chiuse l'occhio, dandosi per vinto. Era una battaglia persa.

- Niente- ammise-. Non riesco a vedere nient'altro.

Il dottore tolse la mano dall'occhio di Franz, schiacciò un interruttore e una luce accecante illuminò la stanza. Il bambino strizzò gli occhi, infastidito, e si sfregò il viso per togliersi le tracce di sudore, saliva e lacrime. In un angolo, i suoi genitori lo guardavano preoccupati. Janika, ovviamente, sorrideva. Winkel si lasciò cadere sulla sua poltrona e una pancia enorme spuntò da sotto il camice bianco.

- *Ambliopia!*- disse forte, come se stesse insultando qualcuno-. Questo bambino ha una ambliopia da manuale.

Tutta la famiglia sbatté le palpebre, confusa. Non capivano nemmeno una parola di medicina.

- Lo chiamiamo anche "occhio pigro", capite?- continuò il medico-. Significa che uno dei due occhi si riposa tranquillamente, mentre l'altro si può dire che faccia tutto il lavoro. Come una carrozza trainata da un cavallo volenteroso e un altro scansafatiche. Tanto più tira il primo, meno dovrà sforzarsi il secondo.

Ebbene... l'occhio sinistro di questo bambino è pigro. Pigrissimo. Un vero e proprio fannullone- rise, ed il suo doppio mento tremò come impazzito.

A Franz non piacque per niente sentire parlare del suo occhio come se lui non fosse lì presente.

- E c'è un rimedio?- chiese, angosciato, il padre di Franz.

paciencia, siempre que sea disciplinado y utilice esto durante un tiempo.

El doctor metió la mano en un punto de los cajones de su escritorio y rebuscó bajo un gran montón de recetas arrugadas. Franz no podía imaginarse lo que iba a sacar de allí, y a la cabeza le vinieron un montón de ideas, a cual más extraordinaria. ¿Unas gafas de radiación gamma, un ojo mecánico, un rayo láser? El chico se quedó decepcionado cuando el doctor encontró al fin lo que andaba buscando. En la palma de su mano rechoncha no había más que un pedacito de plástico de color carne, más o menos del tamaño de un cromó corriente.

- ¿Qué...qué es eso?- preguntó con desconfianza.

- Vamos- sonrió el doctor-. No me digas que nunca has querido ser un pirata.

Franz no comprendía. Su madre tragó saliva, le cogió la mano y la apretó en la suya.

- Es un parche, cariño. Un parche adhesivo para tapar tu ojo sano. Así el ojo vago no tendrá más remedio que ponerse a trabajar, ¿no es eso, doctor?

- ¡Eso es, eso es! Pero no te preocupes, hijo. Ni siquiera notarás que lo llevas puesto.

Una hora más tarde, encerrado frente al espejo del cuarto del baño, a Franz le hubiera encantado ver al doctor Winkel comerse su maldito parche. Que su enorme paquete de grasientas galletas se convirtiese en un enorme paquete de grasientos parches. ¡Decir que aquel pegote no se notaba! Su aspecto tampoco era en absoluto el de un parche porata, lo cual habría tenido su gracia. Los de los piratas son negros y no se pegan a la piel, eso lo sabe todo el mundo. El color de este parche tenía un parecido increíble con el de la piel de Franz. Por eso, la primera impresión al ver su cara era que, en realidad, allí nunca había existido un ojo. Tenía una pinta de veras extrañas.

-¡Franz!- gritó su padre, aporreando la puerta-. ¿Piensas salir del baño alguna vez?

-¡No!-chilló Franz, furioso.

-¿Se puede saber qué haces ahí dentro?

-¡Estoy tratando de encontrar mi ojo!

- ¡No seas crío! El doctor Winkel ha dicho que no tendrás que llevarlo para siempre.

No hubo manera de convencerle. Franz permaneció encerrado en el baño hasta bien entrada la noche. Sólo mucho después, cuando sus padres, cansados de gritar, dejaron a

- Abbiamo avuto la fortuna di scoprirlo presto. Franz guarirà con un po' di pazienza, a patto che sia disciplinato e usi questo per un certo periodo.

Il dottore mise la mano in uno dei cassetti della sua scrivania e rovistò sotto una pila di ricette stropicciate. Franz non poteva immaginare cosa avrebbe tirato fuori da lì, e gli vennero in mente un sacco di idee, una più straordinaria dell'altra. Occhiali ai raggi gamma, un occhio bionico, un raggio laser? Il ragazzino rimase deluso quando il dottore infine trovò quello che cercava. Nel palmo della sua tozza mano non c'era altro che un pezzettino di plastica di color carne, più o meno della dimensione di una comune figurina.

- Che... che cos'è?- chiese con sospetto.

- Andiamo- sorrise il dottore-. Non mi dire che non hai immaginato di essere un pirata.

Franz non capiva. La madre deglutì, gli prese la mano e la strinse nella sua.

- È un cerotto, tesoro. Un cerotto adesivo per coprire il tuo occhio sano. Così l'occhio pigro non potrà far altro che mettersi a lavorare, giusto dottore?

- Giusto, giusto! Ma non ti preoccupare, ragazzo mio. Non ti accorgerai nemmeno di portarlo.

Un'ora dopo, chiuso in bagno davanti allo specchio, a Franz sarebbe piaciuto vedere il dottor Winkel mangiarsi il suo maledetto cerotto. Che il suo enorme pacchetto di biscotti burrosi si trasformasse in un enorme pacchetto di cerotti burrosi. Dire che quell'impiastrò non si notava! Non assomigliava nemmeno da lontano a una benda da pirati, cosa che sarebbe anche stata divertente. Le bende dei pirati sono nere e non si appiccicano alla pelle. Il colore di questo cerotto assomigliava incredibilmente a quello della pelle di Franz. Per questo, guardando la sua faccia, la prima impressione era che in realtà lì non fosse mai esistito un occhio. Aveva un aspetto veramente strano. .

- Franz!- gridò suo padre, picchiando sulla porta-. Pensi di uscire prima o poi dal bagno?

- No!- strillò Franz, furioso.

- Si può sapere che stai facendo lì dentro?

- Sto cercando di ritrovare il mio occhio!

- Non essere infantile! Il dottor Winkel ha detto che non dovrai portarlo per

su hijo por imposible y se metieron en el dormitorio, se deslizó de puntillas hasta la cocina y se puso a devorar un muslo de pollo frío y los restos de una ensalada mustia que flotaban en aceite.

Tal vez si Franz encajó tan mal el asunto del parche fue porque, hasta aquel momento, su vida había sido completamente, indiscutiblemente, absolutmante normal. Non era ni muy alto ni muy bajo, ni muy listo ni muy tont, ni muy hablador ni muy callado. Puede que Franz fuera incluso el niño más normal que he conocido. Tenía una pandilla normal de amigos normales, que jugaban a cosas normales y sacaban notas normales, se peleaban por asuntos normales y vivían en casas normales rodeados de familias normales que los regañaban por motivos normales, como saltar sobre la cama con las zapatillas sucias o abrir un nuevo bote de mermelada cuando el antiguijo no se había terminado todavía. De modo que aquel parche era el primer hecho excepcional de su vida. Mejor dicho, era el segundo.

En realidad, el primer hecho extraordinario de la vida de Franz estaba escondido en la oscuridad de su dormitorio en aquel momento, esperando a que el niño regresase de su banquete secreto en la cocina. Sonreía siniestramente y tenía la mano posada sobre el interruptor de la luz. Cuando Franz entró en su cuarto y, esperando encontrar el interruptor, palpó aquella mano helada, casi se le para el corazón. Luego comprendió.

- ¡Eres una estúpida, Janika!- chilló Franz lo más bajito que pudo, lanzándose hacia su hermana-. ¡Te voy a enseñar a gastar bromas!

Janika era pequeña y escurridiza, y, como de costumbre se las apañó para escabullirse del cuarto como una rata antes de que su hermano la cazara. Franz aún pudo escuchar su respiración ahogada tras la puerta de su dormitorio, pero la niña ya había dado la vuelta al pestillo. Aquel dormitorio, cuya puerta estaba siempre cerrada, era para Franz un territorio salvaje, inexplorado y peligroso.

En cualquier caso, si digo que Janika resultaba extraordinaria en la vida normal y corriente de Franz, no me refiero solo a sus bromas crueles y perversas. Era decididamente una niña especial.

Para empezar, Janika tenía desde muy pequeña una enfermedad llamada asma, que había ido empeorando con el tiempo. A la niña le costaba meter aire en sus pulmones y

sempre.

Non ci fu modo di convincerlo. Franz rimase chiuso in bagno fino a sera inoltrata. Solo molto più tardi, quando i suoi genitori, stanchi di gridare, lo dettero per disperso e andarono a dormire, filò in cucina in punta di piedi dove divorò una coscia di pollo fredda e gli avanzi di una insalata appassita che galleggiava nell'olio.

Forse Franz reagì così male alla questione del cerotto perché, fino a quel momento, la sua vita era stata completamente, indiscutibilmente, assolutamente normale. Non era né molto alto né molto basso, né molto sveglio né molto imbranato, né molto chiacchierone né molto silenzioso. Può essere che Franz sia addirittura il bambino più normale che abbia mai conosciuto. Aveva una compagnia normale di amici normali, che giocano a cose normali e avevano voti normali, litigavano per questioni normali e vivevano in case normali circondati da famiglie normali che li rimproverano per motivi normali, come saltare sul letto con le scarpe sporche o aprire un nuovo vasetto di marmellata quando quello già aperto non era ancora finito. E così, quel cerotto era il primo fatto eccezionale della sua vita. O meglio, era il secondo.

In realtà, il primo fatto straordinario della vita di Franz in quel momento stava nascosto nel buio della sua camera, aspettando che il bambino ritornasse dal suo banchetto segreto in cucina. Sorrideva in modo sinistro e teneva la mano appoggiata sull'interruttore della luce. Quando Franz entrò nella sua stanza e, aspettandosi di trovare l'interruttore, palpò quella gelida mano, per poco non gli si fermò il cuore. Poi capì.

- Sei una stupida, Janika!- strillò Franz il più piano possibile, buttandosi su sua sorella- Te la farò pagare per i tuoi scherzi!

Janika era piccola e sfuggente, e, come al solito, riuscì a sgusciare via come un'anguilla prima che il fratello la prendesse. Franz poteva ancora sentire il suo respiro soffocato dietro la porta della sua stanza, ma la bambina aveva già girato la chiave. Quella stanza, con la porta sempre chiusa, era per Franz un territorio selvaggio, inesplorato e pericoloso.

In ogni caso, se dico che Janika sembrava straordinaria nella normale e comune vita di Franz, non mi riferisco solo ai suoi scherzi crudeli e perversi. Era proprio una

por eso su respiración sonaba siempre ronca y fatigosa. A menudo, y sin saber muy bien por qué, al inspirar aire por la nariz emitía un desagradable silbido, como el de una culebra joven. A la mayoría de la gente le disgustaba aquel silbido.

Pero atención: que a nadie se le ocurra imaginarse a una niña dulce y debilucha cubierta por una montaña de mantas y abrigos. Ni hablar. Janika era una niña canija pero fuerte, que no dejaba que nadie se metiera con ella. Los que lo intentaban casi siempre se ganaban una formidable cicatriz con la silueta de sus dientes afilados. Su padre la llamaba “mi pequeña niña salvaje” y entonces ella sonreía, complacida.

Janika jugaba a unos juegos muy raros que solo ella entendía, y a menudo pasaba los recreos sola, murmurándose cosas en voz baja. En clase todos sabían que era un poco rara, y a sus espaldas la llamaban Janika la Loca , o Janika la Infectada, o las dos cosas a la vez.

En definitiva, Franz y Janika parecían tan diferentes que resultaba difícil hacerse a la idea de que eran hermanos. Incluso a ellos les costaba creerlo. El niño más normal del mundo y la niña más rara de la escuela habían aterrizado en el mismo lugar. Franz estaba seguro de que su hermana estaba chiflada. en cuanto a lo que ella pensaba acerca de Franz, no tengo ni la menor idea.

En cualquier caso, Franz no pensó más en su hermana aquella noche. Se tumbó boca arriba en la cama, cerró los ojos y se despejó muy lentamente el parche de la cara.

Fue como quitarse unos zapatos que aprietan. A través de una rendija de la ventana se colaba una corriente de aire frío que anunciaba la primera tormenta del otoño, pero que refrescaba su ojo recalentado. Aquello lo calmó un poco. “A lo mejor”, se dijo, “es cuestión de acostumbrarse. Este parche no tiene por qué cambiar nada”.

Aquella idea lo ayudó a dormirse. Por otro lado, no podía imaginarse hasta qué punto era una idea equivocada.

bambina speciale.

Tanto per cominciare, Janika aveva sin da piccola una malattia chiamata asma, che con il tempo era peggiorata. La bambina faceva fatica a far entrare aria nei polmoni e per questo il suo respiro sembrava sempre rauco e affaticato. Spesso, e senza sapere bene perché, inspirando aria con il naso emetteva un sibilo sgradevole, come quello di un serpente giovane. Quel sibilo disgustava la maggior parte della gente.

Ma attenzione: che a nessuno venga in mente di immaginarsi una bambina dolce e deboluccia, ricoperta da una montagna di coperte e cappotti. Nemmeno per sogno. Janika era una bambina minuta, ma forte che non permetteva a nessuno di prendersela con lei. Quelli che ci provavano si guadagnavano una bella cicatrice con lo stampo dei suoi denti affilati. Il padre la chiamava “la mia piccola bambina selvaggia” ed in quei momenti lei sorrideva, compiaciuta.

Janika faceva dei giochi molti strani che capiva solo lei, e spesso trascorreva la ricreazione da sola, mormorando tra se e sé. In classe tutti sapevano che era un po’ strana, e alle sue spalle la chiamavano Janika la Pazza, o Janika l’Appestata o le due cose insieme.

Insomma, Franz e Janika sembravano così diversi che era difficile abituarsi all’idea che fossero fratelli. Persino loro facevano fatica a crederci. Il bambino più normale del mondo e la bambina più strana della scuola erano atterrati nello stesso luogo. Franz era sicuro che sua sorella fosse suonata. Ma di quello che lei pensava di Franz, non ne ho la più pallida idea.

In ogni caso, Franz non pensò più a sua sorella quella notte. Si stese a pancia in su sul letto, chiuse gli occhi e si staccò molto lentamente il cerotto dalla faccia.

Fu come togliersi delle scarpe troppo strette. Attraverso uno spiraglio della finestra entrava una corrente di aria fredda che annunciava il primo temporale autunnale, ma che rinfrescava il suo occhio surriscaldato. Servì a calmarlo un poco. “Forse”, si disse, “è questione di abitudine. Non c’è motivo che questo cerotto cambi qualcosa”.

Quel pensiero lo aiutò ad addormentarsi. Ma, non poteva immaginare quanto fosse un pensiero sbagliato.

## CAPÍTULO 2

### *El formidable trío de los memos*

Aunque nadie presencié la tormenta, lo cierto es que a la mañana siguiente la ciudad amaneció empantanada por la lluvia. El tráfico fluía con la lentitud de una procesión de orugas, y el autobús en el que viajaba Franz patinaba sobre los charcos, salpicando a los peatones que galopaban para llegar a tiempo a la oficina. Franz tenía los ánimos tan ecapotados como el cielo. Bajo la taza de cacao del desayuno había encontrado una noticia estrita a mano que decía: **HEMOS LOCALIZADO SU OJO. VENGA A RECOGERLO A LA OFICINA DE OBJETOS PERDIDOS**. Franz apretó la nota en el puño con rabia. Tanto se había enfafado con Janika a causa de aquella burla que se había negado a tomar el mismo autobús que ella. Y ahora iba a llegar tarde a clase.

Franz fingía mirar por la ventanilla, pero disimuladamente vigilaba a los demás viajeros. Nadie parecía prestar atención a su parche. Muchos, medio dormidos aún, cabeceaban y hacían esfuerzos por agarrarse a la barra del autobús para no perder el equilibrio. ¿Un escolar con parche? Vaya una cosa. Ya habían visto otros. Una anciana que parecía más despierta que el resto le guiñó el ojo y sonrió. ¿Era simpatía, lástima o una especie de broma? Era difícil estar seguro. Franz le devolvió la sonrisa con timidez.

Por fin, el autobús frenó frente a la verja del colegio. Era tarde y el porche de la entrada estaba desierto. Seguramente la clase de la empalagosa señorita Krueger ya había comenzado. Franz galopó por los pasillos vacíos hasta su aula, y el eco de sus zancadas rebotó por los pisos del viejo e inmenso edificio. Se secó el sudor, se tocó el parche para asegurarse de que seguía en su sitio y abrió la puerta.

- ¡Franz Kopf! ¿te parece que esta es hora de...? ¡Oh! – la señorita Krueger se

## CAPITOLO 2

### *Il formidabile trio degli scimuniti*

Sebbene nessuno vide il temporale, quello che è certo è che la mattina dopo la città si svegliò impantanata per la pioggia.

Il traffico procedeva lento come una processione di bruchi, e l'autobus sul quale viaggiava Franz slittava sulle pozzanghere, schizzando i pedoni che correvano per arrivare in tempo al lavoro. Franz aveva l'umore cupo come il cielo. Sotto la tazza di latte e cacao della colazione si era ritrovato un avviso scritto a mano che diceva:

**È STATO RITROVATO IL SUO OCCHIO. VENGA A RECUPERARLO PRESSO L'UFFICIO OGGETTI SMARRITI.** Franz

strinse con rabbia il biglietto nel pugno. Si era arrabbiato così tanto con Janika per quello scherzo che si rifiutò di prendere il suo stesso autobus. E adesso sarebbe arrivato tardi a scuola.

Franz faceva finta di guardare fuori dal finestrino, ma di sottocchi controllava gli altri viaggiatori. Nessuno sembrava prestare attenzione al cerotto. A molti, ancora mezzo addormentati, cadeva la testa per il sonno e si sforzavano di restare aggrappati alle maniglie dell'autobus per non perdere l'equilibrio. Un alunno con un cerotto? Capirai che gran cosa. Ne avevano già visti altri. Un'anziana che sembrava più sveglia degli altri gli strizzò l'occhio e sorrise. Era simpatia, pena o una sorta di presa in giro? Era difficile saperlo. Franz le restituì un timido sorriso.

Finalmente, l'autobus frenò di fronte al cancello della scuola. Era tardi ed il portico davanti all'entrata era deserto. Probabilmente la lezione della sdolcinata signorina Krueger era già iniziata. Franz corse veloce per i corridoi vuoti fino alla sua classe, e l'eco delle sue falcate risuonò tra i piani del vecchio ed immenso edificio. Si asciugò il sudore, si toccò il cerotto per assicurarsi che si trovasse ancora al suo posto e aprì la porta.

acercó y abrió tanto los ojos que su espesa capa de maquillaje quedó agrietada-. Perdon, querido. Ven, desde hoy te sentarás en primera fila, junto a Jakob. Berta, pásate atrás.

Berta empezó a recoger todas sus cosas para mudarse a la cuarta fila. Lo hizo sin despegar los ojos de Franz. En realidad, toda la clase lo miraba, intrigada. La piel del chico comenzó a sudar alrededor de su parche.

- No necesito estar en primera fila, señorita-murmuró-. Creo que mi sitio de siempre está bien. Además, mi ojo tiene que acostumbrarse a...

- ¡Vamos, vamos, Franz! No pasa nada porque tengas un ojo averiado. Eso no significa que seas totalmente inútil. La historia está llena de lisiados muy ilustres. Mira a Toulouse Lautrec. Era enano. Mira a Miguel de Cervantes, manco...

- Ya, pero yo no soy...

- Homero fue ciego y Beethoven se volvió sordo. Verdaderas piltrafas humanas que lucharon contra la calamidad y aprovecharon lo poco que les ofrecía la vida, desafiando las burlas de la gente normal.

- Gracias, pero mi ojo sólo...

- Nada, nada. En mi clase te sentarás en primera fila – se llevó la mano al escote con un gesto teatral-. No quiero que nadie diga que yo desprecio a la gente incapaz.

Franz se sentó, fastidiado. Si la señorita Kruegel había tratado de hacerle un favor, no había sido muy hábil. Aunque no se atrevía a darse la vuelta, sentía que un montón de miradas le abrasaban el cogote. Miró con disimulo a su derecha. Jakob, el empollón, lo contemplaba con curiosidad, bizqueando horriblemente tras sus gafas descomunales. Franz esquivó aquella mirada y se concentró en la pizarra. Tendría que esperar.

La última clase antes del recreo era la de matemáticas. Franz estaba ya mareado de descifrar números con su ojo vago cuando sonó la sirena del recreo. En un minuto, se vio rodeado por un montón de compañeros, como si fuera una estrella de rock acosada por los periodistas. Eso le hizo sentir importante. “¿Qué es ese parche?”, “¿Para qué sirve?”, “¿Cuánto tiempo tendrás que llevarlo?”, “¿Te duele?”, “¿Van a operarte el ojo?”, “¿Hay debajo una cicatriz sangrienta y repugnante?”. Franz sonrió. Nada parecía haber cambiado. Respondió paientemente a las preguntas y todos parecieron satisfechos. Luego se dirigió a la escalera y se agarró con precaución a la barandilla,

- Franz Kopf! Ti sembra questa l'ora di...? Oh! – la signorina Krueger si avvicinò e aprì così tanto gli occhi che lo spesso strato di trucco si crepò tutto-. Scusami, caro. Vieni, da oggi ti siederai in prima fila, vicino a Jakob. Berta, spostati dietro.

Berta iniziò a raggruppare tutte le sue cose per spostarsi in quarta fila. Lo fece senza staccare gli occhi da Franz. In verità, tutta la classe lo fissava, incuriosita. La pelle del bambino cominciò a sudare attorno al cerotto.

- Non ho bisogno di stare in prima fila, signorina – disse piano-. Credo che il mio solito posto andrà bene. Inoltre, il mio occhio deve abituarsi a ...

- Su, su, Franz! Non succede niente se hai un occhio avariato. Questo non significa che tu sia del tutto inabile. La storia è piena di menomati molto illustri. Guarda Toulouse Lautrec. Era nano. Guarda Miguel de Cervantes, monco...

- Sì. Ma io non sono...

- Omero era cieco e Beethoven divenne sordo. Veri e propri rottami umani che hanno affrontato la sventura e hanno saputo sfruttare quel poco che offriva loro la vita, reagendo alle prese in giro della gente comune.

- Grazie, ma il mio occhio è solo...

- Di niente, di niente. Durante la mia lezione ti siederai in prima fila – si portò con gesto teatrale la mano al petto-. Non voglio che qualcuno possa dire che io discrimino le persone incapaci.

Franz si sedette, infastidito. Se la signorina Krueger aveva cercato di fargli un favore, non aveva avuto molto tatto. Anche se non osava voltarsi, sentiva che una marea di sguardi gli arroventavano il collo. Con indifferenza si voltò alla sua destra. Jakob, il secchione, lo fissava incuriosito, con gli occhi strabici orribilmente impazziti dietro ai suoi esagerati occhiali. Franz schivò quello sguardo e si concentrò sulla lavagna. Doveva solo aspettare.

L'ultima lezione prima della ricreazione era quella di matematica. A Franz stava già venendo male a forza di decifrare numeri con il suo occhio pigro, quando suonò la campanella della ricreazione. In un attimo, si trovò accerchiato da un sacco di compagni, come una rockstar assalita dai giornalisti. Questo lo fece sentire importante. Che cos'è quel cerotto?, a che cosa serve?, per quanto dovrai portarlo?, ti fa male?, ti

mientras los demás se precipitaban peldaños abajo. Sin que se diera cuenta, Jakob, el empollón, lo seguía de cerca y continuaba contemplándolo con curiosidad.

La pista deportiva estaba húmeda y resbaladiza, pero no tanto como para que los niños renunciaran al habitual partido de baloncesto. Como de costumbre, Linda y Oliver, los ases del deporte, fueron nombrados capitanes. Los demás esperaban pacientemente en fila a ser elegidos:

- ¡Pido a Giselle!- chilló Oliver
- ¡Matthias, conmigo!-digo Linda
- ¡Kurt!
- ¡Moritz!
- Eh...Herbert

Franz se impacientó. Normalmente siempre era de los primeros en salir de la fila, porque era rápido y tenía buena puntería.

- Norman.
- ¡Minna!

Olaf, Mathilda, Berta, Patrick... Franz miró a izquierda y derecha, más sorprendido que disgustado. Solo quedaban tres. A su derecha se tambaleaba Emily, una niña grande y torpe como una jirafa que parecía haber crecido de un día para otro. A su izquierda, Holger, el más gordo de la clase, un niño ciertamente enorme, se mordisqueaba un pellejito del dedo pulgar. Franz, confuso, buscó los ojos de Linda, pero ella no lo miró.

- Emily – dijo Linda, y la niña-jirafa se le acercó dando zancadas.
- Um... Franz – murmuró Oliver, después de meditarlo un momento.

- Pues Holger... – resopló Linda con resignación. Holger trotó como un hipopótamo viejo hacia el otro extremo del campo, y los niños se desperdigaron por la pista. Franz, no. Franz se quedó quieto. ¡El penúltimo, había quedado el penúltimo! Estaba tan asombrado que se había olvidado por completo de que tenía que correr detrás del balón. Y así permaneció un buen rato hasta que Oliver, viendo que los jugadores del equipo rival pasaban tranquilamente por su lado, gritó:

- ¡Franz, muévete, maldita sea!

Franz bajó de las nubes, miró a Oliver, buscó el balón y, lleno de rabia, se lanzó a

opereranno l'occhio?, sotto c'è una sanguinolenta e ripugnante cicatrice?. Franz sorrise. Niente sembrava essere cambiato. Rispose con pazienza alle domande e tutti sembrarono soddisfatti. Poi si diresse verso le scale e per sicurezza si appoggiò al corrimano, mentre gli altri si precipitavano giù per le scale. Senza rendersene conto, Jakob, il secchione, lo seguiva da vicino e continuava a fissarlo incuriosito.

Il campo sportivo era umido e scivoloso, ma non così tanto da impedire ai bambini di fare la consueta partita di basket. Come al solito, Belle e Oliver, due campioni dello sport, furono nominati capitani. Gli altri aspettavano pazienti in fila per essere scelti:

- Chiamo Giselle! – disse forte Oliver
- Matthias, con me!- disse Belle
- Kurt!
- Moritz!
- Ehm...Herbert!

Franz si spazientì. Era abituato a essere uno dei primi ad uscire dalla fila, perché era veloce e aveva buona mira.

- Norman.
- Minna!

Olaf, Mathilda, Berta, Patrick... Franz guardò a destra e sinistra, più sorpreso che arrabbiato. Rimanevano solo in tre. Alla sua destra si barcollava Emily, una bambina alta e goffa come una giraffa che sembrava essere cresciuta da un giorno all'altro. Alla sua sinistra, Holger, il più grosso della classe, un bambino decisamente enorme, si mordicchiava una pellicina del pollice. Franz, confuso, cercò lo sguardo di Belle, ma lei non lo guardò.

- Emily – disse Belle, e la bambina giraffa le si avvicinò a grandi falcate.
- Uhm...Franz – disse piano Oliver, dopo averci pensato un po' su.
- Allora Holger...- sbuffò Belle con rassegnazione. Holger trotò come un vecchio ippopotamo verso l'altro lato del campo, ed i bambini si sparpagliarono per il campo. Franz, no. Franz rimase fermo. Il penultimo, era rimasto per penultimo! Era così sbalordito che si era del tutto dimenticato di dover correre dietro al pallone. E così ci rimase un bel po', fino a che Oliver, vedendo che gli avversari gli passavano

arrebatárselo a Linda, que lo botaba con maestría en el centro campo. Iba a demostrar que aún estaba en forma. Tomó impulso, pegó un salto de pantera hacia la niña, alargó la mano y... dio un gran resbalón sobre el suelo húmedo que le hizo caer de bruces contra el cemento. A Linda le dio la risa, pero Oliver corrió a levantarlo.

- Gracias- murmuró Franz-. Ha sido culpa del charco.

-Ya- contestó sencillamente el otro.

Lo que Franz no sospechaba es que, mientras le tendía la mano para ayudarlo, su capitán acababa de decidir que incluso el gordo Holger sería mejor fichaje que él para un próximo partido. “Como era de esperar, el parche lo ha vuelto inútil”, pensó Oliver.

El equipo de Franz perdía ya por veintidós puntos cuando sonó la sirena que anunciaba el fin del recreo. Al chico le dolían el hombro derecho y las rodillas. Se dirigió hacia el porche un paso por detrás del resto del equipo. Nadie lo esperó ni le hizo un sitio en el grupo. Entonces se dió cuenta de que la gigantesca Emily y el gordo Holger caminaban a su lado. Comenzaba a lloviznar.

- Buen partido, ¿verdad?- sonrió Holger.

- Sí... sí, claro, buen partido – contestó distraído, Franz.

- *¡Yo adoro el baloncesto!* - chilló de pronto Emily con su voz chirriante.

Los tres niños se colocaron juntos en la fila de entrada. Holger había empezado a contar una extraña historia sobre la señorita Krueger, y Emily se sacudía con estridentes carcajadas. Franz no prestaba atención. En la fila del último curso, dos chicas mayores los observaban de reojo a cada momento y se reían. ¿Pero de qué? ¿De quién? ¿De Holger, de Emily o de él? ¿De los tres juntos? La verdad es que debían de tener una pinta curiosa: el Formidable Trío de los Memos. A una de las chicas le entró un auténtico ataque de risa. Franz se apartó disimuladamente de sus “nuevos amigos”. Emily y Holger no parecieron preocuparse. Tal vez estaban acostumbrados.

El resto de la clase fue un auténtico infierno para Franz. Le dio por pensar que si las chicas del patio lo encontraban ridículo, quizás a los demás les sucedía lo mismo. Se pasó el día vigilando a sus compañeros con angustia. Tan pronto como escuchaba un murmullo o una risita a su espalda, se daba la vuelta con cualquier excusa para comprobar si se estaban burlando de él. En una ocasión sorprendió a Olaf frotándose

tranquillamente accanto, gridò:

- Franz, datti una mossa, accidenti!

Franz scese dalle nuvole, guardò Oliver, cercò il pallone e, pieno di rabbia, si buttò per portarlo via a Belle, che lo faceva rimbalzare con maestria in mezzo al campo. Avrebbe dimostrato che era ancora in forma. Prese lo slancio, saltò come una pantera verso la bambina, mise fuori la mano e... fece un mega scivolone sul campo umido che lo fece cadere a faccia in giù sul cemento. A Belle venne da ridere, ma Oliver corse per tirarlo su.

- Grazie – disse piano Franz-. È stata colpa della pozzanghera.

- Certo- rispose semplicemente l'altro.

Quello che Franz non sospettava era che, mentre gli tendeva la mano per aiutarlo, il suo capitano aveva appena concluso che persino il grosso Holger sarebbe stata una scelta migliore per le prossime partite. “Come c’era da aspettarselo, il cerotto lo ha reso inservibile”, pensò Oliver.

La squadra di Franz era sotto di 22 punti quando suonò la campanella che segnava la fine della ricreazione. Al bambino gli facevano male la spalla destra e le ginocchia. Si diresse verso il portico un passo più indietro rispetto al resto della squadra. Fu allora che si accorse che la gigantesca Emily ed il grosso Holger camminavano al suo fianco. Aveva iniziato a piovigginare.

- Bella partita, vero? – sorrise Holger.

- Sì... sì, certo, bella partita – rispose distratto, Franz.

- *Io amo il basket!* Strillò all'improvviso Emily con la sua voce stridula.

I tre bambini si misero in fila insieme per entrare. Holger aveva iniziato a raccontare uno strano aneddoto sulla signorina Kruegel, e Emily si contorceva in preda a stridule risate. Franz non prestava attenzione. Nella fila di quelli dell'ultimo anno, due ragazzine lo osservavano con la coda dell'occhio in continuazione e ridevano. Ma di che? Di chi? Di Holger, di Emily o di lui? Di tutti e tre insieme? Dovevano proprio avere un aspetto curioso: il Formidabile Trio degli Scimuniti. Una delle ragazzine fu colta da un vero e proprio attacco di riso. Franz si allontanò con discrezione dai suoi “nuovi amici”. Emily e Holger non sembrarono preoccuparsene. Forse erano abituati.

con fuerza un ojo. ¿Se reía de su parche? Luego, Moritz susurró unas palabras al oído de Minna. Minna contestó algo que, desde el pupitre de Franz, sonó parecido a “su ojo”. Pero quizás había dicho “el rojo”, o “yo lo cojo”, o... ¿cómo averiguarlo? De un lado a otro de la clase circulaban las habituales noticias de papel. Franz seguía el rastro de los mensajitos con inquietud, imaginándose que contenían bromas espantosas sobre su ojo...o ¿dibujos? ¿O motes horribles como “el cegado” o “el medio ojo”? En su antiguo sitio de la cuarta fila, la imbécil de Berta cotorreaba con todos los de alrededor.

Aquel día, Franz regresó solo a casa en el autobús, tratando de ocultar su parche hundiendo la cabeza entre las páginas del libro de ciencias naturales.

- Hola Franz- lo saludó su padre- ¿Qué tal el día? ¿Algún problema con el parche?

- Ninguno- contestó Franz con amargura-. Un día genial. Estupendo.

- Ya te lo habíamos dicho- contestó su padre, distraído -. ¿A quién le iba a importar?

- Exacto – rumió Franz-. A nadie le he importado.

Il resto delle lezioni fu un vero e proprio inferno per Franz. Si mise a pensare che se le ragazze del cortile lo trovavano ridicolo, forse anche per gli altri era lo stesso. Trascorse tutto il giorno a controllare ansiosamente i suoi compagni. Non appena sentiva un mormorio o una risatina alle sue spalle, si girava con qualsiasi pretesto per verificare se lo stavano prendendo in giro. Una volta sorprese Olaf a sfregarsi con forza un occhio. Si prendeva gioco del suo cerotto? Poi, Moritz sussurrò alcune parole all'orecchio di Minna. Minna rispose qualcosa che, dal banco di Franz, sembrò assomigliare a "il suo occhio". Ma forse aveva detto "cerchio", o "che scarabocchio", o come scoprirlo? Da una parte all'altra della classe volavano i soliti bigliettini. Franz seguiva inquieto il percorso dei messaggi, immaginando che contenessero prese in giro orribili sul suo occhio... o disegni? O soprannomi orribili come "l'accecato" o "il mezz'occhio"? Nel suo ex banco in quarta fila, quella imbecille di Berta parlottava con tutti quelli attorno.

Quel giorno Franz ritornò da solo a casa in autobus, cercando di nascondere il suo cerotto sprofondando la testa tra le pagine del libro di scienze.

- Ciao Franz – lo salutò il padre- Come è andata a scuola oggi? Qualche problema con il cerotto?

- Nessuno – rispose Franz amareggiato. Una bella giornata. Meravigliosa.

- Te lo avevamo detto – rispose distrattamente il padre- . A chi mai sarebbe interessato?

- Proprio così- biascicò Franz-. Nessuno ha fatto caso a me.

## CAPÍTULO 3

### *Cita secreta en los lavabos del tercer piso*

En unas pocas semanas, la vida de Franz cambió por completo. El chico se hartó pronto de ser el último elegido cuando se formaban equipos para un partido. De quedarse atrás en las escaleras por no ser capaz de correr por los peldaños sin tropezar. De que no le guardaran el sitio en el comedor. De que mirasen su parche de reojo cuando hablaban con él. Se volvió huraño y desconfiado. Caminaba con la cabeza gacha como si buscara algo que hubiera perdido. Y luego, en clase, se concentraba en la pizarra sin prestar atención a nada más.

Lo peor, desde luego, eran los recreos. Franz nunca se había aburrido tanto en su vida. Un recreo aburrido es más espeluzante que una clase triple de lengua. Peor que escuchar de principio a fin un concierto de armónica, y peor que una tarde entera jugando al parchís. Es el aburrimiento en estado puro, un aburrimiento mortal. Un audaz asesino podría matar de aburrimiento a sus víctimas con cualquiera de estos métodos (sí, incluido el del parchís) y nadie podría descubrirlo jamás.

Para sobrevivir al aburrimiento, Franz se bajaba el cuaderno al recreo y, sentado en una esquina, se dedicaba a emborronar hajas con dibujos de monstruos y coches de carreras. A su alrededor, cientos de niños corrían, se perseguían, daban patadas, chillaban y se revolcaban por el suelo del patio. Pero no todos. Poco a poco, desde su rincón, Franz se fue fijando en que había otros niños ocupando otros rincones. A lo lejos, por detrás de los grupos que jugaban al fútbol o al rescate, varios alumnos pasaban el recreo sentados mientras hacían dibujos en la arena, o repasaban la lección de historia, o simplemente miraban volar las nubes sobre el patio. Franz no conocía a todos, pero se daba cuenta de que, de un modo u otro, todos tenían algo especial.

Bajo una esquina del porche solía sentarse un niño con una ortodoncia monstruosa que parecía a punto de escapársele de la boca. Jugaba con una bolsa de

## CAPITOLO 3

### *Appuntamento segreto nei bagni del terzo piano*

In poche settimane, la vita di Franz fu stravolta. Si stancò presto di essere l'ultimo ad essere chiamato quando venivano fatte le squadre per una partita. Di rimanere indietro per le scale per non essere in grado di correre giù per senza inciampare sugli scalini. Di come non gli tenessero più il posto in mensa. Di come guardassero con la coda dell'occhio il suo cerotto mentre parlavano con lui. Divenne schivo e malfidente. Camminava a testa bassa come se cercasse qualcosa che aveva perso. E poi, in classe, si concentrava sulla lavagna senza badare a nient'altro.

Il peggio, ovviamente, era a ricreazione. Franz non si era mai annoiato tanto in tutta la sua vita. È più spaventosa una ricreazione noiosa di una lezione di tre ore di grammatica. Peggio che ascoltare dall'inizio alla fine un concerto di armonica, e peggio che giocare per tutto il pomeriggio a Non t'arrabbiare. Noia allo stato puro, una noia mortale. Un audace assassino potrebbe uccidere di noia le sue vittime con uno qualsiasi di questi metodi (sì, anche con il Non t'arrabbiare) e nessuno potrebbe mai scoprirlo.

Per sopravvivere alla noia, a ricreazione Franz si portava giù il quaderno e, seduto in un angolo, passava il tempo a scarabocchiare i fogli con disegni di mostri e macchine da corsa. Attorno a lui, nel cortile, centinaia di bambini correvano, si rincorrevano, tiravano calci, gridavano e si rotolavano al suolo. Ma non tutti. Un po' alla volta, dal suo angolo, Franz iniziò a notare che c'erano altri bambini che occupavano altrettanti angoli. In disparte, dietro ai gruppi che giocavano a calcio o a guardie e ladri, svariati alunni passavano la ricreazione seduti a fare disegni sulla sabbia, o ripetevano la lezione di storia, o semplicemente guardavano passare le nuvole sopra il cortile. Franz non li conosceva tutti, ma si era reso conto che tutti, in un modo o nell'altro, avevano qualcosa di speciale.

In un angolo del portico era solito sedersi un bambino con un apparecchio

cuero llena da canicas. También jugaba, pero a las chapas, la niñas del chándal rosa. Tenía el pelo seco y estropajoso como una fregona vieja, y llevaba calcetines de colores horribles bajo las sandalias. Detrás de la caseta del jardinero se escondía un enano cabezón de tercero que siempre andaba aoporreando las teclas de una calculadora, multiplicando quién sabe qué. Jakob, el empollón, se sentaba con un libro junto a la verja trasera. Y estaba también la niña que jugaba con la *Barbie* calva, y el chaval enclenque de las manchas en las piernas, y aquella otra que hacía gallos al hablar...Si sobraban jugadores para el partido de baloncesto, incluso Holger y Emily se pasaban los recreos sentados, masticando en silencio sus bocadillos.

Franz dejó a un lado los monstruos y los bólidos, y empezó a dibujar en su cuaderno un grandioso y detallado mapa del patio del recreo , marcando con puntos de colores los lugares exactos que ocupaba la gente más rara de la escuela. Eseguida se dio cuenta de que cada rincón parecía pertenecer únicamente a un inquilino, y de que nunca lo compartía con los demás. Si alguno de los niños faltaba al colegio su esquina permanecería aquel día desierta y silenciosa, como un nido abandonado. Misteriosamente, los niños raros tampoco parecían hablar nunca entre sí. A falta de algo mejor que hacer, a veces, después de terminar los deberes, Franz estiraba su mapa sobre la cama y se tumbaba a reflexionar sobre todas estas cosas.

Un jueves, cuando faltaban apenas cinco minutos para el final del recreo, Franz terminó su obra de arte. Al final, el mapa resultó tener más puntos de colores de los que había imaginado. El chico se sentía bastante orgulloso de su trabajo. Una voz ronca lo sobresaltó:

- Le falta algo.

Era Jakob, el empollón. Pero no lo miraba. Estaba apoyado en la pared, fingiendo que limpiaba los gruesos cristales de sus gafas.

-¿Me hablas a mí? - preguntó Franz.

-Sí, pero no me mires. Digo que le falta algo al mapa.

-¿El qué?

- *Falta que te dibujes a ti mismo* - continuó Jakob, mirando hacia el patio-. Eres tan diferente como ellos. De todos modos es un buen mapa. Mejor que los míos.

mostruoso che sembrava essere sul punto di scappargli via dalla bocca. Giocava con un sacchetto di pelle pieno di biglie. Anche la bambina in tuta rosa giocava, ma con i tappi. Aveva i capelli secchi e stopposi come una vecchia scopa, e indossava calzini di colore orribile sotto i sandali. Dietro il capanno degli attrezzi del giardiniere si nascondeva un nano di terza col testone che camminava sempre schiacciando i tasti di una calcolatrice, moltiplicando chissà cosa. Jakob, il secchione, si sedeva con un libro vicino alla recinzione sul retro. C'era anche la bambina che giocava con la Barbie calva, ed il ragazzino malaticcio con le macchie sulle gambe, e quell'altra che sputava quando parlava. Se c'erano troppi giocatori per la partita di basket, anche Holger e Emily trascorrevano la ricreazione seduti, masticando in silenzio i loro panini.

Franz mise da parte i mostri e i bolidi, e iniziò a disegnare nel suo quaderno una bella e dettagliata mappa del cortile, segnando a colori i punti esatti che occupavano i tipi più strani della scuola. Immediatamente si rese conto che ogni angolo sembrava appartenere ad un solo inquilino, e che non veniva mai condiviso con gli altri. Se uno di questi bambini era assente quell'angolo rimaneva per quel giorno vuoto e silenzioso, come un nido abbandonato. Stranamente, nemmeno i bambini strani sembravano parlare mai tra loro. Se non aveva nient'altro di meglio da fare, a volte, dopo aver finito i compiti, Franz distendeva la sua mappa sul letto e si sdraiava a riflettere su tutte queste cose.

Un giovedì, quando mancavano appena cinque minuti alla fine della ricreazione, Franz concluse la sua opera d'arte. Alla fine, la mappa aveva più puntini colorati di quelli che aveva immaginato. Il bambino si sentiva abbastanza orgoglioso del suo lavoro. Una voce rauca gli fece fare un salto:

- Manca qualcosa.

Era Jakob, il secchione. Ma non lo guardava. Era appoggiato alla parete, facendo finta di pulire le grosse lenti dei suoi occhiali.

- Parli con me?- chiese Franz.

- Sì, ma non guardarmi. Ho detto che manca qualcosa alla mappa.

- Che cosa?

- *Manca che disegni te stesso* – continuò Jakob, guardando verso il cortile. Sei diverso tanto quanto loro. Ad ogni modo è una bella mappa. Migliore delle

- ¿Tú también pintas mapas?

La sirena del recreo estalló en aquel momento, y todos los juegos del patio se interrumpieron de repente. El empollón pareció impacientarse.

- No puedo quedarme aquí. Escucha... no, no me mires. Estoy buscando gente como tú para organizar algo... ¡no me mires!

- ¡Qué difícil es hablar así! ¿Organizar el qué?

- Un lugar donde no tengas que avergonzarte de tu parche.

- De verdad que no te entiendo.

- Tú verás, pero creo que la cosa nos interesa a los dos. Si te decides, espérame mañana a las cinco menos diez en los lavabos del tercer piso, los del final del pasillo.

- Pero a las cinco cierran el colegio...

-No para todos. Ahora me marchó. ¡No me mires! – Jakob echó a andar hacia el porche, pero cuando estuvo a la altura de Franz se agachó como si estuviera colocándose la lengüeta del zapato-. Sé que no entiendes nada, pero confía en mí. En nosotros. No tienes por qué pasar más recreos pintando monstruitos. Hasta luego, Franz.

“Eres tan diferente como ellos”, había dicho Jakob. ¿A qué demonio se refería? ¿Y cómo iba a ser él diferente? El empollón había insinuado que aquello tenía que ver con su parche. Pero uno no se vuelve diferente a causa de un pequeño parche que cabe en la palma de la mano... ¿o sí? ¿Es posible que aquella minúscula pegatina tuviera el poder de transformar a alguien? ¿Había un “Franz con parche” y un “Franz sin parche”?

Sus padres no pudieron dejar de notar que Franz estaba muy pensativo durante la merienda. Cuando el niño, distraído, fue a untar mermelada en su bocadillo de mortadela con aceitunas, su padre dijo:

- Tengo la sensación de que estás en otra parte, Franz.

- ¿Vosotros creéis que yo soy normal?

- ¡Qué cosas tan raras preguntas!- dijo su madre. Pues claro que eres normal.

-¿Entonces creéis que soy como los demás?

- Tan bueno como cualquiera. ¿Es que alguien se ha metido contigo, hijo?

- No – Franz bajó la vista-. O sea que soy exactamente igual que cualquier otro.

mie.

- Anche tu disegni mappe?

La campanella della ricreazione suonò in quel momento, e tutti i giochi nel cortile si interruppero all'improvviso. Il secchione sembrò spazientirsi.

- Non posso rimanere qui. Senti... no, non mi guardare. Sto cercando persone come te per mettere in piedi qualcosa... non mi guardare!

- Che difficile che è parlare così! Mettere in piedi cosa?

- Un posto dove non debba vergognarti del tuo cerotto.

- Non ti capisco proprio.

- Capirai, ma credo che la questione interessi ad entrambi. Se ti decidi, aspettami domani alle cinque meno dieci nei bagni del terzo piano, quelli alla fine del corridoio.

- Ma alle cinque chiudono la scuola...

- Non per tutti. Adesso me ne vado. Non mi guardare! – Jakob iniziò a camminare verso il portico, ma quando si trovò all'altezza di Franz si accovacciò come se si stesse legando le scarpe-. So che non ci hai capito niente, ma fidati di me. Di noi. Non c'è motivo di trascorrere altre ricreazioni a dipingere mostriciattoli. A presto Franz.

“Sei diverso tanto quanto loro”, aveva detto Jakob. A che diavolo si riferiva? E in che modo lui era diverso? Il secchione aveva insinuato che aveva a che fare con il suo cerotto. Ma uno non cambia per colpa di un piccolo cerotto che sta sul palmo di una mano...o sì? È possibile che quel minuscolo adesivo avesse il potere di trasformare qualcuno? Esisteva un “Franz con cerotto” e un “Franz senza cerotto”?

I suoi genitori non poterono fare a meno di notare che Franz era perso nei suoi pensieri mentre faceva merenda. Quando il bambino, distratto, andò a spalmare la marmellata sul suo panino con la mortadella, il padre disse:

- Ho l'impressione che tu sia da un'altra parte, Franz.

- Credete che io sia normale?

- Che assurdità che chiedi!- disse la madre. Ma ovvio che sei normale.

- Allora credete che io sia come tutti gli altri?

- Come chiunque altro. Qualcuno se l'è presa con te, caro?

- No – Franz abbassò lo sguardo. Cioè sono esattamente uguale a qualsiasi altra

- Exactamente igual – afirmó la madre.
- Así que cualquiera podría sustituirme. Cualquiera podría ser Franz Kopf.

Los padres se olvidaron de masticar y abrieron mucho los ojos. Franz había llegado a conclusión muy extraña. Janika, que hurgaba en una caja de galletas del armario buscando alguna que le gustase, no se perdía una palabra de la conversación.

Al día siguiente, Franz se entretuvo todo lo posible después de la clase de historia para ser el último en salir. Recogió uno por uno cada cuaderno, cada libro y cada lapicero, y los fue colocando ordenadamente en su mochila. Cuando al fin se quedó solo, salió de clase y, en vez de dirigirse escaleras abajo, hacia la salida, subió silenciosamente hasta el tercer piso. Un pasillo solitario y silencioso lo condujo hasta los aseos. Jakob había sido inteligente al elegir aquel lugar tan apartado.

Franz se colocó frente al aseo de chicos, empujó la puerta muy suavemente y se asomó al interior. Tres lavabos, tres retretes de puertas verdes y olor a cañería, como en todos los baños del colegio. Aquel parecía especialmente abandonado. No obstante, una vez que Franz hubo entrado y cerrado la puerta, tuvo la siniestra impresión de que de algún lugar llegaba un murmullo apagado, como de gente respirando suavemente.

-¿Hola?- sussurró.

Ninguna respuesta. Franz se acercó al primero de los retretes y tiró del picaporte. Normalmente, en las película de terror hay que abrir dos o tres puertas antes de encontrar algo que te haga pegar un grito. Franz no tuvo que esperar tanto.

- ¡*Ahhhhhh!* – el muchacho inspiró con fuerza para llenar los pulmones, que se le habían quedado secos de repente-. ¿Pero... pero qué hacéis ahí?

Haciendo equilibrios sobre la taza del váter, tres niños lo observaban con los rostros pálidos como muertos. Estaban tan asustados como él. Franz los reconoció enseguida, porque todos figuraban en su mapa de gente rara. Eran nada más y nada menos que el chaval canijo de las piernas con manchas, el niño de los hierros retorcidos en los dientes y un chaval tartamudo de último curso, que se disculpó mientras bajaba al suelo.

- Cre-cre-cre-íamos que que era-ras-ras el conserje-je.

De los otros dos retres salieron entonces otros siete niños (tres de uno y cuatro

persona.

- Proprio uguale – affermò la madre.

- E così chiunque potrebbe sostituirmi. Chiunque potrebbe essere Franz Kopf.

I genitori si dimenticarono di masticare e sgranarono gli occhi. Franz era arrivato ad una conclusione molto strana. Janika che frugava in una scatola di biscotti nella credenza cercandone uno che le piacesse, non si perdeva una parola della conversazione.

Il giorno dopo, finita l'ora di storia, Franz si trattenne il più possibile in modo da essere l'ultimo ad uscire. Raccolse uno per uno ogni singolo quaderno, ogni libro e ogni matita, e li sistemò ordinatamente nella cartella. Quando alla fine rimase solo, uscì dall'aula e, invece di dirigersi verso l'uscita andando giù per le scale, salì piano fino al terzo piano. Un corridoio deserto e silenzioso lo condusse fino ai bagni. Jakob era stato intelligente a scegliere quel posto così isolato.

Franz si fermò di fronte al bagno dei maschi, spinse la porta piano piano e si affacciò all'interno. Tre lavandini, tre gabinetti e odore di scarichi, come in tutti i bagni della scuola. Quello sembrava particolarmente abbandonato. Nonostante ciò, non appena Franz fu entrato ed ebbe chiuso la porta, avvertì la sinistra sensazione che da qualche parte provenisse un suono soffocato, come di persone che respiravano piano.

- Ehilà?- sussurrò.

Nessuna risposta. Franz si avvicinò al primo dei gabinetti e tirò la maniglia. Di solito, nei film di paura bisogna aprire due o tre porte prima di imbattersi in qualcosa che ti faccia fare un urlo. Franz non dovette aspettare tanto.

- *Aaaaah!* – il ragazzino ispirò forte per riempire i polmoni, che si erano svuotati all'improvviso-. Ma...ma che ci fate lì?

In equilibrio sopra la tazza del water, tre bambini lo osservavano con i visi pallidi come lenzuola. Erano spaventati tanto quanto lui. Franz li riconobbe subito, perché figuravano tutti sulla sua mappa delle persone strane. Erano né più né meno che il bambino minuto dalle gambe macchiate, il bambino con i ferri ritorti nei denti e un ragazzino balbuziente dell'ultimo anno, che chiese scusa mentre scendeva per terra.

- Cre-cre-cre-devamo che-che fos-si-si il bidello.

de otro). Todos eran viejos conocidos del mapa de Franz, aunque él sólo conocía personalmente al gordo Holger, que le sonreía amistosamente.

- ¡Hola Franz! – dijo en voz baja-. No sabía que iba a venir alguien de clase.

- Hola, Holger – contestó Franz -. Oye, ¿tú sabes lo que estamos haciendo aquí?

Alguien contestó gravemente desde la puerta: - Estamos a punto de hacer historia.

Franz se dio la vuelta con cara de fastidio. Si al final decidía seguir adelante con aquello, iba a tener que explicar a Jakob que no le gustaba que lo sorprendieran por la espalda. Y menos con frases tan cursis como aquella.

Fu allora che dagli altri due gabinetti uscirono altri sette bambini (tre da uno e quattro dall'altro). Tutti erano vecchie conoscenze della mappa di Franz, sebbene lui conoscesse personalmente solo il grosso Holger, che gli sorrideva amichevolmente.

- Ciao Franz!- disse a voce bassa-. Non sapevo che sarebbe venuto qualcun'altro della nostra classe.

- Ciao, Holger – rispose Franz -. Senti, tu sai cosa ci facciamo qui?

Qualcuno rispose solennemente dalla porta: - Stiamo per fare la storia.

Franz si girò con una faccia schifata. Se alla fine, avesse deciso di andare avanti con quella storia, avrebbe dovuto spiegare a Jakob che non gli piaceva che lo sorprendessero alle spalle. E ancora meno con frasi fatte come quella.

## CAPÍTULO 4

### *Jakob comparte su idea*

Al salir del baño, las luces del edificio estaban ya apagadas, y el colegio a oscuras.

- Eso es que el conserje ya se ha marchado – murmuró Jakob-. Esperad un momento.

El niño empujó la puerta del baño de chicas y dio un silbido flojito. Inmediatamente, del lavabo surgió otra extraña comitiva, esta formada únicamente por chicas: Emily la gigante, una cría mofletuda de tercero, la niña del chandal rosa y el pelo encrespado, la de la *Barbie* calva (con su muñeca bien apretada contra el pecho, como si se la fueran a quitar)... Chicos y chicas se miraban sin decir una palabra. Jakob no dio más explicaciones, per les indicó con un gesto que lo siguieran. Veintitrés niños avanzaron entre las tinieblas del colegio casi en completo silencio. Todo lo que podía oírse era el rechinar de algún que otro apartado dental.

Jakob los condujo por las escaleras hasta el primer piso. Efectivamente, la cabina del conserje ya estaba vacía. El empollón la rodeó y avanzó con decisión hasta un corredor trasero. A la izquierda, unos peldaños de hormigón se perdían sombras abajo. Por lo que Franz sabía, aquellas escaleras llavaban únicamente a la sala de las calderas y al almacén de material escolar. Jakob descendió. Parecía orientarse sin dificultad en aquella ratonera.

Dejaron atrás varias puertas hasta que el guía se detuvo frente a una grande, pintada de rojo. Los de atrás murmuraron con impaciencia. Jakob se llevó la mano al bolsillo y sacó una llave larga y puntiaguda. Manipuló con ella la cerradura y... ¡clac!, la puerta se abrió. Desde luego, aquello no era un simple almacén. Y menos una sala de calderas.

Se encontraban en un aula de enormes dimensiones, con ventanas tan altas que resultaba del todo imposible asomarse a ellas. A causa de la suciedad, por los cristales se filtraba una luz suave y verdosa, como la de un acuario. El suelo estaba forrado de

## CAPITOLO 4

### *Jakob svela il suo piano*

Usciti dal bagno, le luci dell'edificio erano già spente, e la scuola era buia.

- Questo vuol dire che il bidello è già andato via – disse piano Jakob-. Aspettate un momento.

Il bambino spinse la porta del bagno delle femmine e fece un debole fischio. All'improvviso, dal bagno spuntò fuori un'altra strana comitiva, questa volta composta solo da femmine. La gigantesca Emily, una tipetta paffuta di terza, la bambina in tuta rosa e i capelli crespi, quella della Barbie calva (con la sua bambola ben stretta al petto, come se qualcuno gliela volesse portare via)... Bambini e bambine si guardavano senza dire una parola. Jakob non diede altre spiegazioni, ma fece loro segno di seguirlo. Ventitré bambini si misero in marcia nella penombra della scuola quasi in assoluto silenzio. L'unica cosa che si riusciva a sentire era il cigolare di uno dei tanti apparecchi.

Jakob li condusse per le scale fino al primo piano. In effetti, la postazione del bidello era vuota. Il secchione l'aggirò e proseguì deciso fino ad un corridoio sul retro. Sulla sinistra, alcuni scalini in cemento si perdevano nell'oscurità. Per quanto ne sapeva Franz quelle scale portavano solo nel locale caldaia e nel magazzino del materiale scolastico. Jakob scese di sotto. Sembrava orientarsi alla perfezione in quella trappola per topi.

Dopo essersi lasciati alle spalle molte porte la guida si fermò di fronte a una grande, colorata di rosso. Quelli dietro borbottavano impazienti. Jakob portò la mano in tasca e ne tirò fuori una chiave lunga e appuntita. Armeggiò con la serratura e...click!, la porta si aprì. Ovviamente, quello non era un semplice magazzino. Men che meno un locale caldaia.

Si trovavano in un'aula enorme, con finestre così alte a cui era assolutamente impossibile affacciarsi. A causa della sporcizia, dalle vetrate filtrava una luce debole e verdastra, come quella di un acquario. Il pavimento era pieno di

colchonetas descoloridas. En un rincón se amontonaban un viejo potro de gimnasia con tres patas, unos cuantos bancos, un trampolín astillado y varios aros partidos de *hula-hop*. Parecían los restos de un gran animal prehistórico Y todo, absolutamente todo, estaba cubierto por una capa de polvo de varios centímetros de espesor.

Holger dio un silbido de admiración.

- ¡El antiguo gimnasio!

Ni más ni menos. Por el colegio corría el rumor de que antes de la inauguración del moderno gimnasio de la segunda planta (con duchas individuales y suelo de goma reforzada), los antiguos alumnos utilizaban unas anticuadas instalaciones deportivas que habían sido clausuradas por resultar peligrosas. Y por lo visto no era solo una leyenda.

- ¿Cómo sabías que estaba aquí?- siseó Franz.

- No lo sabía. Estuve haciendo cálculos durante mucho tiempo. Sumé el tamaño de todas las habitaciones de esta planta y no salían las cuentas. Faltaba espacio por algún lado, así empecé a pensar que, después de todo, el viejo gimnasio tenía que existir. Luego solo había que encontrar esas ventanas desde el exterior. Dan a la parte trasera del patio, entre los arbustos. Tal vez los dejaron crecer para que nadie las encontrara.

- ¿Y la llave? ¿También la has conseguido con cálculos?

- Eso es otra historia. Los empollones también podemos ser hombres de acción.

Franz se calló impresionado. Nunca había oído a un empollón llamarse “empollón”:

- ¡Sentaos donde podáis, por favor!- gritó Jakob, y los niños empezaron a acomodarse por la sala, levantando grandes nubes de polvo.

Franz se sentó con las piernas cruzadas sobre una colchoneta dura y andrajosa. Tenía a su lado a la niña del chándal rosa y las sandalias, que miraba al frente con expresión soñadora. Aprovechando la luz, Franz echó un vistazo al resto del grupo.

Niños con gafas como las de Jakob y aspecto de lechuzas gigantes, niños con ortodoncia, niños con la voz aflautada o carrasposa, niños con dientes rotos o largos como los de una rata, niños con las orejas desplegadas como las puertas de un armario ropero, niños rascándose con furia el cuello y la cabeza como si les fuera la vida en ello

materassini scoloriti. In un angolo erano accatastati un vecchio cavallo da ginnastica con tre gambe, diverse panche, una pedana elastica tutta scheggiata e svariati cerchi rotti per l'hula hoop. Sembravano le ossa di un grande animale preistorico. E tutto, ma proprio tutto, era ricoperto da uno strato di alcuni centimetri di polvere.

Holger fece un fischio di meraviglia.

- L'ex palestra!

Niente di più, niente di meno. A scuola girava la voce che prima dell'inaugurazione della nuova palestra al secondo piano (con docce singole e pavimento in gomma), gli ex-alunni usassero degli attrezzi antiquati che erano stati dismessi perché erano risultati essere pericolosi. E, a quanto pare, non si trattava solo di una leggenda.

- Come sapevi che era qui?- disse Franz cercando di imporre un po' di silenzio.

- Non lo sapevo. Ho fatto calcoli per molto tempo. Ho sommato il perimetro di tutte le stanze di questo piano e non mi tornavano i conti. Da qualche parte mancava dello spazio, così ho iniziato a pensare che, dopotutto, la vecchia palestra doveva esserci. Il passo successivo fu scovare queste finestre dall'esterno. Danno sul retro del cortile, in mezzo agli arbusti. Forse li hanno lasciati crescere perché nessuno le trovasse.

- E la chiave? Anche quella l'hai ottenuta con i calcoli?

- Questa è tutta un'altra storia. Anche noi secchioni possiamo essere persone d'azione.

Franz ammutolì colpito. Non aveva mai sentito un secchione chiamarsi "secchione":

- Sedetevi dove potete, per piacere!- gridò Jakob, ed i bambini iniziarono a prendere posto nella sala, alzando grandi nuvole di polvere.

Franz si sedette con le gambe incrociate sopra un materassino duro e logoro. Al suo fianco c'era la bambina in tuta rosa e in sandali, che guardava davanti a sé con aria trasognata. Sfruttando la luce, Franz diede un'occhiata al resto del gruppo.

Bambini con gli occhiali come quelli di Jakob e l'aspetto di barbogianni giganti, bambini con l'apparecchio, bambini con una voce stridula o rauca, bambini con denti rotti o grandi come quelli di un castoro, bambini con le orecchie spalancate come le

y niños con la cara repleta de granos como un pedazo de salami. Gordos, enclenques, encorvados y mal vestidos: había un poco de todo, aunque Franz no vio más parches que el suyo. Todos se revolvían, opinaban y tosían a causa del polvo. “¿Será un circo lo que quiere montar Jakob?”, se preguntó el niño.

Por fin, el barullo se fue disolviendo poco a poco, y todos miraron a Jakob, que consultaba una pequeña libreta. Al advertir que en la sala se había hecho el silencio, el chico levantó la vista, tragó saliva, bizqueo un par de veces y empezó:

- *Bienvenidos, niños y niñas.* Mi nombre es Jakob. En primer lugar...ejem... ¡gracias por venir! No pensé que seríamos tantos en la primera cita. Veo incluso a personas que parecían desconfiar de esta reunión, y esto es una gran esperanza para mi proyecto. O, mejor dicho, para nuestro proyecto – tragó saliva una vez más y revisó su libreta.

A Franz le pareció que Jakob lo había mirado durante una fracción de segundo cuando había nombrado a la gente que “parecía desconfiar de él”, pero no estaba seguro. Jakob prosiguió.

- En segundo lugar, debo decir que...que – el chico pareció dudar por un momento - ...ejem... ¡que todo esto me produce vergüenza! ¡Sí, vergüenza! Cada día, en el recreo, veo el triste espectáculo de docenas de niños como vosotros arrinconados, aburridos y aislados del resto. De docenas de niños suplicando que los elijan para un asqueroso partido de fútbol o baloncesto. De docenas de niños que se sientan solos en el comedor mientras otros los bombardean con migas de pan. Y yo pregunto: ¿¿por qué?!

Todos abrieron bien las orejas. Había determinación en las palabras de Jakob y un brillo especial detrás de sus gruesas gafas de miope. Franz nunca lo había oído hablar así en clase. En realidad, casi nunca lo había oído hablar.

- ¡Decidme por qué! ¡Decidme por qué tenemos que aguantar que a cada minuto nos llamen “chiflados” o “sacos de grasa” o “sucios enanos”, “culos de vaca”, “ratas apestosas”, “pelos de alambre” o “dientes de morsa”! ¡¡¡Explicadme por qué!!!

Nadie se atrevió a responder. A algunos se les habían puesto las orejas coloradas y miraban hacia el suelo. Uno de segundo se mordía el labio inferior como si estuviese conteniendo las lágrimas. Jakob se quitó las gafas y suspiró.

porte di un armadio, bambini che si grattavano furiosamente la testa e il collo come se ne andasse della loro vita e bambini con la faccia piena di brufoli come una fetta di salame. Grossi, minuti, incurvati e vestiti male: c'era un po' di tutto, anche se Franz non vide altri cerotti oltre al suo. Tutti si dimenavano, davano le loro opinioni e tossivano per la polvere. Sarà un circo quello che vuole mettere su Jakob?, si chiese il bambino.

Finalmente, il baccano scemò un po' alla volta, e tutti guardarono Jakob, che consultava una piccola agenda. Sentendo che nella sala era sceso il silenzio, il bambino alzò lo sguardo, mandò giù la saliva, incrociò un po' un paio di volte gli occhi e iniziò:

- *Benvenuti, bambine e bambini.* Mi chiamo Jakob. Innanzitutto... ehm... grazie per essere qui. Non mi aspettavo che saremo stati così tanti al primo incontro. Vedo anche persone che sembravano non credere in questa riunione, e questo rappresenta una speranza per il mio progetto. Anzi, mi correggo, il nostro progetto – mandò giù la saliva un'altra volta e ricontrollò la sua agenda.

A Franz sembrò che Jakob lo avesse guardato per una frazione di secondo quando aveva fatto riferimento alle persone che “sembravano non aver fiducia in lui”, ma non ne era sicuro. Jakob continuò.

- In secondo luogo, devo dire che... che – il ragazzino sembrò dubitare per un attimo – ...ehm... che tutto questo mi fa vergognare! Sì, vergognare! Ogni giorno, a ricreazione, assisto al triste spettacolo di dozzine di bambini come voi rintanati, annoiati e isolati da tutto. Dozzine di bambini che supplicano di essere scelti per una schifosa partita di calcio o basket. Dozzine di bambini che si siedono da soli a mensa mentre altri li bombardano con palline di pane. E vi chiedo perché?! Tutti aprirono bene le orecchie. C'era determinazione nelle parole di Jakob ed una scintilla particolare dietro ai suoi spessi occhiali da miope. Franz non l'aveva mai sentito parlare così in classe. In realtà, non l'aveva quasi mai sentito parlare.

- Ditemi perché! Ditemi perché dobbiamo sopportare di essere continuamente chiamati “suonati” o “palle di lardo” o “nani malefici”, “chiapponi”, “topi schifosi” “capelli stopposi” o “denti da tricheco”! Spiegate mi perché!!!

Nessuno osò rispondere. A più di qualcuno le orecchie erano diventate rosse e si era messo a fissare il pavimento. Uno di seconda si mordeva il labbro inferiore come

- No quiero hacerlos daños. Yo sé lo que es eso. Estrené mis primeras gafas a los cinco años. En aquel momento dejé de ser Jakob Braun. Me habían dado un nuevo nombre: Cuatro Ojos. Y todo por este par de cristales insignificantes – balanceó las gafas delante del público -. Durante muchos años he maldecido mis gafas. Una vez las pisotée y dije que las había aplastado un camión. – el chico sacudió la cabeza, como para alejar de él aquel recuerdo -. Ahora me doy cuenta de que mis pobres gafas no tenían culpa de nada. Pisotearlas era...como pisotearme a mí mismo.

Emily se puso en pie inesperadamente y dijo a los demás muy emocionada:

- Yo...yo soy la Jirafa de la clase desde los nueve años.

- ¡Bien!- la animó Jakob.

- Y yo Fritz, Lengua-gua de de tra-tr-tra-po desde-de los sie-te-te.

Otras voces se unieron a ellos:

- ¡Mi hermano y sus amigas me llaman Albóndiga!

- ¡Desde que tengo esto en los dientes dicen que me alimento de chatarra!

- *¡Yo soy Pelo Estropajo!*

Franz miró a su derecha. La última voz era la de la niña del chándal rosa. A pesar de lo que acababa de gritar, sonreía. Franz se sintió obligado a decir algo agradable.

- No hagas caso. Tienes un pelo muy... eh... original.

- Gracias. Tu parche es muy chulo. Pareces un androide.

Franz sintió que le ardía la cara. Se volvió hacia Jakob.

-¿Cuál es tu idea exactamente?- gritó, tratando de hacerse oír sobre el barullo.

Se hizo de nuevo el silencio. Todos miraron a Jakob, expectantes.

- Es muy sencillo. Yo ya me he hartado de quejarme y quejarme. Y veo delante de mí a un montón de niños que también parecen hartos de quejarse y quejarse. ¿Por qué tenemos que vivir cada uno en nuestro rincón del patio?, me he repetido durante meses. Al final me decidí a hablar de este tema con alguien, y esa persona me aseguró que la única solución sería que todos los que ya estamos hartos colobarásemos juntos.

Holger levantó la mano.

- ¿Estás hablando de una especie de asociación?

- ¡Eso es! Una asociación. Una sociedad que acabe con los abusos. Un grupo al

se stesse trattenendo le lacrime. Jakob si tolse gli occhiali e sospirò.

- Non voglio farvi star male. So che cosa significa. Ho messo per la prima volta gli occhiali a cinque anni. In quel momento smisi di essere Jakob Braun. Mi avevano dato un nuovo nome: Quattr'occhi. E tutto per queste due insignificanti lenti - fece oscillare gli occhiali davanti al pubblico- . Per molti anni ho maledetto i miei occhiali. Una volta li ho calpestati e dissi che erano stati investiti da un camion. – il bambino scosse la testa, come per allontanare quel ricordo-. Adesso mi rendo conto che i miei poveri occhiali non avevano nessuna colpa. Calpestarli era... come calpestare me stesso.

Emily si alzò inaspettatamente in piedi e molto emozionata disse agli altri :

- Io...io sono la Giraffa della classe, da quando ho 9 anni.

- Bene!- la incoraggiò Jakob

- E io Fritz, Far-far-fuglia, dai sette anni.

Altre voci si unirono alle loro.

- Mio fratello e le sue amiche mi chiamano Polpetta!

- Da quando ho questo sui denti dicono che mi alimento di ferraglia!

- *Io sono Testa di Scopa!*

Franz guardò alla sua destra. L'ultima voce era quella della bambina in tuta rosa. Nonostante quello che aveva appena detto, sorrideva. Franz si sentì in obbligo di dire qualcosa di carino.

- Non farci caso. Hai dei capelli molto...ehm ..originali.

- Grazie. Il tuo cerotto è figo. Sembri un androide.

Franz si sentì ardere il viso. Si voltò verso Jakob.

- Esattamente, qual è il tuo piano?- gridò, cercando di farsi sentire in mezzo al casino.

Calò il silenzio di nuovo. Tutti guardarono Jakob, in attesa.

- È molto semplice. Io ormai mi sono stufato di lamentarmi e lamentarmi. E di fronte a me vedo un sacco di bambini che sembrano a loro volta stanchi di lamentarsi e lamentarsi. Perché dobbiamo vivere ognuno nel nostro angolo del cortile?, mi sono ripetuto per mesi. Infine, mi sono deciso a parlarne con qualcuno, e questa persona mi ha detto che l'unica soluzione possibile sarebbe che tutti quelli che si sono stufati si

que recurrir siempre que tengamos problemas por ser diferentes.

- ¿Y crees que el colegio nos dejará formar una cosa así?

- ¡No, hombre, no seas inocente! Esto no es el club de matemáticas ni el taller de manualidades. La sociedad tendría que ser absolutamente secreta.

- Has dicho que habías comentado esto con alguien – dijo un

a niña con la cara salpicada de acné-. ¿Quién es y por qué no está aquí?

- Por ahora no quiere darse a conocer. Pero os aseguro que es muy inteligente y tiene grandes ideas para el proyecto. Confío en que pronto se presentará al resto.

Jakob inspiró profundamente y se ocultó de nuevo tras sus gafas. Parecía satisfecho con su discurso. Hubo unos desagradables momentos de silencio. Fritz preguntó por fin:

- ¿Es que qui-quieres que te-te con-conteste-temos ahora mis-mo-mo?

- Ah... ejem... no, claro – respondió Jakob, confundido -. Claro que no. Pensadlo durante el fin de semana. El lunes en el recreo me daréis una respuesta.

aiutassero tra loro.

Holger alzò la mano. – Stai parlando di una sorta di associazione?

- Esatto! Un'associazione. Un'organizzazione che metta fine ai soprusi. Una squadra a cui far riferimento quando abbiamo dei problemi per il fatto di essere diversi.

- E credi che la scuola ci lascerà mettere in piedi una cosa del genere?

- Ma no, non essere ingenuo! Questo non è il club di matematica e nemmeno il laboratorio di manualità. La società dovrà essere super segreta.

- Hai detto che ne avevi parlato con qualcuno - disse una bambina con la faccia costellata di brufoli. Chi è e perché non è qui?

- Per adesso non vuole svelare chi è. Però vi assicuro che è molto intelligente e ha grandi idee per questo progetto. Sono fiducioso che presto si presenterà a tutti.

Jakob inspirò profondamente e si nascose di nuovo dietro ai suoi occhiali. Sembrava soddisfatto del suo discorso. Ci furono degli imbarazzanti momenti di silenzio. Finalmente, Fritz chiese:

- Ma vu-vu-vuoi che-che ti ri-ris-rispondiamo su-bi-bi-to?

- Ah...ehm... no, ovviamente – rispose Jakob, confuso -. Ovviamente no. Pensateci nel fine settimana. Lunedì durante la ricreazione mi darete una risposta.

## CAPÍTULO 5

### Los O.T.R.O.S.

Jakob condujo al grupo por el patio hasta la verja trasera. Justo en el lugar donde se sentaba el empollón en los recreos, y si uno se acercaba mucho, podían advertirse unos cuantos cortes estratégicos en el alambre.

- Llevo semanas trabajando con la lima y los alicantes. Ha sido un trabajo pesado, pero ya tenemos puerta propia. Confidencialidad garantizada – retiró un trozo de alambrada -. De uno en uno, por favor, y nada de charlas. Mejor que no nos vean juntos.

Los candidatos para formar la sociedad infantil más secreta de la historia cruzaron el agujero y se esfumaron por las esquinas del barrio como un puñado de gatos callejeros. Franz, por su parte, emprendió el trayecto hacia casa dando un rodeo. Caminar lo ayudaría a pensar. La reunión había resultado muy extraña.

Jakob había hablado bien y, sobre todo, había impresionado al público. ¿Pero estaría dispuesta la gente participar un proyecto tan absurdo como aquel? Y él, Franz, ¿tenía motivos para unirse a ellos? Su situación era difícil: entre la gente normal se había convertido en un niño raro, pero entre la gente rara se sentía aún un niño normal. Después de todo, él no había estrenado su primer parche a los cinco años. Tampoco tenía que aguantar los insultos de nadie. O, por lo menos eso es lo que creía.

Pasó el fin de semana pensando en el asunto, y el lunes por la mañana aún no había decidido nada. Durante el recreo, observó que por el rincón de Jakob se iban dejando caer, uno por uno y con mucho disimulo, todos los niños de la reunión secreta. La niña del chándal rosa llegó corriendo en último lugar. Parecía sofocada. Mientras hablaba con Jakob, levantó la vista un instante y sorprendió a Franz espiando desde su rincón. Franz se puso en pie y echó a andar hacia su clase, lleno de dudas y sin saber qué hacer.

El aula aún estaba vacía. Franz se sentó en su nuevo sitio de la primera fila, cruzó los brazos sobre el pupitre y dejó caer encima la cabeza, como había visto hacer a sus padres cuando estaban preocupados por algo. Entonces lo vio.

## CAPITOLO 5

### GLI A.L.T.R.I.

Jakob condusse il gruppo attraverso il cortile verso la recinzione sul retro. Proprio il posto dove si sedeva il secchione a ricreazione, e se uno si avvicinava molto, si potevano intravedere diversi tagli strategici sui fili di ferro.

- È da settimane che lavoro di lima e pinzette. È stato un lavoro duro, ma adesso abbiamo una porta tutta nostra. Segretezza garantita – rimosse un pezzo di rete-. Uno alla volta, per piacere, e niente chiacchiere. Meglio che non ci vedano insieme.

I candidati a far parte della società infantile più segreta della storia attraversarono il buco e scomparirono dietro gli angoli del quartiere come tanti gatti di strada. Franz, da parte sua, si incamminò verso casa facendo il giro largo. Camminare lo avrebbe aiutato a pensare. La riunione era risultata molto strana.

Jakob aveva parlato bene e, soprattutto, aveva fatto colpo sul pubblico. Ma sarebbero state disposte le persone a far parte di un progetto così assurdo come quello? E lui, Franz, aveva motivi per unirsi a loro? La sua situazione era complicata: tra la gente normale era diventato un bambino strano, ma tra la gente strana si sentiva ancora un bambino normale. Dopo tutto, lui non si era messo il suo primo cerotto a cinque anni. Non doveva nemmeno sopportare gli insulti di nessuno. O, per lo meno, questo era quello che credeva.

Trascorse il fine settimana riflettendo sulla questione, e il lunedì mattina non aveva ancora deciso niente. Durante la ricreazione, osservò che capitavano nell'angolo di Jakob uno ad uno e con finta indifferenza, tutti i bambini della riunione segreta. La bambina in tuta rosa arrivò di corsa all'ultimo istante. Sembrava andare di fretta. Mentre parlava con Jakob, alzò lo sguardo e sorprese Franz che li spiava dal suo angolo. Franz si alzò in piedi e cominciò a camminare verso l'aula, pieno di dubbi e senza sapere che cosa fare.

L'aula era ancora vuota. Franz si sedette al suo nuovo posto in prima fila, incrociò le braccia sul banco e ci lasciò cadere sopra la testa, come aveva visto fare ai suoi genitori quando erano preoccupati per qualcosa. Allora lo vide.

Alguien había hecho un dibujo a lápiz en el centro de la mesa. Quien quisiera que fuese, se había tomado su tiempo. Representaba la cara de un niño sonriente y casi normal. La boca, la nariz, las orejas, el ojo izquierdo... Todo normal. Todo excepto el ojo derecho. El ojo derecho no era un ojo en realidad. Estaba hueco, no era más que un profundo agujero del que surgía un enjambre de arañas y gusanos que se arrastraban por la mejilla derecha y desaparecía pupitre abajo. Parecían reales. Era una caricatura cruel pero formidable de Franz. Y debajo del dibujo decía, en letras grandes y claras:

### FRANZ EL TUERTO TIENE EL OJO MUERTO

A Franz se le inundaron los ojos de lágrimas. ¿Quién había sido capaz de pintar aquello? Respiró hondo, e hizo un esfuerzo por comprender que, a partir de ese momento, él también había dejado de ser Franz Kopf. Acababan de transformarlo en otro. En alguien llamado Ojomuerto. Se puso en pie, rabioso, y salió del aula. Caminó pasillo adelante como un robot, chocando contra los alumnos que regresaban a las clases. Junto a la cabina del conserje dio con la persona que andaba buscando: Jakob.

- Jakob, cuenta conmigo – susurró, emocionado-. Quiero colaborar en el sociedad!

- Bienvenido, Franz – contestó el otro solemnemente-. Estoy seguro de que serás un gran fichaje para la organización.

- ¿Cuántos somos? – preguntó Franz con ansiedad - ¿Seremos suficientes?

El otro sonrió. Sus gafas reflejaban las luces fluorescentes del pasillo.

- Te resultará difícil de creer, pero se apuntaron todos. ¡Todos! Mañana mismo empezamos a trabajar. Prepárate, porque va a ser un trabajo duro.

Más que duras, las primeras asambleas de la sociedad resultaron agotadoras, un auténtico desastre. La mayoría de los niños daba sus opiniones a voz en grito y discutía acaloradamente con su compañero de colchoneta sin escuchar al resto. Otros, los más pequeños, se despistaban y se ponían a jugar con los aros de *hula-hop* mientras Jakob voceaba para poner orden. Franz, Emily, Holger y otros chicos mayores trataban de ayudarlo con escasos resultados. Pero, poco a poco, como suele suceder, las cosas se fueron organizando. El viejo gimnasio fue limpiado, ordenado y transformado en “Sala Oficial de Juntas Secretas”. El potro se convirtió en una estupenda tribuna desde donde dirigirse al público, y los bancos de gimnasia y las colchonetas en cómodas butacas.

Qualcuno aveva fatto un disegno a matita in mezzo al tavolo. Chiunque fosse stato, si era preso tutto il tempo. Rappresentava la faccia di un bambino sorridente e quasi normale. La bocca, il naso, le orecchie, l'occhio sinistro... Tutto normale. Tutto tranne l'occhio destro. L'occhio destro non era un vero e proprio occhio. Era vuoto, non era altro che un profondo buco dal quale uscivano una moltitudine di ragni e vermi che strisciavano sulla guancia destra e sparivano sotto al banco. Sembravano reali. Era una caricatura crudele, ma formidabile di Franz. E sotto al disegno, a grandi e chiare lettere c'era scritto:

### FRANZ OCCHIOMORTO TI GUARDA STORTO

A Franz si riempirono gli occhi di lacrime. Chi era stato capace di disegnare tutto quello? Respirò profondamente, e fece fatica ad ammettere che, a partire da quel momento, anche lui non sarebbe più stato Franz Kopf. Lo avevano appena trasformato in qualcun altro. In qualcuno chiamato Occhiomorto. Si alzò in piedi, pieno di rabbia, ed uscì dall'aula. Camminò per il corridoio come un automa, scontrandosi con gli alunni che rientravano in classe. Vicino alla postazione del bidello si imbatté nella persona che stava cercando: Jakob.

- Jakob, conta su di me – sussurrò, tutto emozionato-. Voglio collaborare nella società!

- Benvenuto, Franz – rispose l'altro con solennità-. Sono sicuro che sarai un'ottima risorsa per l'associazione.

- In quanti siamo? – chiese Franz ansioso – Saremo abbastanza?

L'altro sorrise. I suoi occhiali riflettevano le luci fluorescenti del corridoio.

- Ti sembrerà difficile da credere, ma hanno aderito tutti. Tutti! Domani stesso ci mettiamo a lavorare. Preparati, perché sarà un lavoro duro.

Più che dure, le prime assemblee della società risultarono sfiancanti, un vero e proprio disastro. La maggior parte dei bambini dava la propria opinione a squarciagola e discuteva calorosamente con il compagno di materassino senza ascoltare gli altri. Altri, i più piccoli, si distraevano e si mettevano a giocare con i cerchi rotti dell'hula hoop mentre Jakob gridava per mettere ordine. Franz, Emily, Holger e altri tra i più grandi cercavano di aiutarlo con scarsi risultati. Ma, un po' alla volta, come capita di solito, le cose si andarono organizzando. La vecchia palestra venne pulita, ordinata e

A todos les pareció que era urgente encontrar un nombre que los uniese y representase sus intereses. Una tarea tan sencilla les llevó varios días. Se propusieron muchos, muchísimos nombres. Unos más poéticos, como “La Tribu Salvaje”, y otros más prácticos, como “Sociedad para la Defensa del Alumno Arrinconado”. Algunos tenían resonancias oscuras, como “Las Ratas de Alcantarilla”, y otros sonaban demasiado cursi, como “Los justicieros”. Aunque parezca mentira, fue el mocoso de primera, el que andaba por todas partes con su calculadora, quien resolvió el problema. Una tarde, Jakob, cansado del tiempo que les robaba la cuestión del nombre, dijo: - Tiene que ser un nombre corto, y que al mismo tiempo diga mucho de nosotros. Que diga que somos diferentes, que no somos como los demás, que somos “los otros”.

- Pero “los otros” no dice mucho.- replicó Emily, pensativa.

- Organización de Tipos Raros, Originales y Sorprendentes – murmuró el niño de la calculadora, tras meditarlo un momento.

- ¿Qué has dicho?

- **O.T.R.O.S.** Organización de Tipos Raros, Originales y Sorprendentes. O Solitarios. O Superpoderosos.

Jakob sonrió. Ya tenían nombre. Serían los **O.T.R.O.S.**

En una sociedad secreta es imprescindible hablar siempre en clave para no ser descubierto. Los niños se juramentaron a no utilizar jamás los nombre auténticos de sus miembros. Olvidaron aquellos que ya conocían, y se dedicaron a la tarea de construir falsas identidades. Jakob Braun ya no era Jakob Braun, pero tampoco el Cuatro Ojos ni el empollón. Dentro de los **O.T.R.O.S.** se hacía llamar el Topo, porque con sus gafas como lupas decía ser capaz de ver mejor en la oscuridad que cualquier persona normal. Nadie lo puso en duda.

Los que llevaban ortodoncia se pusieron nombres como Colmillos de Acero y Masticahierros. Emily se hacía llamar simplemente la Torre, en honor a su altura. Holger era Triple Calibre, y Fritz el taramudo, Triturador. Todos los nombres hacían referencia, de un modo u otro, a aquello que hacía diferente a cada niño, y que dentro de los **O.T.R.O.S.** no era un motivo de vergüenza sino de orgullo. En su imaginación

trasformata in “Sala Ufficiale per le Riunioni Segrete”. Il cavallo diventò una meravigliosa tribuna dalla quale rivolgersi al pubblico, e le panche da ginnastica e i materassini in comode poltrone.

A tutti sembrava urgente trovare un nome che li accomunasse e fosse rappresentativo dei loro scopi. Un compito così semplice li tenne occupati diversi giorni. Vennero proposti molti, moltissimi nomi. Alcuni più poetici, come “La Tribù Selvaggia”, e altri più pratici, come “Società per la Difesa dell’Alunno all’Angolo”. Altri avevano risonanze oscure, come “I Topi di Fogna”, e altri suonavano troppo scontati, come “I giustizieri”. Anche se non sembra vero, fu il marmocchio di prima, quello che camminava dappertutto con la sua calcolatrice, a risolvere il problema. Un pomeriggio, Jakob, stanco del tempo che gli stava facendo perdere la questione del nome, disse:

- Deve essere un nome corto, e che allo stesso tempo dica molto su di noi. Che dica che siamo diversi, che non siamo come gli altri, che siamo “gli altri”.

- Ma “gli altri” non dice molto.- rispose Emily, riflessiva.

- Associazione Libera di Tipi Realmente In Gamba- disse piano il bambino con la calcolatrice, dopo averci pensato su un momento.

-Che cosa hai detto?

- **A.L.T.R.I.** Associazione Libera di Tipi Realmente In Gamba. O Ineguagliabili. O Invincibili.

Jakob sorrise. Adesso avevano un nome. Sarebbero stati gli **A.L.T.R.I.**

In una società segreta è obbligatorio parlare sempre in codice per non essere scoperti. I bambini giurarono di non utilizzare mai i veri nomi dei suoi membri. Dimenticarono quelli che già conoscevano, e si impegnarono nel compito di costruirsi false identità. Jakob Braun non era più Jakob Braun, ma nemmeno Quattr’occhi né il secchione. All’interno de gli **A.L.T.R.I.** si faceva chiamare la Talpa, perché con i suoi occhiali come lenti d’ingrandimento diceva di essere in grado di vedere meglio al buio di qualsiasi altra persona normale. Nessuno lo mise in dubbio.

Quelli che portavano l’apparecchio si diedero nomi come Zanne d’Acciaio o

se veían como una especie de pandilla de niños-robots, mitad máquina y mitad seres humanos, capaces de conquistar la tierra si se lo proponían.

Por su parte, Franz eligió el nombre de Ojo de Cobra. Se hizo con un nuevo parche en la farmacia y, con un rotulador verde, pintó encima un ojo con la pupila estrecha como la de una serpiente. Usaba este parche secreto exclusivamente durante las reuniones, le daba un aspecto salvaje y despiadado. Ya no le importaba que otros pudieran llamarlo Ojomuerto. Su nuevo ojo de serpiente estaba bien vivo.

Todos le dedicaron muchas horas a la invención de su nueva identidad. Era algo que había que elaborar y tratar con delicadeza, como una obra de arte. Algunos tenían problemas para decidirse. Un día, en la fila del comedor, Franz vio que tenía delante a la niña del chándal rosa, cuyo nombre verdadero no conocía (ni debía conocer). La chica garabateaba palabras en un cuaderno. Luego tachaba algunas y releía el resto pensativamente. Franz leyó sobre su hombro: Melena de Cable, Bruja Rosa y Pelo Circuito. Aunque estaba terminantemente prohibido hablar con otros miembros fuera de las reuniones, Franz se atrevió a susurrar:

- ¿Qué tal Melena Eléctica? Suena terrible.

La niña sonrió sin mirar a Franz. Ya tenía el nombre que buscaba.

La verdad es que la prohibición de comunicarse entre sí hacía verdaderamente difícil los contactos dentro de los **O.T.R.O.S.** Los niños se pasaban el día mordiéndose la lengua al cruzarse con sus compinches en la puerta de la escuela, en el patio, en las escaleras, o incluso dentro de clase. No podían saludarse ni sonreírse. Se recomendaba incluso no mirarse. La consigna era: “Haz como si no conocieses a los O.T.R.O.S.”.

Por eso, los contactos dentro de la organización se realizaban gracias a un ingenioso servicio de correos ideado por Emily (quise decir la Torre). La niña era lectora incansable, y conocía la biblioteca de la escuela como su propia casa. Con mucha paciencia se dedicó a buscar los treinta libros más aburridos del catálogo, los treinta libros que nadie cogía prestados jamás, y que llevaban años acumulando polvo en las estanterías: *Aprenda a llevar sus cuentas al día*, *Guía de bailes regionales*, *Manual del perfecto abogado*, y muchos otros. Luego asignó un libro a cada miembro. Si un niño quería transmitir un mensaje a otro, solo tenía que dejarle una notita doblada entre las páginas del libro correspondiente. Los libros se convirtieron así en unos

Masticaferro. Emily si faceva chiamare semplicemente la Torre, in onore della sua altezza. Holger era Triplo Calibro, e Fritz il balbuziente, Trituratore. Tutti i nomi si riferivano, in un modo o nell'altro, a quello che rendeva diverso ogni bambino, e che all'interno degli **A.L.T.R.I.** non era motivo di vergogna ma di orgoglio. Nella loro immaginazione si vedevano come una specie di banda di bambini-robot, metà macchine e metà esseri umani, capaci di conquistare la terra se solo avessero voluto.

Per sé, Franz scelse il nome di Occhio di Cobra. Si comprò un nuovo cerotto in farmacia e, con un pennarello verde, ci disegnò sopra un occhio con la pupilla sottile come quella di un serpente. Usava questo cerotto segreto esclusivamente durante le riunioni, gli dava un aspetto selvaggio e spietato. Non gli importava più che gli altri lo potessero chiamare Occhiomorto. Il suo nuovo occhio di serpente era vivo e vegeto.

Tutti impiegarono molte ore alla creazione della nuova identità. Era qualcosa che bisognava elaborare e trattare con delicatezza, come un'opera d'arte. Alcuni non riuscivano a decidersi. Un giorno, in coda a mensa, Franz vide che aveva davanti la bambina in tuta rosa, di cui non sapeva il vero nome (né doveva saperlo). Stava scarabocchiando delle parole su un quaderno. Poi ne cancellava qualcuna e rileggeva le altre assorta. Franz lesse da sopra la spalla: Criniera di Cavi, Strega Rosa e Capelli Circuiti. Anche se era rigorosamente proibito parlare con gli altri membri all'infuori delle riunioni, Franz osò sussurrare:

- Che cosa dici di Criniera Elettrica? Mette i brividi.

La bambina sorrise senza guardare Franz. Adesso aveva il nome che cercava. La verità è che il divieto di parlare tra loro rendeva difficili i contatti all'interno degli **A.L.T.R.I.** I bambini trascorrevano il giorno a mordersi la lingua quando incrociavano gli altri soci all'entrata della scuola, in cortile, per le scale, o addirittura in classe. Non potevano né salutarsi né sorridersi. Era raccomandabile addirittura non guardarsi. La regola era: "Fa come se non conoscessi gli **A.L.T.R.I.**".

Per questo motivo la comunicazione all'interno dell'associazione avveniva tramite un ingegnoso sistema postale ideato da Emily (volevo dire la Torre). La bambina era una lettrice instancabile, e conosceva la biblioteca scolastica come le sue tasche. Con molta pazienza si mise a cercare i trenta libri più noiosi del catalogo, i

estupendos buzones privados. Todos revisaban disimuladamente el suyo esperando encontrar nuevo correo. Para muchos todo aquello se había convertido una especie de juego formidable.

Para Franz, los **O.T.R.O.S.** resultó ser, además, un lugar extraordinario donde la gente parecía transformarse por completo. Dentro de la asociación, por ejemplo, Holger el gordo era un niño ágil y resistente que siempre parecía estar donde se le necesitaba. Y no solo él. Fritz el tartamudo aprendió a pronunciar largos y furiosos discursos sin que su lengua se trabase ni una sola vez. Hasta el propio Franz sentía que su ojo perezoso funcionaba mejor bajo la luz verdosa del viejo gimnasio.

Pero tal vez el niño que experimentó un cambio más asombroso fue Jakob. Detrás de sus gafas de empollón, Franz descubrió a un niño ingenioso, bromista y soñador, el líder perfecto que necesitaba el grupo. Fue precisamente Jakob quien propuso a los demás la elaboración de un Reglamento General para la sociedad.

Tras largas y pesadas votaciones, se decidió que los **O.T.R.O.S.** sería una organización de ayuda y colaboración, no de venganza. El Reglamento quedó resumido en cinco grandes artículos que todos los niños prometieron cumplir:

1. **O.T.R.O.S.** es una sociedad que da apoyo a los alumnos que se sienten diferentes.
2. Ningún miembro debe desvelar jamás la existencia de los **O.T.R.O.S.**
3. La sociedad está por encima de cualquier otro interés o actividad de sus miembros.
4. Entre los **O.T.R.O.S.**, ningún miembro es más importante que los demás
5. Cualquier miembro que insulte a otro quedará inmediatamente expulsado.

El día siguiente a la aprobación del Reglamento, Jakob trajo un recado de parte del socio misterioso, que seguía colaborando en la sombra con la organización. El recado decía que el Reglamento le parecía excelente, pero creía necesario añadir un sexto artículo:

trenta libri che nessuno prendeva mai a prestito, e che era da anni che accumulavano polvere negli scaffali: *Impara a tenere in ordine le tue spese*, *Guida ai balli regionali*, *Manuale del perfetto avvocato*, e molti altri. Poi assegnò un libro ad ogni membro. Se un bambino voleva dare un messaggio ad un altro doveva solo lasciargli un bigliettino piegato tra le pagine del rispettivo libro. I libri divennero così delle meravigliose cassette postali private. Ognuno controllava con circospetto il proprio sperando di trovare posta. Per molti tutto quello era diventato una specie di formidabile gioco.

Per Franz, gli **A.L.T.R.I.** si rivelò essere, inoltre, un luogo straordinario dove la gente sembrava trasformarsi completamente. All'interno dell'associazione, per esempio, Holger il ciccone era un bambino agile e resistente che sembrava sempre trovarsi dove c'era bisogno di lui. E non solo lui. Fritz il balbuziente imparò a pronunciare lunghi ed appassionati discorsi senza incepparsi nel parlare nemmeno una volta. Persino a Franz sembrava che il suo occhio pigro funzionasse meglio con la luce verdognola della ex-palestra.

Tuttavia chi che forse visse il cambiamento più sconvolgente fu Jakob. Dietro alle sue lenti da secchione, Franz scoprì un bambino pieno di ingegno, scherzoso e sognatore, il leader perfetto di cui aveva bisogno il gruppo. Fu proprio Jakob a proporre agli altri la stesura di un Regolamento Generale per la società.

Dopo lunghe e pesanti votazioni, venne deciso che gli **A.L.T.R.I.** sarebbe stata un'associazione di aiuto e collaborazione, non di vendetta. Il Regolamento venne riassunto in cinque importanti articoli che tutti i bambini promisero di rispettare.

- 1. A.L.T.R.I.** è una società che sostiene gli alunni che si sentono diversi.
- Nessun membro deve rivelare l'esistenza de gli **A.L.T.R.I.**
- La società viene prima di qualsiasi altro interesse o attività dei suoi membri.
- All'interno de gli **A.L.T.R.I.**, nessun membro è più importante degli altri.
- Qualsiasi membro che insulti un altro verrà immediatamente espulso.

Il giorno seguente all'approvazione del Regolamento, Jakob portò un messaggio da

6. La venganza está justificada en el caso de que un miembro de los **O.T.R.O.S.** reciba una ofensa grave, con mala intención, y solo por divertirse.

Una niña se levantó de su asiento.

- Yo creo que lo que propone...-se interrumpió-. Topo, ¿cómo debemos llamar al socio misterioso?- preguntó.

- Ah, sí – contestó Jakob -. Ha decidido que su nombre en clave será Víbora.

Franz se sorprendió. Con él, ya había dos serpientes en el grupo. La chica continuó:

- Pues yo creo que lo que propone Víbora es completamente justo.

Se procedió a la votación. El Artículo Sexto fue aprobado por aplastante mayoría.

parte del socio misterioso, che continuava a collaborare di nascosto con l'associazione. Il messaggio diceva che il Regolamento gli sembrava eccellente, ma riteneva necessario aggiungere un sesto articolo:

**6.** La vendetta è giustificata nel caso in cui un membro de gli **A.L.T.R.I.** riceva una grave offesa, con cattive intenzioni, e solo per divertirsi.

Una bambina si alzò dal posto. – Io credo che quello che propone...- si interruppe-. Talpa, come dobbiamo chiamarlo il socio misterioso?- chiese.

- Ah, sì – rispose Jakob- ha deciso che il suo nome in codice sarà Vipera. Franz rimase stupito. Con lui, già c'erano due serpenti nel gruppo. La bambina continuò:

- Allora credo che quello che propone Vipera è giustissimo.

Si procedette con la votazione. Il Sesto Articolo venne approvato con una maggioranza schiacciante.

## CAPÍTULO 6

### *Un triste espectáculo*

Formar parte de los *O.T.R.O.S.* era, pues, una tarea difícil y emocionante. Todo tenía que ser construido desde el principio: las leyes y los códigos secretos, los nombres falsos y los lugares de encuentro. Era como encontrarse ante un universo desierto: los *O.T.R.O.S.* debían inventar normas nuevas para crear un nuevo mundo.

Por otro lado, algunos niños se quejaban de que la sociedad todavía no había llevado a cabo ninguna misión realmente ambiciosa ni arriesgada. De momento, las pequeñas tareas que iban surgiendo se repartían entre unos cuantos grupos. Por ejemplo, estaba la Comisión de Rastreo, que se encargaba de buscar nuevos miembros entre los niños más pequeños de la escuela, para ofrecerles refugio y protección. Un día, la niña del chándal rosa entró en la Sala Oficial de Juntas Secretas con un mocosito en la mano. Tendría unos seis años. El niño tenía la nariz irritada de tanto moquear y dos surcos de lágrimas le recorrían las mejillas. Llevaba unas gafas con un cristal roto sujetas a la cabeza mediante una goma elástica. La chica preguntó al Topo si el niño podía quedarse a pesar de su corta edad. Jakob lo miró, emocionado, y dijo que sería bienvenido siempre que fuera capaz de mantener la boca cerrada.

También estaba la Comisión de Fugas. Este grupo tenía que recurrir frecuentemente a la acción, sobre todo si había matones de por medio. Los matones la tenían tomada con algunos niños de la asociación, y a menudo los amenazaban con esperarlos a la salida de las clases. Entonces se formaba un dispositivo de “despiste y huida”. Un miembro entrenado se ocupaba de distraer al matón en la puerta de su clase. Por suerte, los matones no solían ser muy listos, y bastaba con hablarles de su equipo de fútbol favorito para que olvidaran lo que estaban haciendo. Mientras, otros escoltaban al refugiado hasta la puerta secreta de la verja trasera, por donde huía sano y salvo hacia su casa. Estas escapadas eran muy celebradas, pero no eran una solución definitiva al problema de los matones.

## CAPITOLO 6

### *Uno spettacolo triste*

Dunque, far parte de gli **A.L.T.R.I.** era compito difficile ed emozionante. Tutto doveva essere costruito da zero: le leggi ed i codici segreti, i nomi falsi ed i luoghi di ritrovo. Era come trovarsi davanti ad un universo deserto: gli **A.L.T.R.I.** dovevano inventare nuove regole per creare un mondo nuovo.

D'altra parte, alcuni bambini si lamentavano del fatto che la società non avesse ancora portato a termine nessuna missione veramente ambiziosa né rischiosa. Per il momento, i piccoli compiti che man mano si presentavano venivano divisi tra diversi gruppi. Per esempio, c'era la Commissione di Rastrellamento, che era incaricata di cercare nuovi membri tra i bambini più piccoli della scuola, per offrire loro rifugio e protezione. Un giorno, la bambina in tuta rosa entrò nella Sala Ufficiale per le Riunioni Segrete tenendo un marmocchio per mano. Avrà avuto sei anni. Il bambino aveva il naso irritato per il tanto soffiare e due lacrime gli solcavano le guance. Portava degli occhiali con una lente rotta tenuti su con un elastico. La bambina chiese a Talpa se il piccoletto potesse rimanere nonostante la sua giovane età. Jakob lo guardò, commosso, e disse che sarebbe sempre stato il benvenuto, a patto che fosse in grado di tenere la bocca chiusa.

C'era anche la Commissione per le Fughe. Questo gruppo doveva entrare spesso in azione, soprattutto se c'erano di mezzo i bulli. I bulli ce l'avevano con alcuni bambini dell'associazione, e spesso se la prendevano con loro minacciandoli di aspettarli all'uscita di scuola. In quel caso veniva attivato un sistema di "depistaggio e fuga". Un membro addestrato si occupava di distrarre il bullo sulla porta della sua aula. Per fortuna, i bulli, di solito, non sono molto furbi, e bastava parlare della loro squadra di calcio preferita per far scordare loro quello che stavano facendo. Nel frattempo, altri scortavano il rifugiato fino alla porta segreta nella rete sul retro, da dove fuggiva sano e salvo verso casa. Queste evasioni erano molto elogiate, ma non erano una soluzione

La Comisión de Vigilancia del Recreo estaba formada por los niños y niñas más mayores. Se dedicaban a patrullar el patio desde rincones que habían sido estratégicamente elegidos de acuerdo al mapa dibujado por Franz. Los vigilantes fingían concentrarse en sus bocadillos, pero si alguien se acercaba con malas intenciones a alguno de los pequeños, empezaban a avanzar hacia allí con disimulo. En un minuto, el posible agresor se veía rodeado, como quien no quiere la cosa, por cinco o seis patrulleros que lo miraban si decir una palabra, con expresión amenazante y grandes bocadillos a modo de porras. El agresor se daba la vuelta intentando no parecer asustado. Si duda, Holger era el vigilante que más impresionaba, y se sentía muy orgulloso de ello. Ya no le importaba que lo llamaran Culo gordo o Comesalchichas.

Aunque el Artículo Cuarto de la asociación (el que decía que todos los miembros eran iguales) se cumplió a rajatabla, pronto algunos niños destacaron por su habilidad para organizar al grupo. Uno de ellos fue Ojo de Cobra: con su parche de serpente, Franz corría de una comisión a otra dando ideas, tomando notas y poniendo orden. Todos lo perseguían y le pedían consejo. El chico se quejaba y les decía que eran unos pesados, pero con todas estas ocupaciones se fue olvidando de que no era feliz. Cada tarde se encerraba en su habitación fingiendo que repasaba la lección de matemáticas, y se dedicaba a elaborar un montón de nuevos planes para los **O.T.R.O.S.**

Su hermana Janika llevaba tiempo sin dar la lata. Tal vez por eso le preocupó tanto lo que sucedió una tarde de diciembre al regresar de la biblioteca. Sus padres dormían tranquilamente la siesta en el comedor, así que Franz avanzó de puntillas por el pasillo hasta los dormitorios. Lo que más le sorprendió no fue que su cuarto estuviera cerrado, sino que el de Janika estuviera abierto. Abierto y vacío. Su hermana nunca olvidaba cerrar la puerta Y si el resto de la casa también estaba vacío, eso significaba que...¡mierda! Franz se agachó y pegó su ojo descubierto a la cerradura, las puertas de su casa eran antiguas y tenían grandes cerraduras que resultaban perfectas mirillas para el espionaje. Efectivamente, su cuarto no estaba vacío. ¡Janika estaba hurgando silenciosamente en su escritorio! ¿Qué diablos buscaba? La niña se entretuvo algo más de un minuto, y luego se dirigió a la puerta. Franz tuvo el tiempo justo de refugiarse en el lavabo. Luego regresó para registrar su escritorio. Todo estaba en

definitiva al problema del bullismo.

La Commissione di Vigilanza della Ricreazione era costituita dai bambini e dalle bambine più grandi. Avevano il compito di vigilare il cortile da angoli strategicamente scelti seguendo la mappa che Franz aveva disegnato. I vigilanti facevano finta di concentrarsi sui loro panini, ma se qualcuno si avvicinava con cattive intenzioni a uno dei più piccoli, andavano verso di lui con discrezione. In un minuto, il possibile aggressore, ancora prima di accorgersene, veniva circondato da cinque o sei sorveglianti che lo fissavano senza dire una parola, con sguardo minaccioso e con i grandi panini impugnati come manganelli. L'aggressore tornava sui suoi passi cercando di non sembrare spaventato. Senza dubbio, Holger era il sorvegliante che metteva più paura, e ne andava molto fiero. Non gli importava più che lo chiamassero Culone o Mangiasalsicce.

Nonostante il Quarto Articolo dell'associazione (quello che diceva che tutti i membri erano uguali) venne rispettato alla lettera, alcuni bambini si distinsero in fretta per la loro abilità nella gestione del gruppo. Uno di questi era Occhio di Cobra: con il suo cerotto da serpente, Franz correva da una commissione all'altra dando idee, prendendo appunti e sistemando le cose. Tutti lo cercavano e gli chiedevano consiglio. Lui se ne lamentava e diceva loro che erano pesanti, ma con tutte queste incombenze pian piano si dimenticò del fatto che non era felice. Tutti i pomeriggi si chiudeva nella sua stanza facendo finta di fare i compiti di matematica, e si metteva ad elaborare un sacco di nuovi piani per gli **A.L.T.R.I.**

Da tempo sua sorella Janika lo lasciava in pace. Forse per questo lo preoccupò molto quello che successe un pomeriggio di dicembre dopo essere rientrato dalla biblioteca. I suoi genitori stavano tranquillamente schiacciando un pisolino in salotto, e per questo Franz camminò in punta di piedi lungo il corridoio fino alle camere da letto. Quello che lo sorprese di più non fu che la sua stanza fosse chiusa, ma che quella di Janika fosse aperta. Aperta e vuota. Sua sorella non dimenticava mai di chiudere la porta. E se anche il resto della casa era vuoto, questo significava che... oddio! Franz si accucciò e appoggiò l'occhio libero sul buco della serratura, le porte di casa sua erano vecchie e avevano serrature molto grandi che diventano perfetti spioncini per spiare. In effetti, la sua camera non era vuota. Janika stava frugando silenziosamente nella

orden, nada parecía haber sido manipulado. Nada... excepto su parche de serpiente. Franz tenía la costumbre de guardarlo boja abajo en un pequeño cajón del mueble. Y ahora su amenazadora pupila verde estaba boca arriba y parecía mirarlo malévolamente desde el cajón. ¡Janika había descubierto su parche secreto!

Franz se hubiera dado de bofetadas por no haber buscado un mejor escondite. Si su hermana se proponía descubrir lo que había detrás de aquello, lo descubriría. Era capaz de todo solo por fastidiar a Franz, así que se chivaría y hundiría la organización entera como si fuera un castillo de naipes. Lo que el chico no sabía es que la organización pronto iba a tener que ocuparse de asuntos muchos más graves que aquel.

A la mañana siguiente, la patrulla de la Comisión de Vigilancia se encontraba cuidando el recreo bajo un sol abrasador muy raro en el mes de diciembre. Holger bostezaba bajo la sombra de un árbol y mordisqueaba sin ganas un bocadillo. Echó un vistazo alrededor. Los mayores sudaban en las pistas de deporte y los enanos se revolcaban por la arena, sin sospechar que a su alrededor los miembros de una poderosa sociedad secreta vigilaban cada uno de sus movimientos. Todo parecía estar en orden. Entonces notó que alguien se aproximaba corriendo con elegancia. Era Linda, la estrella del baloncesto, la mejor capitana del equipo, una de las niñas más famosas del colegio.

- Hola, Holger, ¿podrías venir un momento? – le dijo la niña, mostrando su mejor sonrisa al tiempo que se retiraba graciosamente el flequillo de la cara.

Holger se puso nervioso. No debía abandonar su puesto bajo ningún pretexto.

- Lo siento, Linda. Ahora no puedo. Estoy...estoy... ahora no puede ser.

-Anda, Holgi, por favor. He tenido un problema mientras practicaba con los tiros triples. Necesito a alguien que sea muy fuerte. Y tú estás muy fuerte últimamente.

Holger, que había adelgazado unos kilos y se sentía con más energía que nunca, se hinchó como un pavo.

- ¿Qué quieres que haga? – dijo, intentando tragar un trozo de bocadillo de llevaba rato masticando.

La niña lo arrastró de la mano hasta una canasta de la pista de baloncesto. El balón de Linda había quedado encajado en el aro partido de la cesta. Los alumnos llevaban siglos protestando para que arreglaran aquella estúpida canasta. Holger

nella scrivania! Che cosa diavolo stava cercando? La bambina si trattenne poco più di un minuto, e poi si diresse verso la porta. Franz ebbe giusto il tempo per andarsi a nascondere in bagno. Poi tornò per controllare la sua scrivania. Tutto era in ordine, niente sembrava essere stato spostato. Niente... tranne il suo cerotto da serpente. Franz aveva l'abitudine di conservarlo a faccia in giù in un piccolo cassetto del mobile. E adesso la sua verde pupilla minacciosa era a faccia in su e sembrava guardarlo male da dentro il cassetto. Janika aveva scoperto il suo cerotto segreto!

Franz si sarebbe preso a schiaffi per non aver cercato un nascondiglio migliore. Se sua sorella si fosse messa in testa di scoprire quello che c'era dietro, lo avrebbe scoperto. Era in grado di fare qualsiasi cosa pur di rompere le scatole a Franz, e per questo avrebbe fatto la spia e avrebbe fatto crollare tutta l'associazione come un castello di carte. Quello che il ragazzino non sapeva era che l'associazione molto presto avrebbe dovuto occuparsi di questioni molto più gravi di quello.

La mattina dopo, la pattuglia della Commissione di Sorveglianza stava facendo la guardia a ricreazione sotto un sole insolitamente cocente per essere dicembre. Holger sbadigliava sotto l'ombra di un albero e mordeva svogliatamente un panino. Si guardò attorno. I più grandi sudavano sui campi da gioco e i nanetti si rotolavano nella sabbia, senza sospettare che attorno a loro i membri di una potente società segreta sorvegliavano ogni loro movimento. Tutto sembrava essere in ordine. Fu allora che notò che qualcuno si stava avvicinando correndo con eleganza. Era Belle, la stella del basket, il miglior capitano della squadra, una delle bambine più famose di tutta la scuola.

- Ciao, Holger, potresti venire un momento? – gli disse la bambina, sfoggiando il suo sorriso migliore mentre si spostava con grazia la frangia dal viso.

Holger divenne nervoso. Non doveva abbandonare il suo posto per nessuna ragione.

- Mi spiace, Belle. Adesso non posso. Sto...sto... adesso non posso proprio.

- Dai, Holgi, per favore. Ho avuto un problema mentre mi esercitavo con i tiri da tre punti. Ho bisogno di qualcuno che sia molto forte. E tu ultimamente sei molto forte.

Holger, che era dimagrito qualche chilo e si sentiva più energico che mai, si gonfiò come un pavone.

entendió lo que la niña le estaba pidiendo.

- No sé si podré llegar hasta ahí, Linda.

- Claro que podrás – respondió ella, abanicando el aire con sus largas pestañas negras.

Holger sonrió, se escupió en las manos y se agarró a las barras de hierro de la canasta. Trepaba con bastante soltura. Desde la otra punta del patio, Franz contemplaba la escena y se preguntaba qué demonios hacía Holger paseándose por las alturas como un orangután. Desgraciadamente, no le dio demasiada importancia.

Por fin, Holger alcanzó el aro. Con el puño cerrado pegó un puñetazo al balón, que cayó directamente en las manos de Linda. El problema es que ahora el chico no sabía que hacer para bajar de allí. La canasta se bamboleaba peligrosamente.

- Ayúdame a bajar- suplicó a la niña.

Nunca se supo si lo que Linda hizo a continuación había sido planeado de antemano, o se le ocurrió de repente al ver al pobre Holger colgando del aro. El caso es que lo hizo. Mientras el niño se balanceaba, Linda lo agarró de una de las perneras del pantalón y tiró hacia abajo. El cinturón de Holger cedió unos centímetros.

- *¡¿Qué haces?!* – gritó el chico, dejando caer grandes gotas de sudor sobre el cemento de la pista.

La niña no era capaz de contestar porque le había entrado un formidable ataque de risa. Siguió tirando del pantalón con todas sus fuerzas. Holger pataleaba, desesperado.

Desde la distancia, y con un solo ojo, Franz no era capaz de distinguir lo que sucedía, pero tenía la impresión de que no era nada bueno. Entonces hizo algo que tenía completamente prohibido por el doctor Winkel: se llevó la mano al ojo derecho y se arrancó su parche de un tirón. Entonces pudo ver lo que ocurría.

Puesto que tirando no conseguía nada, Linda había terminado por colgarse de los pantalones de Holger. Los pies de la niña se balanceaban a unos centímetros del suelo, mientras reía como una mocosa subida a un columpio. Holger se resistía a soltar el aro. Franz y los demás patrulleros echaron entonces a correr lo más rápido que pudieron, pero no fue lo bastante rápido. Cuando llegaron, al pie de la canasta iban acercándose ya un montón de niños, atraídos por un triste espectáculo: Linda se

- Che cosa vuoi che faccia?- disse, cercando di mandare giù un boccone di panino che stava masticando da un po'.

La bambina lo trascinò per mano fino ad uno dei canestri del campo di basket. Il pallone di Belle era rimasto incastrato nell'anello rotto del canestro. Era da tempo che gli alunni chiedevano che quello stupido canestro venisse aggiustato. Holger capì quello che la bambina voleva da lui.

- Non so se sarò in grado di arrivare fino a là, Belle.

- Ma certo che ci riuscirai – rispose lei, muovendo l'aria sventolando le sue lunghe ciglia nere.

Holger sorrise, si sputò sulle mani e si aggrappò al palo di ferro del canestro. Si arrampicava con disinvoltura. Dall'altra parte del cortile, Franz guardava la scena e si domandava che accidenti stesse combinando Holger arrampicandosi in alto come un orango tango. Sfortunatamente non gli diede troppa importanza.

Finalmente, Holger raggiunse l'anello. A mano chiusa diede un pugno al pallone, che andò a finire proprio tra le mani di Belle. Il problema era che adesso non sapeva che cosa fare per scendere da lì. Il canestro dondolava pericolosamente.

- Aiutami a scendere- supplicò verso la bambina.

Non si seppe mai se quello che fece Belle fosse stato pianificato in anticipo, o se le venne in mente sul momento alla vista del povero Holger appeso all'anello. Fatto sta che lo fece. Mentre il bambino dondolava, Belle lo afferrò per una delle gambe dei pantaloni e tirò verso il basso. La cintura di Holger cedette di alcuni centimetri.

- *Che fai?!* – gridò il ragazzino, lasciando cadere grandi gocce di sudore sul cemento del campo.

La bambina non era in grado di rispondere perché era in preda ad un incredibile attacco di riso. Continuò a tirare il pantalone con tutte le sue forze. Holger scalciava, disperato.

Da lontano, e con un occhio solo Franz non riusciva a distinguere quello che stava succedendo, ma aveva l'impressione che non fosse niente di buono. Allora fece qualcosa che il signor Winkel gli aveva assolutamente proibito: si portò la mano all'occhio destro e si strappò il cerotto con un colpo secco. Solo allora riuscì a vedere quello che stava succedendo.

revolvaba de risa por el suelo e intentaba meter las dos piernas en una de las perneras del pantalón de Holger. El niño colgaba de la canasta en calzoncillos, con un zapato sí y otro no. Sus piernas blancas y rollizas se agitaban en el aire de un lado a otro. Las risas inundaron el patio.

Fue un momento muy duro para Franz y los *O.T.R.O.S.* Las normas decían que, en un caso así, los miembros de la sociedad no podían distinguirse del resto de niños. Eso pondría en peligro su secreto. Por eso, y muy a su pesar, los *O.T.R.O.S.* rieron. Chillaron como todos los demás y fingieron carcajearse hasta quedar afónicos. Mientras, por dentro se prometían a sí mismos que iban a vengar a Holger. Lo vengarían aunque fuera lo último que hicieran en su vida.

Visto che tirando non otteneva niente, Belle aveva finito per aggrapparsi ai pantaloni di Holger. I piedi della bambina dondolavano a qualche centimetro da terra, mentre rideva come una mocciosa sull'altalena. Holger non mollava l'anello.

Franz e gli altri vigilanti si misero a correre il più veloce possibile, ma non fu abbastanza veloce. Quando arrivarono, ai piedi del canestro si stavano già assemblando un sacco di bambini, attratti da uno spettacolo triste. Belle si rotolava per terra dalle risate e cercava di mettere le sue due gambe in una gamba dei pantaloni di Holger. Il bambino penzolava dal canestro in mutande, con una scarpa sì e una no. Le sue gambe bianche e rotondette si agitavano nell'aria da una parte all'altra. Il cortile venne invaso dalle risate.

Fu un momento molto duro per Franz e gli **A.L.T.R.I.** Le regole dicevano che, in un caso come quello, i membri della società non potevano distinguersi dagli altri. Questo avrebbe messo in pericolo il loro segreto. Per questo, e costò a tutti molto, gli **A.L.T.R.I.** risero. Strillarono come tutti gli altri e fecero finta di ridere fino a rimanere senza fiato. Mentre, per dentro, promettevano a loro stessi che avrebbero vendicato Holger. Lo avrebbero vendicato anche fosse l'ultima cosa che avrebbero fatto in vita loro.

## CAPÍTULO 7

### *El artículo Sexto*

La asamblea extraordinaria para discutir el llamado “Asunto de la Canasta” comenzó más puntualmente que nunca. No hubo que poner orden entre el público ni llamar la atención a nadie. Los niños ocuparon sus asientos en completo silencio. Reinaba cierta sensación de fracaso en el ambiente. Al frente, cruzado de piernas sobre el viejo trampolín del gimnasio, se encontraba el propio Holger como testigo principal. Tenía los ojos hinchados y le temblaba un poco la barbilla. Jakob el Topo se subió al potro de tres patas para dirigir unas palabras a los niños.

- Estamos aquí – dijo, y tras sus gafas brilló de nuevo aquel extraño resplandor de la primera reunión – con motivo de la agresión a Triple Calibre, socio de los **O.T.R.O.S.** desde su fundación, eficaz patrullero de la Comisión de Vigilancia y, sobre todo, un compañero apreciado por toda la organización. Antes de comenzar, me gustaría, si él está de acuerdo, abrazarle en nombre de todos los miembros.

Con aquel abrazo emocionado entre Holger y Jakob comenzó una de las sesiones más importantes de la sociedad. La cuestión estaba clara. Debían decidir si había llegado el momento de aplicar el Artículo Sexto del Reglamento. Se realizaron tres votaciones seguidas: “¿Ha sido una ofensa grave?”, se preguntó en la primera. Mayoría absoluta del “sí” entre los niños. “¿Ha tenido mala intención?”, se preguntó después. Nuevo triunfo del “sí”. “¿Ha actuado Linda solo por divertirse?”, fue la última pregunta. No fue necesario contar los votos. Un “sí” atronador retumbó en el gimnasio.

Ahora bien... ¿qué tipo de escarmiento debía recibir Linda? Eso no estaba descrito en el Reglamento. Algunos niños llevaban pensados sus propios métodos: polvos pica-pica en el maquillaje, ratones en su cartera, hormigas en su bocadillo, un buen baño de pintura fresca o un formidable corte de pelo a traición. En medio de aquel barullo de ideas, Franz pidió la palabra y se acercó a la tribuna:

## CAPITOLO 7

### *Il Sesto Articolo*

L'assemblea straordinaria per discutere del cosiddetto "Affare del Canestro" iniziò più puntuale che mai. Non fu necessario fare ordine tra il pubblico né richiamare l'attenzione di nessuno. I bambini occuparono i loro posti in assoluto silenzio. Regnava una sensazione di fallimento nell'aria. Di fronte, con le gambe incrociate sopra il vecchio trampolino della palestra, c'era Holger in qualità di testimone principale. Aveva gli occhi gonfi e gli tremava un po' il mento. Jakob la Talpa salì sul cavallo a tre gambe per rivolgere alcune parole ai bambini.

- Siamo qui – disse, e dietro ai suoi occhiali brillò di nuovo quella strana luce della prima riunione – a seguito dell'aggressione a Triplo Calibro, socio de gli *A.L.T.R./* dalla sua fondazione, efficiente vigilante della Commissione di Vigilanza e, soprattutto un amico stimato da tutta l'associazione. Prima di iniziare, mi piacerebbe, se lui è d'accordo, abbracciarlo a nome di tutti i membri.

Con quel sentito abbraccio tra Holger e Jakob iniziò una delle sessioni più importanti della società. La questione era chiara. Dovevano decidere se era arrivato il momento di applicare il Sesto Articolo del Regolamento. Vennero fatte tre votazioni una dietro l'altra: "Si è trattato di un'offesa grave?", si chiese alla prima. Maggioranza assoluta del "sì" tra i bambini. "Ha agito con cattive intenzioni?", venne chiesto dopo. Nuovo trionfo del "sì". "Belle ha agito solo per divertimento?", fu l'ultima domanda. Non fu necessario contare i voti. Un "sì" assordante risuonò nella palestra.

Adesso però... che tipo di punizione doveva ricevere Belle? Questo non era scritto nel Regolamento. Alcuni bambini avevano in mente dei metodi propri: polvere urticante nel trucco, topi nella cartella, formiche nel panino, una bella doccia di pittura fresca o un tremendo taglio di capelli a tradimento. In mezzo a quella tempesta di idee, Franz chiese la parola e si avvicinò alla tribuna.

- Estimados miembros – comenzó – , veo que todos estamos de acuerdo en darle una buena lección a Linda. Sin embargo, no creo que esos métodos que proponéis vayan a ser de mucha utilidad. Los polvos pica-pica o los ratones serían muy divertidos y fastidiarían un rato a Linda, pero nada más. Hay que conseguir que Linda pase por lo mismo que ha tenido que pasar Triple Calibre.

- Quieres decir... ¿columpiarla de una canasta? – preguntó algien.

- Lo que quiero decir es que, por una vez, Linda debe sentirse tan diferente como uno de nosotros.

- Imposible – replicó Emily –. Linda es la niña más normal del mundo.

Franz miró a Emily y se tapó su parche con la mano. Los niños contuvieron el aliento. Con aquel gesto tan sencillo, Ojo de Cobra se había transformado en otra persona.

- Miradme. Yo también he sido el niño más normal del mundo. Incluso ahora mismo podría pasar por el niño más normal del mundo – se descubrió el parche de nuevo-. Pero es solo un truco. Igual que yo tengo este parche, Linda debe tener algo que la haga diferente, algo que siempre haya ocultado, y que yo me ofrezco voluntario para descubrir.

Los niños sacudieron la cabeza con desánimo; Linda había sido la niña perfecta desde preescolar, así que, después de todo, lo de los ratones en la cartera parecía mucho más seguro. Entonces alguien se levantó inesperadamente para echar una mano a Franz. Era Melena Eléctrica.

- *¡Yo te ayudaré, Ojo de Cobra!* - gritó, sobresaltando a los niños de su lado-. Es decir... si no te importa. Yo también creo que esa niña tiene que estar escondiendo algo.

- Y yo también- murmuró Holger, abriendo la boca por primera vez.

- Bien – dijo Jakob -, ya que Holger está de acuerdo, debemos probar. El viernes de la semana que viene empiezan las vacaciones de Navidad. Digamos que si el miércoles no habéis descubierto nada, tendremos que conformarnos con los polvos pica-pica.

De este modo, Ojo de Cobra y Melena Eléctrica quedaron encargados de investigar a Linda durante una semana. Prometieron que, si en ese tiempo no obtenían

- Cari membri – comincio – vedo che tutti siamo d'accordo nel dare a Belle una bella lezione. Tuttavia, non credo che i metodi che proponete saranno molto utili. La polvere urticante o i topi sarebbero molto divertenti e farebbero arrabbiare Belle per un po', ma nient'altro. Dobbiamo far sì che Belle passi quello che ha dovuto passare Triplo Calibro.

- Vuoi dire... farla dondolare dal canestro? . chiese qualcuno.

- Quello che voglio dire è che, per una volta, Belle deve sentirsi diversa come uno di noi.

- Impossibile – rispose Emily -. Belle è la bambina più normale del mondo.

Franz guardò Emily e coprì il cerotto con la mano. I bambini trattennero il respiro. Con quel gesto così semplice, Occhio di Cobra si era trasformato in un'altra persona.

- Guardatemi. Anche io sono stato il bambino più normale del mondo. Persino adesso potrei passare per il bambino più normale del mondo – scopri il cerotto di nuovo-. Ma è solo un trucco. Come io ho questo cerotto, Belle deve avere qualcosa che la renda diversa, qualcosa che ha sempre nascosto, ed io mi offro volontario per scoprirlo.

I bambini scossero la testa scoraggiati, Belle era stata la bambina perfetta sin dalla suola materna, per questo, dopo tutto, la soluzione dei topi nella cartella sembrava molto più sicura. In quel momento, inaspettatamente, qualcuno si alzò per dare una mano a Franz. Era Criniera Elettrica.

- *Io ti aiuterò, Occhio di Cobra!*- gridò, spaventando i bambini al suo fianco-. Voglio dire... se per te va bene. Anche io credo che quella bambina stia nascondendo qualcosa.

- Ed anche io – sussurrò Holger, aprendo bocca per la prima volta.

- Bene – disse Jakob -, visto che Holger è d'accordo, dobbiamo provare. Venerdì prossimo iniziano le vacanze di Natale. Facciamo che se mercoledì non avete scoperto niente, dovremmo accontentarci della polvere urticante.

Così, Occhio di Cobra e Criniera Elettrica vennero incaricati di indagare su Belle per una settimana. Promisero che, se alla scadenza non avessero ottenuto risultati, avrebbero messo di tasca propria i soldi per comprare tre o quattro chili della

resultados, ellos mismos pondrían el dinero de su bolsillo para comprar tres o cuatro kilos de los polvos pica-pica más abrasadores del mercado.

Fue una semana difícil. Aunque se pegaron a los talones de Linda como su propia sombra, aquella niña parecía verdaderamente la niña perfecta. No escupía al hablar, no faltaba a clase, no comía dulces para evitar las caries, sacaba buenas notas en todas las asignaturas, masticaba sin abrir la boca y acudía al baño entre clase y clase para cepillarse el pelo y así mantenerlo brillante.

- Pues como no resulte que lleve peluca – comentó Franz-, me parece que estamos perdiendo el tiempo.

-¡Pero tiene que haber algo! – contestó su compinche -. El problema es que solo podemos vigilarla en clase y en el comedor... y así es difícil descubrir cualquier cosa.

Y hubieran seguido sin descubrir nada si alguien no les hubiera dado una pista. Y ese alguien fue la persona que menos esperaban.

Sucedió una tarde en casa de Franz. Toda la familia trabajaba en silencio en el comedor. Mientras sus padres revisaban un enorme montón de facturas viejas, Franz se peleaba con unos ejercicios de conocimiento del medio.

- Hijo- dijo su padre-, acuérdate de que el viernes que viene tienes consulta con el doctor Winkel.

- Sí, papá – contestó el chico, sin prestar la menor atención.

- Franz... ¿me estás escuchando?

- Sí, papá – contestó de nuevo.

- ¿Cuánto tiempo hace que no vas a revisión?

- Sí, papá – dijo Franz por tercera vez.

- ¡Franz!

Janika, que hacía sus deberes encogida en un rincón, dijo, sin levantar la vista de su cuaderno ni quitarse el lápiz de entre los dientes:

- Déjale, papá. Creo que está enamorado de Linda Himmel. Últimamente la sigue a todas partes – afirmó la niña, y al detenerse para tomar aire emitió uno de sus espantosos silbidos.

Franz levantó la vista, alarmado.

- ¿Linda Himmel? – preguntó el padre -. ¿Quién es esa Linda?

polvere urticante più forte sul mercato.

Fu una settimana difficile. Anche se stavano alle calcagna di Belle come se fossero la sua ombra, quella bambina sembrava veramente perfetta. Non sputava quando parlava, non saltava le lezioni, non mangiava i dolci per evitare le carie, aveva buoni voti in tutte le materie, masticava con la bocca chiusa e andava in bagno tra una lezione e l'altra a pettinarsi i capelli per mantenerli brillanti.

- Beh, se non salta fuori che porta una parrucca – commentò Franz-, mi sembra che stiamo perdendo tempo.

- Ma ci dovrà pur essere qualcosa!- rispose la sua complice-. Il problema è che possiamo controllarla solo in classe e a mensa... e così è difficile scoprire qualsiasi cosa.

E avrebbero continuato a non scoprire niente se qualcuno non avesse dato loro un indizio. E questo qualcuno fu la persona che meno si aspettavano.

Successe un pomeriggio a casa di Franz. Tutta la famiglia lavorava in silenzio in sala da pranzo. Mentre i suoi genitori controllavano una enorme montagna di vecchie fatture, Franz se la vedeva con alcuni esercizi di scienze.

- Caro – disse suo padre-, ricordati che venerdì prossimo hai la visita con il dottor Winkel.

- Sì, papà- rispose il ragazzino, senza prestare la minima attenzione.

- Franz... mi stai ascoltando?

- Sì, papà – rispose di nuovo.

- Da quanto tempo non fai un controllo?

- Sì, papà – disse Franz per la terza volta.

- Franz!

Janika, che faceva i compiti rannicchiata in un angolo, disse, senza alzare gli occhi dal quaderno e senza togliersi la matita che teneva tra i denti:

- Lascialo stare, papà. Credo che sia innamorato di Belle Himmel. Ultimamente la segue da tutte le parti – affermò la bambina, e fermandosi per prendere aria emise uno dei suoi spaventosi sibili.

Franz alzò lo sguardo, preoccupato.

- Belle Himmel? – chiese il padre -. Chi è questa Belle?

- La chica más famosa del colegio – contestó Janika-. Tiene unos preciosos ojos de serpiente como los de Franz. Claro que a él no le gustaría tanto si echara un vistazo a su mochila de gimnasia.

¿Linda Himmel? ¿Ojos de serpiente? ¿Pero cómo hacía Janika para enterarse de todo? Franz le dirigió una mirada furiosa. Ella sonrió y le sacó la lengua. Luego agarró su lápiz y su cuaderno y se largó corriendo por el pasillo. Se escuchó un portazo lejano.

Ahora Franz ya estaba seguro de que su hermana sabía demasiado, pero lo único que el niño podía hacer era actuar deprisa. Si la organización tenía que caer a causa de chivatazo, que al menos fuera después de haber vengado a Holger. Por otro lado, eso de la mochila de gimnasia... ¿sería solo un truco de Janika? Valía la pena probar. El plazo para averiguar el secreto de Linda se agotaba en unas horas.

Como Linda guardaba su mochila de gimnasia en el vestuario de las chicas, Franz tendría que ocuparse de entretenerla en la puerta mientras Melena Eléctrica la registraba. Y Franz conocía el modo más eficaz para entretener a alguien como Linda:

- Hola, Linda – le sonrió al cruzarse con ella -. ¡Caray, cómo te brilla el pelo hoy!

No hizo falta más. Linda se mostró encantadísima de que alguien mencionase su tema favorito, incluso aunque fuera un idiota con parche como Ojomuerto. Empezó una larga conferencia explicando al chico cómo había que cepillarse el pelo durante tres horas diarias después de lavarlo con una mezcla de puré de ortigas y agua de lluvia. Franz asentía. Fingiendo esta interesadísimo.

Mientras, Melena Eléctrica acababa de dar con la mochila de Linda. Descorrió la cremallera con el estómago encogido por la emoción, y se puso a registrarla: ropa para cambiarse después de la clase de gimnasia, un neceser repleto de potingues, un espejo, peines, un bote de desodorante, una suave toalla violeta con el nombre de Linda bordado en una esquina... ¡Aquella mochila no contenía ningún secreto! Ni regaliz de contrabando, ni fotos de Linda sin peluca, ni nada de lo que la niña se había imaginado.

Lo último que encontró al fondo de la mochila fue una bolsa de plástico muy bien atada que parecía contener solamente los zapatos de Linda. Melena Eléctrica la abrió por pura desesperación, porque en realidad no creía que pudiera revelar nada nuevo. Y menos mal que lo hizo, porque de no haber sido así el secreto de Linda se

- La più famosa della scuola – rispose Janika-. Ha dei begl'occhi da serpente come quelli di Franz. Ma sicuramente a lui non le piacerebbe più così tanto se desse un'occhiata al suo borsone da palestra.

Belle Himmel? Occhi da serpente? Come faceva Janika a venire a sapere tutto? Franz le rivolse un'occhiataccia furiosa. Lei sorrise e gli fece la linguaccia. Poi prese su matita e quaderno e scappò via di corsa per il corridoio. Si sentì una porta sbattere in lontananza.

Adesso Franz aveva la certezza che sua sorella sapeva troppo, ma l'unica cosa che poteva fare era agire in fretta. Se l'associazione doveva cadere per colpa di una soffiata, che almeno fosse dopo aver vendicato Holger. D'altra parte, questa faccenda del borsone da palestra... era forse solo una trappola di Janika? Valeva la pena provare. Il termine per scoprire il segreto di Belle sarebbe scaduto dopo poche ore.

Siccome Belle teneva il suo borsone da palestra nello spogliatoio delle femmine, Franz si sarebbe occupato di intrattenerla sulla porta mentre Criniera Elettrica lo perquisiva. E Franz conosceva il modo più efficace per intrattenere una come Belle:

- Ciao, Belle – le sorrise incrociandola – Mamma mia, come brillano i tuoi capelli oggi!

Non servì nient'altro. Belle era onoratissima che qualcuno parlasse del suo argomento preferito, anche fosse uno scemo con il cerotto come Occhiomorto. Diede inizio ad una lunga conferenza spiegando al ragazzino come doveva spazzolarsi i capelli per tre ore al giorno dopo averlo lavato con una miscela di una crema di ortiche e acqua piovana. Franz annuiva. Facendo finta di essere interessatissimo.

Nel frattempo, Criniera Elettrica aveva appena scovato il borsone di Belle. Fece scorrere la cerniera con lo stomaco chiuso per l'emozione, ed iniziò a perquisirla: vestiti per cambiarsi dopo l'ora di ginnastica, un beauty-case pieno di intrugli, uno specchio, pettini, un tubetto di deodorante, un morbido asciugamano viola con il nome Belle ricamato in un angolo... Quel borsone non conteneva nessun segreto! Né liquirizia di contrabbando, né foto di Belle senza parrucca, niente di tutto quello che la bambina si era immaginata.

L'ultima cosa che trovò in fondo al borsone fu una borsetta di plastica legata molto bene che sembrava contenere solo le scarpe di Belle. Criniera Elettrica l'aprì per

habría perdido allí dentro y para siempre. “¡Así que se trata de esto!”, se dijo la niña, contemplando aquellos brillantes zapatos. Ahora entendía lo que había querido decir Janika. Aguantándose la risa, cerró la mochilla y corrió a rescatar a Franz de las garras de su enemiga, que seguía cotorreando sobre sus marcas de champú favoritas.

Fue justo aquella tarde cuando Franz entró en la biblioteca y dejó un mensaje personal para Jakob entre las páginas de su libro. En el mensaje le informaba del éxito de su misión y le pedía que convocase una reunión urgente. Faltaban solo dos días para la fiesta navideña del colegio, y era una ocasión irrepetible para hacer lo que Franz se había propuesto de hacer. Y, después de todo, parece que al final harían falta unos cuantos polvos pica-pica. Claro que con un puñado sería suficiente.

disperazione, perché veramente non credeva potesse rivelare niente di nuovo. E meno male che lo fece, perché se non l'avesse aperta il segreto di Belle sarebbe rimasto lì dentro e per sempre. "Così è questo!", disse tra sé e sé la bambina, contemplando quelle luccicanti scarpe. Adesso capiva quello che aveva voluto dire Janika. Trattenendosi dal ridere, chiuse il borsone e corse a salvare Franz dalle grinfie della sua nemica, che continuava a blaterare sulle sue marche di shampoo preferite.

Fu proprio quel pomeriggio quando Franz entrò in biblioteca per lasciare un messaggio personale a Jakob tra le pagine del suo libro. Nel messaggio lo informava del successo della sua missione e gli chiedeva di convocare una riunione urgente. Mancavano pochi giorni alla festa di natale della scuola, ed era un'occasione irripetibile per mettere in pratica quello che Franz aveva in mente. E, dopotutto, sembra che alla fine sarebbe servita della polvere urticante. Ma di sicuro ne sarebbe bastata una manciata.

## CAPÍTULO 8

### *El secreto de Linda Himmel*

La fiesta de Navidad tenía lugar cada año en el Gran Salón de Actos del colegio. Era realmente injusto llamar “fiesta” a aquello. Todos los alumnos debían permanecer sentados, encajados en estrechas butacas como en una lata de anchoas, mientras el director se enredaba en un discurso interminable de despedida. Después, cada uno de los profesores estaba obligado a salir a la tribuna a soltar un montón de mentiras sobre sus alumnos. Explicaba lo maravillosos que eran y lo mucho que disfrutaba charlando con ellos, cuando la verdad es que llevaba todo el curso llamándonos “mocosos descarados” y estaba deseando que se fueran de vacaciones y no regresar jamás. Por último se servía un “bufé frío”. Este bufé consistía en las sobras del comedor del día anterior acompañadas de polvos de naranjadas disueltos en agua. Y ni siquiera había suficiente naranjada para todos.

Aquella vez, sin embargo, la fiesta navideña iba a contar con un espectáculo sorpresa. Claro que esto solo lo sabían los miembros de los *O.T.R.O.S.*, que llevaban dos días de locura discutiendo, planeando, escribiéndose mensajes secretos y ensayando para que todo estuviera a punto para el gran día.

Ahora ya no había vuelta atrás. Emily había cumplido bien su misión durante la clase de gimnasia. Mientras todos daban volteretas hasta marearse, la niña había fingido sentirse mal y se había refugiado en el vestuario de chicas. Una vez allí, había espolvoreado dentro de los zapatos de Linda unas cucharaditas de un pequeño bote naranja que llevaba escondido en el bolsillo del chándal. En la etiqueta del bote decía “Polvos Pica-Pica de Efecto Retardado. Eficacia Máxima”.

La clase de gimnasia era la última del trimestre, así que cuando acabó, todos se dirigieron hacia el Gran Salón de Actos. Las grandes puertas se abrieron y una legión de niños se precipitó atropelladamente hacia las butacas. Linda Himmel buscó un buen sitio en la quinta o sexta fila. Cuando por fin se sentó, advirtió con disgusto que tenía a un lado a Franz y al otro a Holger. ¿Por qué tenían que ponerse a su lado esos dos

## CAPITOLO 8

### *Il segreto di Belle Himmel*

La festa di Natale si teneva ogni anno nella Grande Aula Magna della scuola. Era veramente ingiusto chiamare tutto quello una “festa”. Tutti gli alunni dovevano rimanere seduti, ammassati in strette poltroncine come sardine in scatola, mentre il preside si perdeva in un discorso infinito. Poi, tutti i professori erano obbligati a salire sul palco e raccontare un sacco di frottole sui loro alunni. Dicevano quanto fossero meravigliosi e quanto apprezzassero parlare con loro, quando in verità li chiamavano tutto l’anno “sfacciati mocciosi” e desideravano che se ne andassero tutti in vacanza per non tornare mai più. Infine veniva servito un “buffet freddo”. Questo buffet consisteva negli avanzi della mensa del giorno prima accompagnati da polvere di aranciata sciolta in acqua. E non c’era nemmeno abbastanza aranciata per tutti.

Quella volta, tuttavia, la festa natalizia avrebbe potuto contare su uno spettacolo a sorpresa. Ovviamente questo lo sapevano solo i membri de gli *A.L.T.R.I.*, i quali venivano da due giorni folli di discussioni, pianificazioni, scambi di messaggi segreti e prove affinché tutto fosse pronto per il grande giorno.

Adesso non si tornava più indietro. Emily aveva portato a termine con successo la sua missione durante l’ora di ginnastica. Mentre tutti facevano giravolte fino alla nausea, la bambina aveva fatto finta di sentirsi male e si era rifugiata nello spogliatoio delle femmine. Una volta lì, tirò fuori un barattolino che teneva nascosto nella tasca della tuta e con un cucchiaino diede una spolverata all’interno delle scarpe di Belle. Nell’etichetta del barattolo c’era scritto “Polvere Urticante ad Effetto Ritardato. Massima Efficacia”.

La lezione di ginnastica era l’ultima del trimestre, e così quando terminò, tutti si diressero verso la Grande Aula Magna. Le grandi porte si aprirono e una legione di bambini si riversò disordinatamente nelle poltroncine. Belle Himmel cercò un buon posto nella quinta o sesta fila. Quando finalmente si sedette, notò con disgusto che da una parte aveva Franz e dall’altra Holger. Perché dovevano sedersi vicino a lei quei

anormales? ¿Es que el Comesalchichas no había aprendido la lección de la canasta? ¿Y Ojomuerto, quería más trucos para mantener el pelo brillante? Por supuesto, no había sido casualidad. Era imprescindible para el plan que Linda estuviese en todo momento bien vigilada. Sin que ella se diese cuenta, todos los miembros de los **O.T.R.O.S.** la observaban atentamente desde sus butacas, como fieras a punto de saltar sobre su presa.

El director abrió la ceremonia con su aburrido discurso de todos los años, y luego dio paso a los maestros: profesor Danz, profesora Nacht, profesor Oster... Todos decían más o menos lo mismo. Cuando le tocó el turno a la profesora Kruegel, Franz comenzó a impacientarse. ¿No estaban tardando mucho los polvos en hacer efecto? Miró de reojo a Linda. La niña se rascaba el tobillo con disimulo. “Más abajo, tonta”, pensó Franz, “más abajo”. Como si le hubiera escuchado, Linda metió los dedos dentro del zapato, intentando alcanzar la planta del pie. No tenía pinta de estar pasándolo muy bien.

En menos de dos minutos, la cara de Linda se retorció en medio de horribles sacudidas que unas veces parecían de dolor y otras de risa. Agitaba sus pies de un lado a otro, intentando aliviar el escozor. Pero no servía de nada. Los niños de su fila habían empezado a echarle miradas de reojo. Holger, que tampoco se perdía detalle, no pudo aguantarse. Acercó la boca al oído de Linda y le susurró: “Me temo que vas a tener que descalzarte”. La chica intentó largarse de allí, desesperada, pero Franz y Holger le bloquearon el paso con las piernas. Incapaz de aguantar más, Linda no tuvo más remedio que hacer lo último que hubiera querido hacer: arrancarse los zapatos.

Muchos días después, algunos niños juraron que habían podido ver una espesa nube verde elevarse desde los pies de Linda y empezar a extenderse por el Gran Salón de Actos. El olor de aquella nube no se puede describir con palabras. Digamos que prepararéis una papilla con repollo recién cocido, queso rancio y pis de gato; que la removéis con un calcetín sudado; y que a continuación le añadís un poco de agua de alcantarilla. Pues bien, comparada con la fragancia de los pies de Linda, esa mezcla podría venderse como un exquisito perfume en las mejores boutiques de París.

Linda nunca le había contado a nadie el problema de su olor de sus pies. Es verdad que durante años había probado todos los trucos de sus revistas de moda, pero

due subnormali? Per caso il Mangiasalsicce non aveva imparato la lezione del canestro? E Occhiomorto, voleva conoscere altri trucchi per mantenere i capelli brillanti? Di certo non era stato un caso. Era fondamentale per la riuscita del piano che Belle fosse continuamente sotto controllo. Senza che lei se ne rendesse conto, tutti i membri de gli **A.L.T.R.I.** la osservavano con attenzione dalle loro poltrone, come belve sul punto di saltare sulla preda.

Il preside aprì la cerimonia con il suo noioso discorso di tutti gli anni, e poi passò la parola agli insegnanti: maestro Danz, maestra Nacht, maestro Oster... Tutti dicevano più o meno le stesse cose. Quando venne il turno della signorina Kruegel, Franz iniziò a spazientirsi. Non ci stava mettendo troppo tempo la polvere a fare effetto? Guardò di sottocchi Belle. La bambina si grattava con discrezione la caviglia. “Più in giù, sciocca”, pensò Franz, “più giù”. Come se l’avesse sentito, Belle mise le dita dentro alle scarpe, cercando di raggiungere la pianta del piede. Non aveva l’aria di passarsela molto bene.

In meno di due minuti, la faccia di Belle si torceva in smorfie orribili che a volte sembravano di dolore altre volte di risata. Muoveva i piedi da una parte all’atra, cercando di alleviare il prurito. Ma non serviva a niente. I bambini della sua fila avevano iniziato a lanciarle delle occhiate di traverso. Holger, che non si stava perdendo niente, non riuscì a trattenersi. Avvicinò la bocca all’orecchio di Belle e le sussurrò: “Temo che dovrai toglierti le scarpe”. La bambina cercò di andarsene da lì, disperata, ma Franz e Holger le bloccarono la strada con le gambe. Incapace di resistere oltre, Belle non ebbe altra soluzione che fare l’ultima cosa che avrebbe mai voluto fare: togliersi le scarpe.

Molti giorni dopo, alcuni bambini giurarono di aver visto una spessa nuvola verde alzarsi dai piedi di Belle ed iniziare a diffondersi per tutta la Grande Aula Magna. L’odore di quella nube non può essere descritto a parole. Potreste preparare una poltiglia di cavolo appena cotto, formaggio andato a male e pipì di gatto; la mescolate con un calzino sudato; poi aggiungete un po’ di acqua di fogna.

Ebbene, in confronto all’odore dei piedi di Belle, questo intruglio potrebbe essere venduto come un buonissimo profumo nelle migliori profumerie di Parigi.

Belle non aveva mai confidato a nessuno il problema dell’odore dei suoi piedi. È

sin el menor resultado. En casa guardaba sus zapatos y zapatillas dentro de un armario especial para que su familia no resultara envenenada por el olor, y su hermano mayor decía que un día se haría rica vendiendo sus calcetines como armas nucleares. En su bolsa de deporte lo único que podía hacer era anudar con todas sus fuerzas la bolsa de los zapatos.

Los alumnos del Gran Salón de Actos empezaban a marearse. La señorita Kruegel seguía hablando sin notar nada mientras la nube tóxica avanzaba imparable hacia la tribuna:

- ...es por eso un orgullo que la Dirección me haya confiado a unos alumnos tan aplicados y responsables, unos niños que han sido educados en el respeto, y a los que nunca... ¡Oh, virgen santa, qué pestazo! *¿Quién diablos huele así?* ¡Que algie abra una ventana!

Imposible. A primera hora de la mañana, Jakob y Fritz se habían encargado de atracarlas desde fuera mediante palillos de dientes encajados en todos los cerrojos.

Al ver a Linda descalza y rascándose furiosamente los pies, los niños empezaron a comprender de dónde venía aquel olor nauseabundo. Poco a poco, todas las miradas fueron clavándose ella. Entonces las risas se extendieron más deprisa aún que el olor. “¡Tienes los pies podridos!”, murmuraba el público. Los profesores se tapaban las narices, a punto de desmayarse, y pedían al director que hiciese algo pronto.

-¡Eh, Linda, tenemos hambre!- chilló una voz desde la última fila-. ¿Nos das un poco de esos dos hermosos quesos que escondes en tus zapatos?

En cuanto a Franz, él también hubiera querido réirse, pero no fue capaz. Ver a Linda retorciéndose por los picores mientras los demás se burlaban de ella le hizo tanta gracia como ver a Holger columpiándose en calzoncillos de la canasta. Ninguna. “En el fondo”, se le ocurrió de pronto, “también Linda podría pertenecer a los **O.T.R.O.S.**”. Cuando la niña salió corriendo del salón con sus zapatos en la mano, Franz se sintió peor que nunca. Se volvió hacia Holger. Él tampoco reía.

Cuando la peste del salón se desvaneció, y los profesores pudieron terminar al fin sus pesados discursos, a nadie le quedaban ganas ya de probar el “bufé frío”. ¿Qué importancia podía tener un vaso de naranjada en polvo al lado de quince largos días de

anche vero che per anni aveva messo in pratica tutti i suggerimenti delle sue riviste di moda, ma senza ottenere il minimo risultato. In casa teneva le sue scarpe e scarpe da ginnastica dentro ad un armadio speciale in modo che la sua famiglia non venisse avvelenata dall'odore, e suo fratello maggiore diceva che un giorno sarebbe diventata ricca vendendo i suoi calzini come armi nucleari. Nel suo borsone da palestra, l'unica cosa che poteva fare era annodare con tutta la sua forza la borsetta con le scarpe.

Gli alunni nella Grande Aula Magna iniziarono a sentirsi male. La signorina Kruegel continuava a parlare senza accorgersi di niente mentre la nube tossica avanzava verso il palco:

- ... è per questo un onore che la direzione mi abbia affidato degli alunni così studiosi e responsabili, dei bambini che sono stati educati nel rispetto, e che mai... Oh, santo cielo, che puzza! Chi diavolo puzza così? Qualcuno apra una finestra!

Impossibile. Di prima mattina, Jakob e Fritz si erano fatti carico di bloccarle da fuori con stuzzicadenti incastrati in tutte le cerniere.

Vedendo Belle scalza e che si grattava furiosamente i piedi, i bambini iniziarono a capire da dove provenisse quell'odore nauseabondo. Un po' alla volta, tutti gli sguardi si fissarono su di lei. Fu allora che le risate si diffusero ancora più velocemente dell'odore. "Hai i piedi marci!", mormorava il pubblico. Gli insegnanti si tappavano il naso, sul punto di svenire, e chiedevano al preside di fare subito qualcosa.

- Ehi, Belle, abbiamo fame!- gridò una voce dall'ultima fila-. Ci dai un pezzetto dei tuoi due formaggi che nascondi nelle scarpe?

In quanto a Franz, anche lui avrebbe voluto ridere, ma non ne fu capace. Vedere Belle contorcersi per il prurito mentre gli altri la prendevano in giro lo divertì come vedere Holger a penzoloni in mutande dal canestro. Per niente. "In fin dei conti", si rese conto, "anche Belle avrebbe potuto far parte de gli **A.L.T.R.I.**"

Quando la bambina uscì di corsa dalla sala con le sue scarpe in mano, Franz si sentì male come mai prima. Si girò verso Holger. Nemmeno lui stava ridendo.

Quando l'odore pestilenziale nella sala si dissolse, e gli insegnanti poterono finire i loro pesanti discorsi, nessuno aveva voglia di provare il "buffet freddo". Che importanza poteva mai avere un bicchiere di aranciata in polvere in confronto a

vacaciones? Los niños recogieron sus mochilas y salieron disparados del colegio dando gritos salvajes de alegría, como si estuvieran escapando de una jaula. El Gran Salón fue quedando vacío. Franz se sentó en una esquina a ver cómo los profesores brindaban con vino y se iban poniendo más y más alegres y colorados. Alguien se le acercó.

- Hola, Ojo de Cobra.

Era Melena Eléctrica, con su chándal y unos calcetines verdes.

-¡Schhhhh! – se apuró Franz -. No pueden vernos juntos.

- Me da igual. No queda casi nadie. ¿Puedo sentarme?

- No sé... Siéntate, pero solo un momento.

La niña se cruzó de piernas junto a Franz.

- Me llamo Blume.

- ¿Qué?

- Que me llamo Blume. Tampoco pasa nada porque sepas mi nombre, ¿no?

- Supongo que no – sonrió él -. Yo soy Franz.

- Ya lo sé.

El chico se fijó mejor en Blume. Tal vez no fuera una belleza, pero tenía una sonrisa muy simpática. Le llamaron la atención sus uñas raídas. Seguro que se las mordía.

-Franz – murmuró ella -, llevo días queriendo decirte una cosa.

- ¿Qué? – contestó él con un hilillo de voz.

- Pues... pues que... que fui yo quien pintó el dibujo. El de tu pupitre.

- ¿Qué? – Franz sintió que se atragantaba.

- ¡No te enfades! ¡Es que no se me ocurrió otra manera de que te apuntaras a la organización!. Y como no parecías tan convencido...

- ¿Pero cómo hiciste para...?

- Aproveché la hora del recreo. Le había oído lo de “tuerto ojomuerto” a uno de tu curso. Era horrible, pero ingenioso. Fui corriendo a tu clase y pinté la caricatura.

Franz recordó que Blume había sido la última en ir a hablar con Jakob aquel día, y que había llegado muy sofocada.

- Dime que no estás enfadado, por favor – suplicó la niña.

- ¿Pero cómo no voy a estar enfadado? – exclamó Franz.

quindici lunghi giorni di vacanza? I bambini presero su gli zaini ed uscirono di corsa dalla scuola lanciando grida selvagge di allegria, come se stessero fuggendo da una gabbia. La Grande Aula Magna si svuotò pian piano. Franz si sedette in un angolo a guardare gli insegnanti che brindavano con il vino e che diventavano sempre più allegri e accaldati. Qualcuno gli si avvicinò.

- Ciao, Occhio di Cobra.

Era Criniera Elettrica, con la sua tuta e i calzini verdi.

- Ssssst!- fece subito Franz-. Non possono vederci insieme.

- Non mi importa. Non è rimasto quasi nessuno. Posso sedermi?

- Non so... Siediti, ma per poco.

La bambina si sedette a gambe incrociate accanto a Franz.

- Mi chiamo Blume.

- Come?

- Mi chiamo Blume. Non succede niente se anche vieni a sapere il mio nome, o no?

- Suppongo di no – sorrise -. Io sono Franz.

- Questo lo so.

Il ragazzino guardò meglio Blume. Non sarà stata uno schianto, ma aveva un sorriso molto simpatico. Catturarono la sua attenzione le sue unghie rovinate. Certamente se le mangiava.

- Franz – disse piano-, è da giorni che voglio dirti una cosa.

- Che cosa?- rispose con un filo di voce.

- Allora... cioè... che sono stata io a fare il disegno. Quello sul tuo banco.

- Che cosa?- Franz sentì che stava per gli stava per andare di traverso la saliva.

- Non ti arrabbiare! È che non mi è venuta nessun'altra idea per spingerti a far parte dell'associazione! E siccome non sembravi essere molto convinto...

- Ma come hai fatto a...?

- Ho approfittato dell'ora di ricreazione. Avevo sentito dire a uno della tua classe la storia di "Occhiomorto guarda storto". Era orribile, ma ingegnoso. Andai di corsa nella tua classe e disegnai la caricatura.

Franz si ricordò che Blume era stata l'ultima ad andare a parlare con Jakob quel

- Tienes razón. ¿Y me habrás perdonado para después de Navidad?

El muchacho tuvo que hacer un esfuerzo por contener la risa. En fin... después de todo sin aquel dibujo quizás nunca habría llegado a ser un miembro de los **O.T.R.O.S.**

- No sé, supongo que para entonces ya se me habrá pasado.

- Entonces ya me voy – dijo la niña-. ¿Puedo darte un beso de despedida?

- Bueno – contestó Franz, muy nervioso. Le ofreció la mejilla a la niña, pero ella le estampó un beso sobre su famoso parche. Luego se levantó y se dirigió hacia la salida.

- ¡Blume! – gritó Franz, y la niña se volvió hacia él-. Dibujas muy bien. Podrías darme unas clases después de Navidad.

Blume sonrió sin decir una palabra, y luego desapareció por las puertas del Gran Salón con su eterno chándal rosa.

Para Franz también iba siendo ora de regresar. En el Gran Salón solo quedaban unos pocos profesores y un montón de vasos vacíos. La señorita Kruegel insistía en bailar un tango con el profesor de gimnasia, que a su vez insistía en que no se podía bailar un tango sin música, y juraba que tenía que marcharse a arreglar el coche. Franz los dejó discutiendo alegremente y se marchó a casa dando un paseo.

Cuando llegó, encontró a sus padres completamente vestidos para salir, y un poco enfadados:

- ¡Franz! ¡Te dijimos que hoy tenías revisión en el oculista! ¡Vamos a llegar tarde!

¡La revisión! Se le había ido de la cabeza por completo.

- ¿Y no podríamos llamar para anular la cita?

-¡Franz Kopf! ¡Coge inmediatamente tu chaqueta y sal por la puerta!

Encontraron al doctor Winkel tan feliz y sudoroso como siempre. En cuanto vio a Franz, Winkel lo sentó en una butaca de un empujón, apagó la luz de la consulta, y le puso a leer decenas de letras, como la última vez.

Franz contestaba a las preguntas del doctor sin prestar atención. Tenía

giorno, e che era arrivata tutta di corsa.

- Dimmi che non sei arrabbiato, per piacere – supplicò la bambina.

- Ma come faccio a non arrabbiarmi? – esclamò Franz.

- Hai ragione. Ma mi avrai perdonato al rientro dalle vacanze?

Il ragazzino dovette fare uno sforzo per trattenere una risata. Alla fine... dopotutto senza quel disegno forse non sarebbe mai diventato un membro de gli

**A.L.T.R.I.**

- Non lo so, penso che per allora mi sarà già passata.

- Allora, adesso vado via – disse la bambina-. Posso darti un bacio per salutarti?

- Ok – rispose Franz, molto nervoso. Offrì la guancia alla bambina, ma lei gli stampò un bacio sul suo famoso cerotto. Poi si alzò e si diresse verso l'uscita.

- Blume! – gridò Franz, e la bambina si girò verso di lui-. Disegni molto bene. Potresti darmi qualche lezione dopo Natale.

Blume sorrise senza dire una parola, e poi sparì dietro alle porte della Grande Aula Magna con la sua intramontabile tuta rosa.

Anche per Franz si era fatta l'ora di rientrare. Nella Grande Aula Magna rimanevano solo alcuni insegnanti e un sacco di bicchieri vuoti. La signorina Kruegel insisteva nel voler ballare un tango con il maestro di ginnastica, che a sua volta insisteva nel non ballare un tango senza la musica, e diceva di dover andarsene per portare la macchina ad aggiustare. Franz li lasciò mentre discutevano allegramente e si diresse verso casa con calma a piedi.

Quando arrivò, trovò i suoi genitori tutti vestiti e pronti per uscire, ed un po' arrabbiati:

- Franz! Ti avevamo detto che oggi avevi il controllo dall'oculista! Faremo tardi!

- La visita di controllo! Gli era proprio passato di mente.

- E non potremmo chiamare per cancellare l'appuntamento?

- Franz Kopf! Prendi subito la tua giacca ed esci dalla porta!

Trovarono il dottor Winkel felice e sudaticcio come sempre. Non appena vide

demasiadas cosas dándole vueltas en la cabeza: su parche de serpiente, las gafas de Jakob, las extrañas palabras de Janika, las uñas de Blume, Holger colgando de la canasta, las zapatillas podridas de Linda, el socio misterioso, las vacaciones de Navidad...

- Lee la última fila, Franz- gruño el doctor.

- E, W e X – contestó el muchacho agotado.

El doctor Winkel se dejó caer sobre su butaca y le gunó un ojo a Franz.

- Enhorabuena, hijo. Has respondido perfectamente al tratamiento. ¿Quieres que te dé una buena noticia? Te vamos a quitar ese parche.

Franz, Winkel lo fece sedere su una poltroncina con una spinta, spense la luce dell'ambulatorio, e lo obbligò a leggere decine di lettere come l'ultima volta.

Franz rispondeva alle domande del dottore senza fare attenzione. Aveva troppe cose che gli giravano per la testa: il suo cerotto da serpente, gli occhiali di Jakob, le strane frasi di Janika, le unghie di Blume, Holger a penzoloni del canestro, la scarpe da ginnastica putride di Belle, il socio misterioso, le vacanze di Natale...

- Leggi l'ultima fila, Franz – grugnì il dottore.

- E, W e X – rispose il ragazzo sfinito.

Il dottor Winkel si lasciò cadere sulla sua poltrona e strinse l'occhio a Franz.

- Congratulazioni, ragazzo mio. Hai risposto bene alla cura. Vuoi che ti dia una buona notizia? Ti togliamo quel cerotto.

## CAPÍTULO 9

### *Las dos serpientes*

Quince días de vacaciones no fueron suficientes para que Franz se acostumbrase a verse otra vez con los dos ojos en su sitio. A menudo se encerraba en el cuarto de baño y se preguntaba quién era aquel desconocido que pestañeaba como un idiota al otro lado del espejo. Sólo cuando se cubría con la mano el ojo derecho se reconocía por fin y le susurraba a su reflejo: “¡Ah, con que ahí estabas, Ojomuerto!”.

Las Navidades pasaron y llegó el momento de envolver el turrón rancio en papel de plata y de volver a poner en hora la alarma del despertador. Y, sobre todo, llegó el momento de volver a clase. En la parada del autobús, Franz y Janika soltaban bostezos formidables y aguardaban sin dirigirse la palabra.

Mientras el vehículo atravesaba lentamente la niebla, Franz reflexionaba. ¿Qué iban a decir los **O.T.R.O.S.** cuando lo vieran sin su parche? ¿Lo invitarían educadamente a que se marchase de la asociación? ¿Lo expulsarían directamente? ¿Le montarían un juicio de guerra por traidor? El muchacho descendió del autobús con un gran nudo en la garganta y se internó en un mar de alumnos que se saludaban, reían y protestaban por lo cortas que habían resultado las vacaciones. Janika desapareció entre la multitud.

La señorita Kruegel saludó a Franz con entusiasmo cuando lo vio entrar en clase:

-¡Hombre, nuestro Franz ya está sano! Ya vuelve a ser un chico completamente útil.

- Yo nunca he sido un inútil – respondió secamente el chico.

La sonrisa de la señorita Kruegel quedó congelada bajo su gran capa de pintalabios. Nadie volvió a decir nada sobre Franz ni sobre su ojo durante el resto de la clase. Emily y Holger no se acercaron a él, y Jakob ni siquiera le dirigió una triste mirada.

## CAPITOLO 9

### *I due serpenti*

Quindici giorni di vacanza non bastarono a Franz per abituarsi a vedersi un'altra volta con entrambi gli occhi al loro posto. Spesso si chiudeva in bagno e si domandava chi fosse quello sconosciuto che sbatteva le palpebre come un idiota dall'altra parte dello specchio. Solo quando si copriva l'occhio destro finalmente si riconosceva e diceva piano all'immagine riflessa: "Ah ah, eccoti lì, Occhiomorto!"

Le feste di Natale finirono e arrivò il momento di avvolgere il torrone stantio nella carta stagnola e di reimpostare la sveglia. E, soprattutto, arrivò il momento di tornare a scuola. Alla fermata dell'autobus, Franz e Janika facevano enormi sbadigli e aspettavano senza rivolgersi la parola.

Mentre l'autobus attraversava lentamente la nebbia, Franz rifletteva. Che cosa avrebbero detto gli **A.L.T.R.I.** quando lo avrebbero visto senza il suo cerotto? Lo avrebbero invitato gentilmente a lasciare l'associazione? Lo avrebbero espulso direttamente? Lo avrebbero sottoposto alla corte marziale per essere un traditore? Scese dall'autobus con un grosso nodo alla gola e venne risucchiato in un mare di alunni che si salutavano, ridevano e si lamentavano per la velocità con cui erano trascorse le vacanze. Janika sparì tra la folla.

La signorina Kruegel salutò Franz con entusiasmo quando lo vide entrare in classe:

- Ma dai, il nostro Franz adesso è guarito! È tornato ad essere un bambino in tutto e per tutto abile.

- Io non sono mai stato inabile – rispose seccamente il ragazzino.

Il sorriso della signorina Kruegel rimase come congelato sotto lo spesso strato di lucidalabbra. Nessuno disse più niente su Franz né sul suo occhio per tutto il resto della lezione. Emily e Holger non gli si avvicinarono, e Jakob non gli rivolse nemmeno una misera occhiata.

A pesar de estar prohibido por el Reglamento de los **O.T.R.O.S.**, Franz pensaba acercarse disimuladamente al Topo durante el recreo para darle una explicación. Y, sin embargo, no hubo manera de encontrar al chico en ninguna parte. No estaba en su esquina habitual, ni recogiendo correo en la biblioteca, ni en los aseos. Ya iba Franz a echar un vistazo en las pistas de deporte cuando se cruzó con Oliver, el as del baloncesto.

- Franz, nos falta uno para el partido, ¿te apuntas?

- No, gracias, Oliver.

- ¡Venga, hombre! – dijo alegremente, y luego bajó la voz-. Me ha tocado con los más torpes de clase.

- ¿Si tanto te molestan por qué no juegas tú solo? – soltó Franz, dando media vuelta.

No consiguió localizar a Jakob en todo el recreo, así que tuvo que esperar pacientemente a la asamblea que tenían convocada para la tarde. Iba a ser la primera del año, y todos habían prometido asistir. Por otro lado, Jakob había insinuado que se hablaría de temas importantes, incluso muy importantes.

A las cinco y cinco, cuando las luces del colegio se apagaron y el conserje cerró por fuera la puerta principal, dio comienzo la reunión. Franz a ratos miraba al suelo y a ratos se frotaba el ojo derecho, y todo para que los demás no notasen la ausencia de su parche.

Jakob abrió la sesión felicitando el año a todos y pasando lista. No hubo que lamentar ni una sola baja. Los **O.T.R.O.S.** habían resistido a las vacaciones. Jakob prosiguió:

-Antes de empezar con el plan de acción para este nuevo año tengo que deciros que ha surgido un tema urgente del que hay que ocuparse cuanto antes. Ojo de Cobra, ¿puedes acercarte?

Ya está. Lo echaban. Y ni siquiera tenían la delicadeza de decírselo privadamente. Sería allí, delante de todos, como cuando se lee la sentencia de un preso. Franz se acercó a la tribuna con las piernas temblorosas.

- Gracias, Franz – dijo Jakob en un susurro, y luego se dirigió de nuevo al

Nonostante fosse vietato dal Regolamento de gli **A.L.T.R.I.**, Franz pensava di avvicinarsi con discrezione a Talpa durante la ricreazione per dargli una spiegazione. E, tuttavia, non ci fu modo di trovare il ragazzino da nessuna parte. Non si trovava nel suo solito angolo, né stava controllando la posta in biblioteca, né era in bagno. Franz stava per andare a controllare nei campi da gioco quando incrociò Oliver, il campione di basket.

- Franz, ci manca qualcuno per la partita, vieni?

- No, grazie, Oliver!

- Dai, su! – disse allegramente, e poi abbassando la voce-. Mi sono toccati i più impediti della classe.

- Se ti danno così tanto fastidio perché non giochi da solo? – buttò lì Franz, girandosi dall'altra parte.

Non riuscì a trovare Jakob durante tutta la ricreazione, così che dovette aspettare pazientemente l'assemblea che era convocata per il pomeriggio. Sarebbe stata la prima dell'anno, e tutti avevano promesso di esserci. D'altra parte, Jakob aveva anticipato che si sarebbe parlato di temi importanti, addirittura molto importanti.

Alle cinque e cinque, quando le luci della scuola si spensero ed il bidello chiuse da fuori la porta principale, iniziò la riunione. Franz a tratti guardava per terra, e a tratti si sfregava l'occhio destro, e tutto perché gli altri non si accorgessero che il suo cerotto non c'era più.

Jakob aprì la sessione facendo gli auguri di Buon Anno a tutti e facendo l'appello. Non si registrò una sola assenza. Gli **A.L.T.R.I.** erano sopravvissuti alle vacanze. Jakob continuò:

- Prima di iniziare a definire il piano d'azione per questo nuovo anno devo dirvi che è emersa una questione urgente di cui bisogna occuparsi il prima possibile. Occhio di Cobra, puoi avvicinarti?

Ecco. Adesso lo buttavano fuori. E non avevano nemmeno il tatto di dirglielo in privato. Sarebbe stato lì, davanti a tutti, come quando viene letta la sentenza ad un prigioniero. Franz si avvicinò alla tribuna con le gambe tremolanti.

- Grazie, Franz – disse Jakob a bassissima voce, e poi si rivolse di nuovo al

público-. Si le he pedido a Ojo de Cobra que salga, es porque hay algo que la organización tiene que comunicar a sus miembros y, por motivos personales, él tiene que ser el primero en saberlo. Por eso le pido que salga de la Sala Oficial de Juntas Secretas.

- ¿Quieres decir... que me echas?

- ¿Cómo? – Jakob sonrió-. No, hombre, es que hay alguien esperándote fuera.

Franz se acercó a la puerta y salió del gimnasio, extrañadísimo. Efectivamente, en la oscura galería que daba acceso a la sala, una pequeña sombra caminaba de aquí para allá. La sombra respiraba emitiendo desagradables silbidos que a Franz le resultaron familiares. Parecía imposible, pero aquella sombra era...

- ¡Janika!- gritó Franz, sin acabar de creerlo aún.

- Hola, Franzie.

- ¿Se puede saber qué haces aquí? ¡Ya estoy harto de que me espíes! ¿Te enteras? ¿Quién te has creído que eres para meterte aquí dentro? ¿Quién te crees que eres?

- Soy el socio misterioso, Franzie. Yo... yo soy Víbora.

- ¿Qué... has... dicho?

Janika tardó un rato en conseguir que su hermano se calmara y dejase de gritar antes de poder darle una explicación. Cuando a Franz se le pasaron las ganas de estrangular a su hermana Janika comenzó a hablar muy suavemente:

- Conocí a Jakob un día que había ido a buscarte a clase. Como siempre, te habías marchado al autobús sin esperarme, y en tu aula sólo quedaba él. A Jakob tampoco lo espera nunca nadie, así que nos hicimos amigos. Me confesó que estaba harto de estar solo, y de que lo llamarais empollón, y de que todos dijeran que era un niño raro. Bueno, ya sabes que yo tampoco soy muy normal – Janika soltó una risita y un nuevo silbido de culebra.

- ¿Y es entonces cuando se os ocurrió montar la...?

- Lo de la sociedad secreta fue idea mía. A Jakob le pareció tan buena idea que se ofreció para organizarlo todo. Fue más o menos cuando el doctor Winkel te recetó el parche. Yo pensé que era la gran oportunidad de... de...

-¿De qué?

pubblico-. Se ho chiesto a Occhio di Cobra di uscire, è perché c'è qualcosa che l'associazione deve comunicare ai suoi soci e, per motivi personali, lui deve essere il primo a saperlo. Per questo gli chiedo di uscire dalla Sala Ufficiale per le Riunioni Segrete.

- Vuoi dire... che mi mandate via?

- Come? – Jakob sorrise-. Ma no, è che c'è qualcuno che ti sta aspettando fuori.

Franz si avvicinò alla porta ed uscì dalla palestra, straniato. In effetti, nello scuro passaggio che dava accesso alla palestra, una piccola ombra si muoveva su e giù. L'ombra respirava emettendo sgradevoli sibili che a Franz sembrarono famigliari. Pareva impossibile, ma quell'ombra era...

- Janika!- disse forte Franz, senza crederci ancora.

- Ciao, Franzy.

- Si può sapere che ci fai qui? Non ne posso più che mi spii! Hai capito? Chi pensi di essere per ficcare il naso qui? Chi ti credi di essere?

- Sono il socio misterioso, Franzie. Io... io sono Vipera.

- Che... hai... detto?

Janika ci mise un po' a calmare suo fratello e farlo smettere di gridare prima di poter gli dare una spiegazione. Quando a Franz passò la voglia di strangolare sua sorella, Janika iniziò a parlare con molta calma.

- Ho conosciuto Jakob un giorno che ero venuta a cercarti in classe. Come sempre, eri andato a prendere l'autobus senza aspettarmi, e nella tua classe rimaneva solo lui. Nessuno aspettava mai nemmeno Jakob, e così diventammo amici. Mi confessò che era stanco di essere solo, che lo chiamaste secchione, e che tutti diceste che era un bambino strano. Beh, anche tu sai che nemmeno io sono tanto normale – a Janika scappò una risata e un nuovo sibilo da serpente.

- Ed è allora che vi è venuto in mente di mettere su la...?

- La società segreta fu una mia idea. A Jakob sembrò così bella che si offrì di organizzare tutto. È stato più o meno quando il dottor Winkel ti prescrisse il cerotto. Io pensai che era una grande occasione per... per.

- Per cosa?

- Per riuscire a fare qualcosa insieme io e te..

- De lograr que hiciésemos algo juntos tú y yo.
- Yo creía que me odiabas – replicó Franz, muy serio.
- ¡Pero Franz, si eres tú el que me trata como a una loca!
- Cálmate. Y dime por qué te has escondido durante todo este tiempo.
- ¡Porque entonces tú habrías salido disparado de la sociedad! Yo seguía trabajando para los **O.T.R.O.S.** a través de Jakob. Él me mantenía informada de todo.

Poco a poco, las cosas se iban aclarando en la cabeza de Franz.

- O sea – dijo el niño -, que lo que me dijiste sobre la mochila de Linda...
- Era una pista. Yo sabía lo que ibais buscando, y también lo de su olor de pies.

Suelo coincidir con ella en el vestuario. Se cambia los zapatos a toda velocidad, pero mi nariz es muy sensible a cualquier cambio en el aire. Tengo asma... ¿recuerdas?

- ¡Pero poco antes te vi hurgar en mi escritorio buscando mi parche de Ojo de Cobra!

- ¡Solo quería verlo! Jakob me había dicho que era genial. Y tenía razón. Además, yo también soy una serpiente – la niña silbó una vez más-. Debe de ser cosa de familia.

A Franz solo le quedaba una pregunta por hacer a Víbora, quizás la más importante.

- ¿Por qué has hecho todo esto, Janika?

La niña miró fijamente a su hermano y pareció enfurecerse de repente:

*- ¡Pues porque ya estaba harta de ser la niña rara de la familia!* Tú siempre tan normal, y tan serio, y tan perfecto... ¡Siempre has creído que soy una chiflada! ¿Y sabes qué? A mi no me importa que los demás me llamen Janika La Loca, ni que me peguen mocos en el cuaderno, ni que se rían de mi asquerosa tos... Pero lo que tú pienses sí que me importa ¡Yo solo quería que te dices cuenta de que tú también eres un poco raro!

Los ojos de Janika se habían humedecido y brillaban como los de una auténtica serpiente. Franz se acercó lentamente a su hermana y la abrazó.

- Tienes razón Janika. En el fondo todos somos un poco raros. Si no... ¿quién podría distinguirnos?

- Io credevo che mi odiassi- rispose Franz, molto serio.  
- Ma Franz, se sei tu quello che mi tratta come una pazza!  
- Calmati. E dimmi perché ti sei nascosta per tutto questo tempo?  
- Sennò tu saresti uscito di corsa dalla società! Io ho continuato a lavorare per gli **A.L.T.R.I.** attraverso Jakob. Lui mi teneva aggiornata su tutto.

Un po' alla volta, le cose si facevano più chiare nella testa di Franz.

- Significa che- disse il bambino -, che quello che mi hai detto sul borsone di Belle...

- Era un indizio. Sapevo quello che stavate cercando, e sapevo anche della puzza dei suoi piedi. Ci troviamo spesso insieme nello spogliatoio. Si cambia le scarpe in tutta velocità, ma il mio naso è molto sensibile a qualsiasi cambiamento nell'aria. Ho l'asma... ricordi?

- Ma poco prima ti avevo sorpreso a frugare nella mia scrivania in cerca del mio cerotto Occhio di Cobra!

- Volevo solo vederlo! Jakob mi aveva detto che era strepitoso. E aveva ragione. Inoltre, anche io sono un serpente- la bambina sibilò ancora una volta-. Deve essere una cosa di famiglia.

A Franz rimaneva solo una domanda da fare a Vipera, forse la più importante.

- Perché hai fatto tutto questo, Janika?

La bambina si mise a fissare suo fratello e sembrò arrabbiarsi all'improvviso.

- *Beh, perché ero stufo di essere la bambina strana della famiglia!* Tu sempre così normale, e così serio, e così perfetto... Hai sempre pensato che fossi suonata! E la sai una cosa? A me non importa che gli altri mi chiamino Janika la Pazza, né che mi attacchino le caccole nel quaderno, né che mi prendano in giro per la mia schifosa tosse ... Ma quello che pensi tu, sì che mi importa. Volevo solo che ti rendessi conto che anche tu sei po' strano!

Gli occhi di Janika si erano inumiditi e brillavano come quelli di un serpente vero. Franz si avvicinò piano a sua sorella e l'abbracciò.

- Hai ragione Janika. In fondo siamo tutti un po' strani. Altrimenti... chi potrebbe distinguerci?

La niña se encogió como un gato entre los brazos de su hermano. En aquel momento una voz les hizo dar un respingo a ambos.

- De momento yo sí que puedo distinguiros.

- ¡Topo! – gritó Franz, furioso-. ¡Un día vas a matarme de un infarto!

- ¡Es que lleváis veinte minutos aquí fuera y nos aburrimos! Además creo que los demás también tienen el derecho a conocer al socio misterioso. ¿Estás preparada, Janika?

La niña se repeinó el pelo con los dedos y atravesó solemnemente la puerta del gimnasio. Franz se dispuso a entrar tras ella. En aquel momento Jakob lo detuvo. Se había quedado observando a Franz muy fijamente.

- Oye – dijo, y sus ojos se abrieron hasta hacerse enormes detrás de sus gafas de lechuza -, ahora que me fijo... ¿qué ha sido de tu parche?

\* \* \*

En cuanto a lo que sucedió con los *O.T.R.O.S.*, después de darle muchas vueltas me he decidido a revelar un secreto importante. Lo único que os pido es que no vayáis contándolo por ahí.

Los *O.T.R.O.S.* existen. Quiero decir que existen todavía. En serio. Claro que no se trata ya de una sociedad de treinta miembros que se juntan en el viejo gimnasio del colegio de Franz. Ni hablar. En poco tiempo, el chico consiguió convencer al resto de miembros de que los *O.T.R.O.S.* debía abrir las puertas a otros niños. Aunque al principio Jakob y Janika no parecían muy convencidos Franz se puso tan pesado que tuvieron que ceder. La sociedad empezó a admitir entonces a los alumnos que siempre suspendían matemáticas, y los que nunca metían goles en los partidos de fútbol, y a los que dibujaban tan mal que cuando querían pintar un elefante les salía un gato.

Los *O.T.R.O.S.* se fueron haciendo tan famosos que, de repente, todos los niños querían hacerse miembros. Jakob y Janika pasaban largas horas sentados mientras frente a ellos desfilaban decenas de chicos y chicas que intentaban demostrar

La bambina si raggomitò come un gatto tra le braccia del fratello. In quel momento una voce fece prendere un colpo ad entrambi.

- Per il momento io sì che riesco a distinguervi.

- Talpa!- gridò Franz, furioso- Uno giorno di questi mi farai morire di infarto!

- È che sono venti minuti che siete qui fuori e ci annoiamo! Inoltre credo che anche gli altri abbiano il diritto di conoscere il socio misterioso. Sei pronta, Janika?

La bambina si diede una sistemata ai capelli con le dita e attraversò solennemente la porta della palestra. Franz stava per entrare dopo di lei. In quel momento Jakob lo trattenne. Si era fermato a squadrare Franz molto attentamente.

- Senti- disse, ed i suoi occhi si spalancarono fino a diventare enormi dietro ai suoi occhiali da barbagianni-, adesso che lo noto... che fine ha fatto il tuo cerotto?

\* \* \*

Per quanto riguarda quello che accadde dopo a gli **A.L.T.R.I.**, dopo averci pensato su tanto, mi sono deciso a rivelare un importante segreto. L'unica cosa che vi chiedo è che non andiate a raccontarlo in giro.

Gli **A.L.T.R.I.** esistono. Voglio dire esistono ancora oggi. Veramente. Ovviamente ormai non si tratta più di una società con trenta membri che si riuniscono nell'ex-palestra della scuola di Franz. Nemmeno per sogno. In poco tempo, Franz riuscì a convincere tutti gli altri membri che gli **A.L.T.R.I.** doveva aprire le porte ad altri bambini. Anche se all'inizio Jakob e Janika non sembravano molto convinti Franz divenne così insistente che dovettero cedere. La società iniziò ad ammettere, allora, gli alunni che venivano sempre bocciati in matematica, quelli che non facevano mai gol alle partite di calcio, e quelli che disegnavano così male che quando volevano disegnare un elefante riusciva loro un gatto.

Gli **A.L.T.R.I.** divennero così famosi che, all'improvviso, tutti i bambini volevano diventare soci. Jakob e Janika trascorrevano lunghe ore seduti mentre davanti

que ellos también eran lo bastante raros como para ser admitidos:

- Yo tengo un montón de pecas- decía un pelirrojo señalándose las mejillas.
- Y yo cogen un poco cuando corro, ¿no lo notáis?
- Eso no es nada – intervenía una niña-. Yo tengo seis dedos en un pie.
- ¡Eso te lo estás inventando!
- ¡Tu cállate, pecoso!

Holger, Emily, Fritz y los demás se dedicaron a organizar sucursales de los **O.T.R.O.S.** en todos los colegios de la ciudad, y crearon su propio sistema de correo secreto. En cuanto a Blume, llegó a ser Coordinadora General de la organización y se compró otro chándal. Franz no consiguió convencerla de que, por una vez, eligiese uno que no fuese de color rosa. Pero él no pierde las esperanzas.

No sé si la sociedad habrá llegado ya a tu colegio. En cualquier caso, seguro que no tardará mucho. Ignoro dónde se reúnen ahora sus socios y de qué forma entran en contacto con los nuevos aspirantes. Si decides pedir que te acepten como miembro, acuérdate de que tendrás que demostrarle que eres tan raro como cualquiera. Entonces tal vez puedas formar parte de los **O.T.R.O.S.** Ya sabes: de la *Organización de Tipos Raros, Originales y Solitarios*. O superpoderosos. O sorprendentes. Tú eliges.

a loro sfilavano decine di bambini e bambine che cercano di dimostrare che anche loro erano abbastanza strani da essere ammessi.

- Io ho un sacco di lentiggini- diceva uno con i capelli rossi indicando le guance.
- Ed io zoppico un po' quando corro, non lo notate?
- Questo non è niente- interveniva un'altra bambina-. Io ho sei dita in un piede.
- Questo te lo stai inventando!
- Stai zitto, lentiginoso!

Holger, Emily, Fritz e gli altri si dedicarono ad organizzare succursali de gli *A.L.T.R.I.* in tutte le elementari della città, e crearono il loro sistema di posta segreta. Per quanto riguarda Blume, riuscì a diventare Coordinatrice Generale dell'associazione e si comprò un'altra tuta. Franz non riuscì a convincerla di sceglierne, per una volta, una che non fosse rosa. Ma non ha ancora perso le speranze.

Non so se la società sia già arrivata nella tua scuola. In qualsiasi caso, sicuramente non ci mancherà molto. Non so dove si riuniscano adesso i suoi soci e come entrino in contatto con i nuovi aspiranti. Se decidi di fare richiesta per essere accettato come membro ricordati che dovrai dimostrare che sei strano come chiunque altro. Allora, ecco che forse entrerai a far parte de gli *A.L.T.R.I.* Già lo sai: della *Associazione Libera di Tipi Realmente In Gamba*. O invincibili. O ineguagliabili. Decidi tu.

## Análisis de la propuesta de traducción

### 6.1. Características textuales

Los autores a la hora de escribir sus obras pueden acudir a distintos recursos estilísticos. En nuestro caso, Pedro Mañas se sirve del narrador equisciente para narrar la historia. Se trata de un tipo de narrador a mitad de camino entre el omnisciente y el narrador testigo. Los dos hablan en tercera persona, pero, mientras que el primero describe todo lo que ocurre, el segundo sólo cuenta lo que ve, conoce y experimenta el protagonista. El narrador equisciente puede aportar cierta información que el personaje desconoce o describirlo desde un punto de vista externo a sí mismo. Cito del libro como ejemplo: *Aquella idea lo ayudó a dormirse. Por otro lado no podía imaginarse hasta qué punto era una idea equivocada* (pg.42). Y al mismo tiempo, como el narrador testigo, sólo conoce los pensamientos, las motivaciones y lo que puede ver o percibir el protagonista. En la novela *Los O.T.R.O.S.* los acontecimientos se descubren sólo cuando el protagonista se entera de ellos y el narrador describe solo los pensamientos de Franz Kopf, el protagonista. El autor, al darnos el punto de vista de un personaje, logra una mayor empatía entre lector y el mismo personaje<sup>59</sup>. En un sólo capítulo el narrador describe un hecho que el protagonista no vive directamente, sino desde muy lejos, pero que es fundamental para el desarrollo de la historia. Se trata de la broma que Linda Himmel gasta a Holger. La novela está escrita siempre en tercera persona, aunque cuando se trata de dar voz a los pensamientos del protagonista. Los tiempos verbales que se emplean están siempre en pasado (pretérito perfecto simple y compuesto), excepto en el prólogo, en la conclusión y en los diálogos donde Mañas recurre al presente de indicativo. En algunos casos guiña el ojo al lector para

---

<sup>59</sup> <https://www.literautas.com/es/blog/post-850/el-narrador-equisciente-tipos-de-narrador-3/> consultado el 4 de septiembre de 2019

involucrarlo más en el relato, apelándose directamente a él, como en la frase *tú eliges*, o dando a saber que está consciente de su presencia, como, por ejemplo cuando describe la hermana del protagonista, advierte *que a nadie se le ocurra imaginarse a una niña dulce y debilucha* (pg. 42).

Al dirigirse a un público joven, el autor, evita toda complejidad sintáctica favoreciendo la parataxis. Se puede notar que el léxico empleado pertenece al registro coloquial con su consiguiente riqueza en coloquialismos, modismos y expresiones idiomáticas, sobre todo en los frecuentes diálogos. Para favorecer la comprensión por parte del lector, Mañas repite a lo largo del relato algunas expresiones como, por ejemplo, el personaje Blume siempre está presentado como *la niña en chandal rosa*. A veces el autor añade un poca de información entre paréntesis para retomar algunos conceptos mencionados anteriormente y que quizás el joven lector puede haber olvidado, como en el caso de: *Emily (quise decir la Torre)* o *aunque el Artículo Cuarto de la asociación (el que decía que todos los miembros eran iguales)*. Esto denota que Mañas siempre tiene en cuenta, mientras escribe, que sus lectores son niños con sus peculiares exigencias debido a su limitada competencia literaria y lectora.

Uno de sus objetivos es el entretenimiento, una característica que sus lectores aprecian mucho, y lo consigue sirviéndose de la ironía. Además, logra su intento gracias a la descripción de situaciones divertidas (como el polvo pica-pica para vengarse, zapatos apestosos, niños en calzoncillos, etc.), y a través de metáforas o similitudines (*peatones que galopaban, trotó como un hipopótamo viejo, se hinchó como un pavo*) procedentes tanto de la lengua estándar como creadas por su fantasía. Son éstas últimas las que sorprenden y divierten más.

En el texto original encontré un error sobre el uso incorrecto del pronombre personal indirecto *le* en lugar del plural *les*: *si decides pedir que te acepten como miembro, acuérdate de que tendrás que \*demostrarle que eres tan raro como cualquiera* (pg. 128). Se trata de un error de gramática, de no concordancia entre el pronombre y su referente, causado probablemente por la distancia entre estos dos elementos y no por el desconocimiento por parte del autor de las normas. De hecho, en

otro caso, el autor lo concuerda correctamente *le dio por pensar que si las chicas del patio lo encontraban ridículo, quizás a los demás les sucedía lo mismo* (pg. 50).

## 6.2. Enfoque traductivo y análisis de la traducción

Antes de emprender un análisis estrictamente lingüístico comento brevemente mi propuesta de traducción también desde un punto de vista gráfico. Un texto no se puede desvincular de la forma en la que se presenta y de sus elementos paratextuales. Los libros destinados a la infancia muy a menudo se caracterizan por la presencia de ilustraciones que pueden aportar información o limitarse a repetir lo que está descrito en el texto, y ninguna traducción no puede prescindir de ellas. En nuestro caso no es necesario intervenir en las ilustraciones que están presentes porque en la lengua de destino no se crea ninguna incoherencia entre imagen y texto. Sólo hay una excepción, cuando se hace necesaria una intervención para adaptar el alfabeto español al italiano: en las páginas 10 y 12 de la edición de 2009 donde aparece en la ilustración la letra ñ, desconocida en italiano, que habrá que cambiarla con una *n*.

Otra característica que se encuentra muy a menudo en los libros destinados a la infancia es la alternancia de distintos caracteres tipográficos o tamaño de las letras. Se trata de un recurso que sirve para romper la monotonía del texto escrito, para subrayar algo o para transferir elementos suprasegmentales en los diálogos (por ej. cuando alguien grita). En mi traducción mantuve la manipulación tipográfica que hacía el autor: negritas, carácter, tamaño de las letras. Sin embargo, no mantuve la cursiva cuando el autor empleaba préstamos procedentes del inglés (*hula-hop* o *Barbie*), porque el italiano, lengua que a diferencia del español es mucho más permeable a los préstamos, los incorpora en mayor cantidad sin ninguna forma de adaptación y no los diferencia del resto del léxico señalándolos en cursiva. Hasta traduje la palabra *neceser* (un préstamo del francés adaptado a la fonética española) con *beauty-case*, una palabra que parece un préstamo del inglés. En realidad se trata una locución formada por dos palabras inglesas y está difundida en Francia e Italia, pero no en los países de habla

inglesa<sup>60</sup>. Los préstamos presentes en el texto, incluso el falso préstamo que añadí, ya se perciben como palabras que han entrado en el uso común y se encuentran en los diccionarios monolingües.

A veces me vi obligada a intervenir, manipulando el texto, con una traducción libre para no perder la coherencia dentro de los enunciados. La libertad en elegir la mejor opción para no perder la coherencia es una de las peculiaridades de la traducción literaria respecto a la traducción de textos técnicos-científicos. Al traductor literario se le concede poca libertad para recrear en el texto meta el mismo efecto que el texto de origen tiene entre sus lectores e intentar así respetar y mantenerse fiel al estilo y a las elecciones del autor. El primer caso de intervención es cuando el narrador enumera los libros que se encuentran en la estantería de la biblioteca bajo la sección de la letra C, y por eso tuve que buscar títulos alternativos que empezaran con la letra *c* también en italiano. Así que *Cuentos para Jugar...Cuatro historias de terror...Curiosidades del clima* (pg.32) los traduje con *Case del mondo...Cavalieri e Manieri...Curiosità sul clima* (pg.31;32). Otra intervención atañe al refrán en rima que Franz encuentra escrito en su pupitre *Franz el tuerto tiene el ojo muerto* (pg. 76) que traduje, para conservar la rima, con *Franz Occhiomorto ti guarda storto* (pg.77). Obviamente, cuando en el texto reaparece después la referencia a este refrán mantuve la contraposición *tuerto - ojomuerto* y *Occhiomorto-guarda storto*. En efecto, las rimas en los libros destinados a la infancia desempeñan un papel importante y es fundamental mantenerlas cuando están presentes. Un último caso es cuando tuve que cambiar algunas palabras para que rimaran con *occhio* en el capítulo dos. En el texto de origen *ojo* hacía rima con *rojo* y *cojo* (pg. 52), que en el texto de llegada convertí en *cerchio* y *scarabocchio* (pg.53).

Una libertad que me tomé, pero que no era estrictamente necesaria es cuando traduje el título del cuarto capítulo *Jakob comparte su idea* (pg.64) con *Jakob svela il suo piano* (pg.65). La traducción literal en este caso era posible, pero resultaba llana y poco llamativa, así que opté por una frase que suscitara más curiosidad.

---

<sup>60</sup> <http://www.treccani.it/vocabolario/beauty-case> consultado el 10 de septiembre de 2019

Durante el proceso traductivo pude ser creativa también en la traducción del título de la novela. Una parte del título del libro está constituido por una sigla de cinco letras *O.T.R.O.S.*, las cuales si se leen juntas forman una palabra con sentido. El Dræ da como definición de *otro: dicho de una persona o de una cosa: Distinta de aquella de que se habla*<sup>61</sup>. *O.T.R.O.S.* es la sigla de Organización de Tipos Raros, Originales y Soprendentes. En italiano traduje la sigla con *A.L.T.R.I.*, pero esto supuso cambiar los términos cuyas iniciales iban a costituirla. Así que propuse que *A.L.T.R.I.* fuese la sigla de *Associazione libera di tipi realmente in gamba*.

Se demostró necesario un poco de creatividad también a la hora de buscar la mejor solución para los modismos, las similitudines y los coloquialismos. Algunos de estos últimos tenían muchos sinónimos posibles, pero puesto que casos de sinonimia perfecta son muy raros dentro de cada sistema lingüístico, tuve que evaluar muy atentamente cuál elegir. Cada una de las opciones tenía un matiz o unas colocaciones distintas, o en el caso del italiano eran connotadas geográficamente.

La novela está ambientada en un colegio que podría encontrarse en cualquier sitio o época: no hay ninguna referencia a un país específico ni a una temporada específica. Los nombres propios de los personajes podrían sugerir que nos encontramos en un ambiente alemán o norte europeo, pero al mismo tiempo muchas referencias remiten a la cultura española como, por ejemplo, los juegos que hacen los niños. En lo que concierne a los juegos, al lado de instrumentos modernos como las calculadoras aparecen juegos tradicionales que ya hace mucho los niños han dejado de practicar, como el juego de las chapas. De la narración solo se desprende que los acontecimientos se desarrollan a lo largo de unos meses de un año escolar en un colegio. El colegio, la relación con los compañeros de clase, la relación con los hermanos y los padres, la aceptación de si mismos son situaciones compartidas por todos los niños independientemente de la cultura a la que pertenecen. En mi opinión, las referencias a la cultura española sirven al autor para recrear una ambientación familiar y reconocible por parte del joven lector español y en la cual pueda fácilmente identificarse. Por esta razón decidí adaptar muchas de ellas buscando un equivalente

---

<sup>61</sup> <https://dle.rae.es/?id=RLQQxGn> consultado el 28 de septiembre de 2019

italiano que fuese lo más cercano posible tanto al significado como a la función que desempeñaban en el texto de origen. Renforzó mi convicción en optar por un enfoque vuelto a la domesticación del texto de partida el hecho de que el autor se sirviese de las referencias culturales para su humorismo (*un asesino podría matar de aburrimiento con el parchís*, pg. 54) y si no las hubiera adaptado el texto habría perdido en coherencia. Habría podido mantenerlas y poner notas al pie de la página para explicarlas, pero el texto habría resultado sobrecargado y habría perdido su fluidez, sin contar que no habría respetado el intento del autor de entregar en las manos de los niños un libro divertido, fluido pero que al mismo tiempo trasmitiese un mensaje importante. La presencia de referencias culturales desconocidas representa una dificultad para un joven lector que tendría que hacer un esfuerzo para ir hacia el texto y conllevaría el riesgo de que interrumpiera su lectura. Como vimos en los capítulos anteriores el traductor tiene que mantener continuamente el equilibrio entre domesticación y extranjerización. De hecho, no domesticué del todo el texto para hacerlo percibir como si hubiera sido escrito directamente en italiano, producido dentro de la cultura italiana y ambientado en Italia.

Según Theodore Savory (Savory, 1968: 57 y sigs, cito a través de Torre, 2001: 122-123) habría que distinguir distintos grupos, al menos cuatro, de lectores de traducciones. Cada uno de estos grupos tiene propósitos y expectativas diferentes. Al primer grupo pertenecen aquellas personas que desconocen por completo la lengua original y para las cuales la traducción representa la única forma de fruición de su literatura. El lector que pertenece a este grupo prefiere leer un texto fluido y natural que no le recuerde continuamente que se encuentra delante de una traducción. Para lograr este efecto hice una traducción literal palabra por palabra, solo donde era posible y recurrí a los procedimientos de transposición, modulación, equivalencia, adaptación, compensación, amplificación, explicitación y omisión donde era necesario<sup>62</sup>. No me detendré en estos procedimientos porque pienso que son fundamentales para que el libro traducido sea aceptado dentro de una comunidad lingüística y por su destinatario

---

<sup>62</sup> Torre, E. (2001: 127-138)

(véase el cap. 3) y para que no se note que es una traducción a causa de las interferencias entre las dos lenguas.

En los apartados siguientes analizaré más en detalle algunos de los principales problemas traductivos que encontré en mi trabajo de traducción, algunas elecciones que tuve que hacer y motivaré las soluciones que adopté.

### **6.2.1. Nombres propios y apodos**

Transcribí los nombres propios de los personajes como aparecían en el texto de partida, pero no hice lo mismo con los apodos. Los nombres propios “[...]no deberían traducirse. Al carecer de significado y de todo valor connotativo [...] no presentan en principio ningún problema para el traductor, que debería limitarse a ofrecer una mera transcripción de los mismos<sup>63</sup>”. En nuestro caso los nombres propios de los personajes resultan poco familiares tanto para el lector del texto original como para él del texto traducido. Pregunté, por correo electrónico, al autor del libro el por qué del empleo de nombres típicamente alemanes. El autor fue muy amable en contestar, explicándome que:

“El hecho de usar nombres germánicos obedece solamente a un gusto personal. Mi imaginación funciona mejor si me “traslado” a otros lugares, especialmente si son fríos y lluviosos. Generalmente uso atmósferas germanas o británicas. Los escenarios españoles no me inspiran mucho a la hora de escribir, es una simple cuestión de estilo y de preferencia personal”

Se trata de un elemento que se encuentra en todos sus libros y que caracteriza su estilo. Por lo tanto transcribí los nombres propios tal y como aparecían en el texto de origen. Merece una reflexión el nombre propio de *Linda*. Se trata de un nombre difundido en muchos países europeos. Al leer la novela no parecía estar elegido por casualidad. La segunda y última pregunta que hice por correo electrónico al autor fue si

---

<sup>63</sup> Torre, E. (2001: 99)

existía una relación entre el nombre propio *Linda* y el adjetivo *linda* en español. Mañas me contestó que:

“el nombre Linda no está elegido por casualidad, sino por su relación con “guapa”. No sé si es costumbre cambiar los nombres propios en las traducciones, pero Bella o Belle me parecen buenas ideas”.

Como subraya Torre (2001) en el caso de los personajes literarios. “En el ámbito de la ficción, y en especial en las historietas, cuentos de hadas y toda clase de literatura infantil, se suelen traducir los nombres de los personajes a fin de conservar de algún modo en la LT la connotaciones existentes en la LO”<sup>64</sup> y pone como ejemplo Cenicienta o Blancanieve, etc.

Por esta razón, en este caso decidí traducirlo con *Belle*, porque, a pesar de que en italiano exista el nombre propio de *Linda*, este último no tiene ninguna relación con *hermoso, bello, grato a la vista*: definición que encontramos en el Drae del adjetivo *lindo*. En italiano existe el adjetivo *lindo* pero tiene el significado de *limpio*, y además no es muy usado. Opino que el nombre propio contribuye a crear la imagen de una niña perfecta en todo, hasta en su aspecto físico no obstante Mañas no la describa nunca. Decidí optar por la versión francesa *Belle* y no *Bella* porque no quería domesticar demasiado el texto con un nombre propio italiano y porque *Bella* no está muy difundido. Además en la novela ya aparecía un nombre propio de origen francés *Giselle* y eligiendo otro nombre propio francés no me alejaba demasiado de las elecciones del autor.

Al lado de los nombres propios, aparecen en el texto muchos apodos atribuidos a los niños. Los apodos en la escuela son importantes, sobre todo porque muy a menudo representan una de las manifestaciones más evidentes del fenómeno del acoso escolar. La novela tiene el objetivo, además de entretener al lector, de transmitir un fuerte mensaje en contra del acoso escolar haciendo reflexionar sobre algunos de sus aspectos. Los moteles juegan un papel fundamental en la novela de Mañas, porque desde las primeras páginas se fijan en unas características de los personajes. Al principio se

---

<sup>64</sup> Torre, E. (2001: 105)

trata de apodos que otros atribuyen a los personajes y que los connotan negativamente. Pero, a lo largo de la novela, son los niños mismos los que se atribuyen otros apodos: lo que les hacía diferentes se convierte en una oportunidad de salvación. Los niños cambian un término despectivo con otro de significado positivo (*Ojo Muerto* pasa a ser *Ojo de Cobra*, *el gordo* se convierte en *Triple Calibre*). Al contrario que los nombres propios, los traduje porque tenían que ser transparentes y familiares para el lector final. Algunos apodos que emplea Mañas están lexicalizados, otros son fruto de su fantasía y forman parte de sus recursos para crear un texto irónico y divertido. Cuando me enfrentaba con aquellos lexicalizados en español busqué si podía existir un equivalente en italiano. Es el caso, por ejemplo, de *cuatro ojos: persona que lleva gafas* (definición del Drae<sup>65</sup>) que traduje con *quattr'occhi*, el cual ha entrado igualmente en los diccionarios italianos y significa exactamente lo mismo; el caso de *empollón* que tiene su equivalente en *secchione* y finalmente *saco de grasa* que traduje con *palla di lardo*.

No siempre el término español tiene un equivalente lexicalizado en italiano y para encontrar una solución que pudiese transmitir el mismo significado y crear el mismo efecto, a veces fue necesario alejarme mucho de la forma original. Como, por ejemplo, *lengua de trapo* que adapté con *Farfuglia. Lengua de trapo*, es una forma coloquial que indica la manera de expresarse de un niño muy pequeño que aún no habla bien. No encontré en italiano una palabra con un significado equivalente, así que decidí traducirlo con el verbo *farfugliare* aunque no pertenezca al registro coloquial y pueda aplicarse a personas de cualquier edad. Este verbo describe una manera de hablar poco clara y como define el diccionario Treccani “smozzicando le sillabe”<sup>66</sup>.

A veces, solo una parte del apodo está lexicalizado. Por ejemplo, *pelos de alambre* está constituido por un sustantivo y por una locución adjetiva *de alambre* que el Drae define: “dicho de las extremidades de una persona o de un animal: muy delgadas”<sup>67</sup>. Esta locución se puede aplicar también a los pelos de algunas razas de perros, y al mismo tiempo los pelos de una persona pueden tener efecto de alambre. La

---

<sup>65</sup> <https://dle.rae.es/?id=QyF9sGX> consultado el 11 de octubre de 2019

<sup>66</sup> Diccionario en línea Treccani <http://www.treccani.it/vocabolario/farfugliare/> consultado el 11 de octubre de 2019

<sup>67</sup> <https://dle.rae.es/?id=1Ry62WZ> consultado el 11 de octubre de 2019

locución adjetiva española es bastante difundida. La traducción en italiano de *pelos de alambre* sería *pelo ruvido*, pero no me parecía adecuado para el contexto y habría resultado poco creíble, por tres razones principales: solo se refiere a los animales, no pertenece al lenguaje coloquial y en italiano para referirse al pelo de una persona no se utiliza como imagen el alambre sino la estopa. Por esta razón decidí traducirlo con *capelli stopposi*. Dentro del mismo capítulo, un poco más adelante, un personaje afirma que los demás lo apodan *Pelo Estropajo*. No quise traducirlo con *capelli stopposi* otra vez, porque ya lo había utilizado, así que busqué otra solución. Cuando el narrador describe el pelo de la niña utiliza la imagen de una fregona: *tenía el pelo seco y estropajoso como una fregona vieja*. Por esta razón opté por sustituirlo con *Testa di Scopa*.

Otra dificultad que encontré fue la elección de una entre muchas soluciones posibles, como con *Fomidable Trío de los Memos* (pg.44;50). *Memo* es un adjetivo que define una persona que tiene poca inteligencia y como sinónimos los diccionarios indican: tonto, simple, mentecato<sup>68</sup>. Opté por *scimunito* entre muchas otras opciones, cada una con un matiz diferente o perteneciente a registros distintos, porque al lado de persona de poca inteligencia significa persona que no se da cuenta de lo que hace o dice<sup>69</sup>. El momento en el que en el texto se utiliza este adjetivo es cuando el protagonista piensa que otros niños están riéndose de él y de sus dos compañeros, y tiene la idea de estar atrayendo la mirada de todos. Poco antes Emily había soltado una fuerte carcajada y parecía actuar de manera un poco rara y con su actitud los había hecho salir del anonimato que Franz, el protagonista, estaba buscando después del fracaso durante el partido de baloncesto. En mi opinión, los tres niños no hacen nada que denote escasa inteligencia y que justifique así el empleo de otras opciones más fuertes como *stupidi*, *scemi*, *idioti*. Además en italiano se puede utilizar *scimunito* como “epiteto blandamente injurioso”<sup>70</sup>, y por esta razón me parecía menos ofensivo. En estos últimos casos, mis elecciones son una de las posibles opciones entre las cuales se podía elegir: una de las dificultades que plantea la traducción literaria. El traductor

---

<sup>68</sup> <https://dle.rae.es/?id=Oreedk3|Orf8vct> consultado el 11 de octubre de 2019

<sup>69</sup> <http://www.treccani.it/vocabolario/scimunito/> consultado el 11 de octubre de 2019

<sup>70</sup> [http://www.treccani.it/vocabolario/scimunito\\_\(Sinonimi-e-Contrari\)](http://www.treccani.it/vocabolario/scimunito_(Sinonimi-e-Contrari)) consultado el 11 de octubre de 2019

tiene la responsabilidad, y la libertad al mismo tiempo al recrear el mismo efecto en la lengua de llegada.

Al final, cuando me enfrentaba con apelativos creados por el autor decidí traducirlos literalmente, palabra por palabra. Es el caso, por ejemplo, de *dientes de morsa* que traduje con *denti da tricheco*. A continuación resumo en una tabla los sobrenombres que aparecen en el texto, con mi propuesta de traducción.

Apodos en Español	Propuesta de traducción
Álbondiga	Polpetta
Bruja Rosa	Strega Rosa
Cegado	Accecato
Chiflado	Suonato
Colmillos de acero	Zanne d'Acciaio
Comesalchichas	Mangiasalsicce
Culo gordo	Culone
Culos de vaca	Chiapponi
Dientes de morsa	Denti da tricheco
Empollón	Secchione
Janika la Infectada	Janika l'Appestata
Janika la Loca	Janika la Pazza
Jirafa	Giraffa
Lengua de trapo	Farfuglia
Masticahierros	Masticaferro
Medio Ojo	Mezz'occhio
Melena de Cable	Criniera di Cavi
Melena Eléctrica	Criniera Elettrica
Ojo de Cobra	Occhio di Cobra
Ojomuerto	Occhiomorto
Pelo Circuito	Capelli Circuiti
Pelo estropajo	Testa di scopa
Pelos de alambre	Capelli stopposi
Ratas apestosas	Topi schifos

Saco de grasa	Palla di lardo
Sucios enanos	Nani malefici
Topo	Talpa
Torre	Torre
Trío de los Memos	Trio degli Scimuniti
Triple Calibre	Triplo calibre
Triturador	Trituratore
Víbora	Vipera

### 6.2.2. Las referencias culturales

Todo texto literario se produce dentro de un contexto determinado, así que es obvio que cuando traducimos, junto al contenido lingüístico los traductores nos enfrentamos con elementos culturales propios de la cultura que produjo la obra. En el texto estos elementos se presentan principalmente a través de referencias culturales y de los *realias* o *culturemas*. Las referencias culturales pueden ser tanto conceptos abstractos como elementos lingüísticos. En nuestro caso es el elemento lingüístico que nos interesa. Las referencias culturales pueden ser compartidas por más de una cultura. En cambio los *realias* o los *culturemas* son palabras que denotan elementos propios de una cultura específica. Una de las definiciones de *realia* que se ha dado es:

“Parole (e locuzioni composte) della lingua popolare che costituiscono denominazioni di oggetti, concetti, fenomeni tipici di un ambiente geografico, di una cultura, della vita materiale o di peculiarità storico-sociali di un popolo, di una nazione, di una paese, di una tribù, e che quindi sono portatrici di un colorito nazionale locale o storico: queste parole non hanno corrispondenze precise in altre lingue” (Florin, 1969: 438, cito a través de Osimo, 2004: 64)

Cada uno de estos elementos lingüísticos ha requerido un análisis para evaluar si transcribir el *culturema*, haciendo entrar así en el texto traducido y como consecuencia en la cultura de la lengua de llegada elementos procedentes de otra cultura, y haciendo conocer costumbres o elementos nuevos o adaptarla. Mi enfoque, como expliqué en el párrafo 6.2, fue orientado más hacia la adaptación por las razones allí dadas. A

continuación en este párrafo presento todos los *realias* que encontré y explicaré cual fue la motivación de mi propuesta de traducción.

Los primeros *realias* que encontré eran relativos los juegos tradicionales del *parchís* y del *rescate* (pg. 54). Decidí encontrar un equivalente en italiano: un juego tradicional que los lectores pudieran reconocer fácilmente. La situación del recreo y de los juegos que allí se practican, tenía que resultar familiar para el lector para imaginarse la situación y para estar involucrado en el relato. Para encontrar los equivalentes en italiano, antes de todo, me documenté para comprender de qué tipo de juegos se trataba. Una vez encontrada la explicación del tipo de juego y de sus normas busqué un juego equivalente en italiano. El juego en italiano tenía que ser difundido y conocido tanto como él español, así que los traduje respectivamente con *Non t'arrabbiare* e *Guardie e ladri* (pg. 55). Otro *realia* aparece cuando Franz Kopf merenda. Él se prepara un bocadillo de mortadela con aceitunas, al cual por distracción añade de la mermelada (pg.58). La mortadela con aceitunas se parece a la *mortadella con pistacchi* muy difundida en Italia. Decidí no traducirlo literalmente, pero tampoco sustituirlo con otro producto típico de Italia, así que en esta ocasión no traduje el término y en la traducción opté por *mortadella* (pg. 59).

En lo que concierne a las referencias culturales presentes mi actitud fue diferente. En algunos casos se trata de elementos compartidos por las dos culturas involucradas en el proceso traductivo, por ejemplo, el juego de las canicas y de las chapas se conocen tanto en Italia como en España. En este caso no las adapté y pude aprovechar de la existencia de un término italiano equivalente. Otra referencia cultural es el célebre escritor Miguel de Cervantes (pg. 46). No lo adapté, porque a pesar de que, pocos niños de aquella edad lo conozcan se trata de un elemento enriquecedor para su bagaje enciclopédico.

Otro caso es la siesta que están echando los padres de Franz en el comedor cuando él regresa del colegio. Tampoco la siesta es algo usual en Italia, así que en este caso opté por sustituir *la siesta* (pg. 88) con un simple *schiacchiare un pisolino* (pg.89).

Mañas recurre a menudo a la figura retórica del símil a lo largo de toda la novela. Los referentes en el símil están relacionados, en mayor o menor medida, con la cultura. De hecho cada cultura atribuye unas determinadas características a animales u objetos que hacen que el símil funcione dentro de una comunidad de hablantes determinando así su idiomática. Al ser dos culturas cercanas y al tener los niños de ambos países un conocimiento enciclopédico en larga medida compartido pude mantener la mayor parte de ellas durante el proceso de traducción, como por ejemplo:

Ej.: *grande y torpe como una jirafa* (pg. 48)

Trad.: *alta e goffa come una giraffa* (pg. 49)

Ej.: *Holger trotó como un hipopótamo viejo* (pg. 48)

Trad.: *Holger trottò come un vecchio ippopotamo* (pg. 49)

Ej.: *se hinchó como un pavo* (pg. 90)

Trad.: *si gonfiò come un pavone* (pg. 91)

En otros casos preferí adaptar el término de comparación con otro más idiomático en italiano.

Ej.: *escabullirse como una rata* (pg. 40)

Trad.: *sgusciare via come un'anguilla* (pg. 41)

Ej.: *los rostros pálidos como muertos* (pg.60)

Trad.: *i visi pallidi come lenzuola* (pg. 61)

Ej.: *dientes rotos o largos como los de una rata* (pg. 66)

Trad.: *denti rotti o grandi come quelli di un castoro* (pg. 67)

Opino que adaptándolos mantienen su carga idiomática y la imagen que restituyen es más inmediata, directa y expresiva.

### 6.2.3. Marcas de oralidad

En los textos literarios son frecuentes los diálogos, gracias a los cuales los autores tienden a reproducir los elementos de la conversación real con el objetivo de conferir al texto realismo y de crear una situación verosímil de comunicación. Sin embargo, no es posible la reproducción de un discurso oral espontáneo en un texto escrito sin perjudicar su comprensión; de hecho, si leyésemos la reproducción escrita de un diálogo real, su comprensión sería muy difícil por las frecuentes reformulaciones, frases inacabadas, redundancias, pausas, elipsis, errores sintácticos, etc<sup>71</sup>. Sin considerar la proxemia y las señales metadiscursivas que forman parte del discurso oral. Además el código oral se apoya en la situación en la que se realiza la interacción entre los hablantes y esto conlleva que gran parte del contenido, que en un texto escrito habría que explicitar con elementos léxicos, quede implícito, y sólo la cooperación entre los hablantes, los conocimientos compartidos y la relación con el contexto extralingüístico hace posible la interacción. La lengua oral, comparada a lo escrito, tiene todo un conjunto de elementos que responden a sus necesidades expresivas: no se trata de una gramática distinta pero de una mayor frecuencia de algunos elementos (por ej. diminutivos y superlativos)<sup>72</sup>. En los diálogos ficticios los autores recurren sólo a algunos rasgos del habla espontánea, buscando un equilibrio entre escritura y oralidad. Entre las marcas de oralidad que se emplean con regularidad hay que señalar: los apelativos, las interjecciones, las onomatopeyas, los conectores fáticos y los conectores metadiscursivos. Se trata de piezas lingüísticas a las cuales los manuales normativos y lexicográficos, por su abundancia y heterogeneidad, han brindado menos atención que a otros aspectos de la lengua. No pudiendo recurrir a recursos lexicográficos, los traductores muy a menudo adoptan soluciones subjetivas. Además, los diálogos ficticios se caracterizan por un léxico coloquial, la presencia de fraseologismos y manipulación tipográfica del texto para transferir elementos

---

<sup>71</sup> Brandimonte, G. (2012: 63-78)

<sup>72</sup> Berretta, M. (1994: 245-251)

suprasegmentales. Al revés no encontramos autocorrecciones, reinicios, falsos comienzos, lapsus y uso redundante de muletillas.<sup>73</sup>

La novela de Pedro Mañas abunda en diálogos y por consecuencia tuve que enfrentarme con problemas relacionados a la traducción de estos elementos procedentes del discurso oral. A continuación analizaré algunos de ellos.

### 6.2.3.1. Interjecciones y onomatopeyas.

«L'interiezione è una parte invariabile del discorso, usata per esprimere un'emozione [...] o per formulare un ordine, un saluto, un richiamo»<sup>74</sup>

Las interjecciones pueden constituir por sí solas un enunciado, son independientes y no tienen normas específicas de colocación dentro de la frase. A veces, se usa como su sinónimo *exclamación*, pero hay interjecciones con valor asertivo o interrogativo. Representan una dificultad a la hora de traducir porque cada idioma tiene distintas posibilidades para expresar una misma emoción, llamar la atención, etc. Al revés, una misma forma puede tener más de un significado: como *oh* “para manifestar muchos y muy diversos movimientos del ánimo, y más ordinariamente asombro, pena o alegría” (definición del Drae<sup>75</sup>). El contexto y, en la conversación su entonación, aclararán su función. Sus múltiples matices suponen mayores dificultades de interpretación y como consecuencia de traducción. Las interjecciones pueden, también, actuar como marcadores del discurso: saludos, toma de la palabra, continuación del discurso, signos que denotan la atención y expresan la actitud del hablante o lo que se espera del interlocutor. Es decir, las interjecciones «suelen establecer una estrecha relación entre los enunciados, traduciendo las intenciones del locutor y activando los significados de una red de relaciones pragmáticas»<sup>76</sup>.

---

<sup>73</sup> Brandimonte, G. (2012: 63-78)

<sup>74</sup> Trifone P.; Palermo, M. (2007: 176)

<sup>75</sup> <https://dle.rae.es/?id=QwpIHLI> consultado el 4 de octubre de 2019

<sup>76</sup> Brandimonte, G. (2012: 64)

Las interjecciones se distinguen entre propias e impropias o pueden presentarse como locuciones interjectivas.

Con propias se entienden agrupaciones fonéticas que solo funcionan como interjecciones<sup>77</sup>. A continuación presento algunas que encontré en el texto que traduje.

**Ah:** para denotar pena, admiración, sorpresa o sentimientos similares (definición del Drae<sup>78</sup>)

Ej: *¡Ah, con que ahí estabas, Ojomuerto!* (pg.118)

Trad: *Ah ah, eccoti lì, Occhiomorto!* (pg. 119)

La repetición de *ah* en italiano me permite compensar la pérdida de énfasis que deriva del cambio en el orden de las palabras en la oración española *ahí estás*, marcada sintácticamente, que en italiano no mantuve, con el resultado de un enunciado más llano. Además, la *ah* repetida es frecuente en los juegos infantiles cuando finalmente se encuentra lo que se andaba buscando (por ej. jugando al escondite).

**Hola:** como saludo familiar<sup>79</sup>.

Ej: - *¿Hola?* - *susurró* (pg. 60)

Trad: - *Ehilà?*- *sussurrò* (pg. 61)

No traduje con la fórmula de saludo *Ciao*, y en su lugar preferí la interjección *Ehilá* porque se le atribuye igualmente un significado de “segnale di richiamo o di saluti<sup>80</sup>” pero se usa sobre todo cuando se saluda a alguien que no se ve. En nuestro contexto Franz Kopf la pronuncia sólo cuando siente murmullos al entrar en los servicios de los chicos, pero no ve a nadie.

---

<sup>77</sup> Andorno, C. (1999: 80)

<sup>78</sup> <https://dle.rae.es/?id=1GNbcOe> consultado el 4 de octubre de 2019

<sup>79</sup> <https://dle.rae.es/?id=KYtLWbc> consultado el 4 de octubre de 2019

<sup>80</sup> [http://www.treccani.it/vocabolario/ehila\\_%28Sinonimi-e-Contrari%29/](http://www.treccani.it/vocabolario/ehila_%28Sinonimi-e-Contrari%29/) consultado el 4 de octubre de 2019

*Eh* que entre sus significados tiene el de apelativo, para llamar o avisar alguien<sup>81</sup>.

Ej.: -*¡Eh, Linda, tenemos hambre!*- *chilló una voz desde la última fila* (pg. 110)

Trad.: -*Ehi, Belle, abbiamo fame!*- *gridò una voce dall'ultima fila* (pg. 111)

*Oh*:

Ej.: *¡Franz Kopf! ¿te parece que esta es hora de...? ¡Oh!* – *la señorita Krueger se acercó y abrió tanto los ojos* (pg. 46)

Trad: *Franz Kopf! Ti sembra questa l'ora di...? Oh!* – *la signorina Krueger si avvicinò e aprì così tanto gli occhi* (pg. 47)

Su simplicidad hace que sean muy semejantes en los distintos idiomas.<sup>82</sup> Semejantes sólo bajo el punto de vista de la grafía, pero el riesgo de malinterpretarlas es bastante alto. En este sentido es interesante el análisis contrastivo (italiano-español) que hace Brandimonte (2012) entre las formas homógrafas *oh*, en el cual pone en evidencia su no coincidencia en lo que manifiestan. En italiano esta partícula expresa compasión, deseo, dolor, duda, maravilla, aburrimiento, placer, desdén, temor o llamada de atención. En español denota asombro, extrañeza, disgusto, decepción, admiración, pena, interés, desaprobación, temor. Además, *oh* en español se considera propio de un registro estandar y no coloquial y comparando los textos traducidos el autor del estudio notó que cuando se traduce esta interjección del italiano al español se prefieren formas como *ah*, *huy* para transmitir el mismo efecto que tenía en el texto de origen<sup>83</sup>. En nuestro caso la interjección manifiesta un sentimiento de pena y compasión, cuya expresión en ambos idiomas puede realizarse con *oh*.

Para hacer frente al reto de interpretarlas antes y traducirlas después, me ayudó el hecho de leer mucho porque el hábito a la lectura, contribuyó a desarrollar en mí aquella competencia literaria que, de un lado, me permitió orientarme hacia una más

---

<sup>81</sup> Cascón Martín, E. (1995:23)

<sup>82</sup> Cascón Martín E. (1995: 20)

<sup>83</sup> Brandimonte G. (2012: 72)

que otra opción y también reconocer cual habría podido ser su equivalente en italiano. Para averiguar si estaba en lo justo cada vez comprobé su uso en los diccionarios monolingües donde aparecían como entradas y esto representó una ayuda, pero, a menudo su definición no era suficiente y no me ayudaba a aclarar las dudas sobre su uso en determinados contextos.

Otra clase de interjecciones son las impropias que se definen como aquellas palabras «pertenecientes a otras categorías gramaticales [...] que en determinadas ocasiones se emplean con valor interjetivo» (Cascón Martín, 1995: 24). Es el caso de:

Ej: - ¡Venga, hombre! – dijo alegremente, y luego bajó la voz -. (pg. 120)

Trad: - Dai, su! – disse allegramente, e poi abbassando la voce (pg. 121)

En este ejemplo, se puede notar también el vocativo *hombre*, un sustantivo que tiene el objetivo de involucrar al destinatario del mensaje, el cual se siente así reconocido como destinatario directo<sup>84</sup>. Puesto que el italiano no recurre a los vocativos tanto cuanto el español, lo omití y compensé reforzando con otra interjección (*su*) el intento de convencimiento que tiene el locutor. Otras interjecciones que encontré en el texto son *hombre* (pg. 118) y *caray* (pg. 102) que traduje respectivamente con *ma dai* (pg. 119) y *mamma mia* (pg. 103).

Por último, hay locuciones interjetivas como:

Ej.: - ¡*Franz*, muévete, maldita sea! (pg. 48)

Trad.: - *Franz*, datti una mossa, accidenti!- (pg. 51)

Traduje con *accidenti* porque es muy frecuente y además porque *maledizione* me resultaba demasiado fuerte pronunciado por un niño. Otros dos ejemplos son:

Ej.: ¿Qué diablos buscaba? (pg. 88)

Trad.: *Che cosa diavolo stava cercando?* (pg. 91)

Ej.: *se preguntaba qué demonios hacía Holger* (pg. 92)

---

<sup>84</sup> Cascón Martín E. (2012: 66)

Trad.: *si domandava che accidenti stesse combinando Holger* (pg. 93)

En el primer ejemplo mantuve el correspondiente italiano *diavolo*. Considerando a los destinatarios y al hecho que los libros son mediados por los adultos averigüé en los diccionarios que no fuese considerado tabú y no resultara ser malsonante, además comprobé que entre sus diferentes acepciones resultase ser exclamación de maravilla<sup>85</sup>. En el segundo ejemplo habría podido optar por repetir *diavolo*, con el riesgo de empobrecer la variedad del texto de origen, o por *diamine*, su eufemismo, pero habría resultado extraño pronunciado por un niño. Decidí por *accidenti* porque me resulta más frecuente, pero sobre todo más adecuado al registro de un niño. En este enunciado sustituí *hacer* con *combinare* para reforzar la extrañeza de lo que estaba pasando, pero sobre todo porque *accidenti* resulta más idiomático con *combinare*. Otra locución interjectiva es *virgen santa* (pg. 110), pronunciada por una profesora, y que traduje con *santo cielo* (pg. 111).

En el relato aparecen algunas interjecciones malsonantes como: *Y si el resto de la casa también estaba vacío, eso significaba que... ¡mierda!* (pg. 88). Tuve dificultad en traducirla con el equivalente vulgar *merda!* porque creo que en italiano sea más fuerte y siga representando una palabra tabú. Por esta razón, la traduje con *oddio* (pg. 89): una interjección muy frecuente que según la entonación expresa asombro, agitación, etc.<sup>86</sup>.

En la elección de la exclamación equivalente consideré las conclusiones a las cuales ha llegado Blini en su estudio sobre la traducción de los diálogos en la literatura infantil y juvenil. Después de haber analizado textos traducidos del español al italiano y textos escritos directamente en italiano notó como:

[Nelle traduzioni] sono quasi assenti colloquialismi ad alta diffusione (con l'eccezione di 'Accidenti!' e, seppur a livello regionale, 'Porca zozza!'); predominano, al contrario, locuzioni tradizionalmente – nonché esclusivamente – usate in favole, racconti, fumetti e cartoni animati. [...] si tratta di un adeguamento a caratteristiche di genere che rimandano tuttavia a uno stadio diacronicamente

---

<sup>85</sup> <http://www.treccani.it/vocabolario/diavolo/> consultado el 5 de octubre de 2019

<sup>86</sup> <http://www.treccani.it/vocabolario/oddio/> consultado el 04 de octubre de 2019

superato. Il fenomeno non è di per sé negativo e potrebbe anche essere visto con simpatia; va tuttavia rilevato che oggi gli autori italiani di libri per bambini utilizzano spesso esclamazioni di uso comune come ‘Mamma mia!’, ‘Mannaggia!’, ‘Ma va!’, o perfino ‘Oddio!’[...] e che questa tendenza non trova riscontro nei testi tradotti<sup>87</sup>.

Su conclusión demuestra cómo la tendencia a utilizar variantes menos coloquiales y más tradicionales se debe más a la intervención del traductor, que a otras causas (políticas editoriales, ausencia del equivalente...), el cual inconscientemente puede aplicar un enfoque que lleva a recrear una variedad de lengua más aceptable para el público adulto y caracterizada por expresiones convencionales y estereotipadas pertenecientes a una visión superada de la literatura infantil<sup>88</sup>. Añado que, una consecuencia podría también ser la distancia anagráfica entre el traductor y el destinatario final del libro. El estudio de Blini está relacionado con el de Durante (véase el cap. 3). La estudiosa se centraba en cuestiones estilísticas (léxico y sintaxis) sin focalizarse en los diálogos, mientras que Blini se focaliza en las partes dialogadas. Los dos llegan a la misma conclusión, es decir, una difundida tendencia a elevar el registro de los textos traducidos. Tomé en consideración estas conclusiones a la hora de traducir los coloquialismos y las expresiones idiomáticas para evitar este riesgo (véase el apartado 6.2.4).

Se consideran interjecciones, a veces, las estructuras fonológicas a través de las cuales se reproducen los ruidos. Se trata de su valor onomatopéyico. Las onomatopeyas son signos lingüísticos que representan verbalmente un sonido de la naturaleza, o del entorno, o producido por la acción de una persona. Cada lengua tiene sus propios recursos para la formación de las onomatopeyas, así que al representar un sonido igual habrá variantes según el idioma. Respecto a las novelas para adultos, están presentes en mayor cantidad en los libros destinados a la infancia porque los autores tienden a preferir palabras directas y expresivas para sus lectores. Se emplean mucho en los cómics, con los cuales muchos niños entran en contacto desde una edad muy temprana.

---

<sup>87</sup> Blini L. (2012: 93)

<sup>88</sup> Blini L. (2012: 95-96)

Junto con las interjecciones enriquecen la capacidad de expresión de una lengua. A diferencia de las interjecciones, no pertenecen a una categoría gramatical y durante mis búsquedas en la red, consultando páginas de gramática o listas de discusión, me enfrenté con clasificaciones incoherentes al no poder contar con los recursos lexicográficos tradicionales como los diccionarios donde no siempre aparecen como entradas y con su variación en el uso. Por ejemplo Mañas utiliza, para pedir silencio, la interjección *Schhhhh!*, un préstamo del alemán (pg. 112). Es más frecuente la influencia del inglés en el campo de las onomatopeyas o de los sonidos onomatopéyicos, más raro la del alemán, pero el autor, como me comentó en su respuesta a mis preguntas por correo electrónico, dice de inspirarse a atmosferas germánicas a la hora de escribir, así que probablemente se debe a este aspecto la presencia de este préstamo. Para pedir silencio en alemán se utiliza *pst* o *sch*<sup>89</sup>. El Diccionario de la RAE reconoce las interjecciones *chist chis chitón* o la variante onomatopéyica *Shhh*<sup>90</sup>. La traduje con *Ssssst!* (pg. 113), el equivalente italiano, reconocido en los diccionarios, y haciendo un control en los libros es más frecuente esta variante. Su variante *shhh*, aparece en los textos pero viene del inglés. Otro ejemplo es cuando el protagonista asustado grita *¡Ahhhhh!* (pg. 60), la palabra graficamente es igual a la interjección (a parte de la repetición de la *h*) pero en realidad se trata de una onomatopeya porque reproduce el sonido del grito. Traduje con *Aaaaah!* (pg. 61) porque la repetición del *h* es más típico de la lengua inglesa y no de las de origen latino, donde se prefiere la repetición de la vocal. Opté por no traducirlas con su variante derivada del influjo del inglés o alemán sobre todo porque la literatura traducida entra a formar parte de la literatura del país y es importante que el traductor respete las convenciones lingüísticas de la cultura de llegada, aún más si consideramos que los destinatarios estén representados por un público que se está formando. A pesar de su mayor frecuencia en la LIJ, en el texto de Mañas, junto con *Ahhhhh!*, encontré solo otra onomatopeya. Se trata de *¡clac!* (pg. 64) que reproduce el sonido de un

---

<sup>89</sup> <https://www.duden.de/rechtschreibung/sch> consultado el 18 de octubre de 2019

<sup>90</sup> <https://twitter.com/RAEinforma/status/1042303664415801346> consultado el 18 de octubre de 2019

pestillo de una puerta que se cierra<sup>91</sup> (o como en este contexto se abre) y que traduje con *click!*. (pg. 65)

---

<sup>91</sup> <https://dle.rae.es/?id=9OCyZSG|9OED0dQ> consultado el 05 de octubre de 2019

#### 6.2.4. Coloquialismos

En el apartado anterior enumeré los coloquialismos entre los rasgos de la lengua hablada. Hay que tener en cuenta de que no se trata de un rasgo propio y exclusivo de este tipo de discurso. Como los define el DRAE pueden ser “palabras o expresiones coloquiales”<sup>92</sup>. En el texto de Mañas los encontramos tanto en los diálogos ficticios que imitan la lengua oral, como en el resto del relato. De hecho, no hay que confundir coloquial con lengua hablada o como variedad de la lengua empleada exclusivamente en una conversación. Sí existe un uso coloquial del lenguaje del cual el emisor se sirve en situaciones familiares (sinónimo de cotidianas), informales y relajadas: se trata de una variedad diafásica de la lengua. Siendo un registro de la lengua no depende de la cultura o de las condiciones socioeconómicas de los emisores, sino de la situación en la que ellos se encuentran. Los registros son usos que se pueden manifestar tanto en lo oral como en lo escrito. Existen conversaciones que no tienen nada de coloquial porque están realizadas en situaciones comunicativas muy controladas y formales (conferencias por ejemplo). Al revés, hay textos escritos donde abunda el empleo de este registro (cartas entre amigos por ejemplo). Los rasgos situacionales que favorecen su uso son: relación de igualdad entre los emisores, la relación vivencial de proximidad, el marco discursivo familiar y la temática no especializada<sup>93</sup>.

Tradicionalmente los textos literarios pertenecen a la modalidad de lo que Briz (2011) llama *formal escrito*, pero, el escritor puede recurrir a lo coloquial por cuestiones estilísticas, o «a veces también con fines pedagógicos, de adaptación de la expresión a la comprensión del lector (literatura infantil), incluso con la intención en algunos casos de conectar con el máximo posible de lectores».<sup>94</sup>

Desde el punto de vista léxico el registro coloquial se caracteriza por estar relacionado en gran medida con hechos y problemas de la vida cotidiana. Se puede notar una frecuencia mayor respecto a otros registros de la lengua de aquellos

---

<sup>92</sup> <https://dle.rae.es/?id=9qTQId4> consultado el 15 de octubre de 2019

<sup>93</sup> Briz Gómez, A. (2011: 36-41)

<sup>94</sup> Briz Gómez, A. (2011: 31)

elementos léxicos que sirven para dar expresividad: diminutivos, superlativos, aumentativos, despectivos, etc<sup>95</sup>. Al mismo tiempo, se caracteriza por su permisividad en aceptar neologismos procedentes de voces de distintos lenguajes especiales, profesionales, de grupos y del argot, sobre todo del argot juvenil<sup>96</sup>. Con respecto al léxico común, sufre de una reducción y selección. En lo que concierne a la selección excluye aquellas palabras del léxico común pertenecientes a niveles más formales (por ejemplo prefiriendo *sitio* a *lugar*<sup>97</sup>). Consigue suplir a la reducción a través de la atribución de nuevos significados a algunas voces, y a su frecuente empleo (por ej. *tener, haber, hacer, cosa*, etc.). Es decir repite frecuentemente un núcleo más reducido de palabras polisémicas.

Como define el Diccionario de la Real Academia, podemos llamar coloquialismos tanto a los términos cuanto a algunas expresiones coloquiales. A los dos, los diccionarios atribuyen la marca + coloquial.

Entre las expresiones es importante distinguir las colocaciones de las frases hechas o modismos<sup>98</sup>. Las colocaciones son palabras que aparecen más frecuentemente junto a otras y que por su fijación van a constituir una unidad fraseológica. Cito como ejemplo del libro *pegar un grito, pegar un puñetazo, pegar un salto, dar un portazo, hacer daño, hacer un esfuerzo, hacerse miembros*. En este caso, las colocaciones verbales «podrían conmutarse en muchos casos por un verbo que pertenece a la misma familia léxica del sustantivo que se incluye en la colocación»<sup>99</sup> (por ej.: *dañar, esforzarse, asociaciarse*).

Nos enfrentamos con frases hechas o modismos cuando las unidades fraseológicas, que se reproducen siempre del mismo modo, además de tener entre sus rasgos necesarios la fijación pueden caracterizarse por su idiomatidad. De hecho, cuando presentan un significado unitario que no es el resultado de la suma de sus

---

<sup>95</sup> Beretta, M. (1994: 267-268)

<sup>96</sup> Briz Gómez, A. (2011: 100)

<sup>97</sup> Briz Gómez, A.; Grupo Val. Es. Co. (2000: 33-36)

<sup>98</sup> Briz Gómez, A.; Grupo Val. Es. Co. (2000: 182)

<sup>99</sup> Briz Gómez, A.; Grupo Val. Es. Co. (2000: 174)

componentes adquieren valor idiomático<sup>100</sup>. El autor recurre a menudo a esta tipología de unidades fraseológicas y para traducirlas, donde ha sido posible, me he servido de locuciones que fuesen idiomáticas también en italiano.

Ej: *¿Quién te has creído que eres para meterte aquí dentro?*(pg. 122)

Trad: *Chi ti credi di essere per ficcare il naso qui?* (pg. 123)

Ej.: *Aunque se pegaron a los talones de Linda* (pg. 100)

Trad.: *Anche se stavano alle calcagna di Belle* (pg. 101)

Para cumplir con mi objetivo de recrear en el texto de llegada los mismos efectos que el texto de origen tuvo en sus lectores, manteniéndome en esta manera fiel al estilo del autor, a veces compensé la pérdida de coloquialidad o expresividad en algunas soluciones, añadiéndola donde pude. El texto tenía que resultar dinámico, divertido y entretenido. Con este intento, traduje el título de uno de los capítulos con *svelare il piano* (pg. 65) en lugar de su traducción literal *condivide la sua idea* (pg. 64), o preferí la expresión idiomática italiana *datti una mossa* (pg. 51) en lugar de *muoviti*, cuando pocas líneas antes no conseguí encontrar una opción satisfactoria por *dar un resbalón* (pg. 50) que traduje con *fece un mega scivolone* (pg. 51).

En lo que concierne a los términos, en algunos casos fue fácil encontrar el equivalente, como *cabezón* (pg. 56) que traduje con *testone* (pg. 57), pero en otros la palabra española no tenía un equivalente en italiano. Por ejemplo, *compinche* que el Drae define como “amigo, camarada; compañero habitual en francachelas y diversiones o enasuntos poco lícitos”<sup>101</sup>, en italiano no tiene un equivalente perteneciente al mismo registro. Lo traduje, según el contexto con *soci* y *complici*, los dos pertenecientes al italiano estándar, y donde pude con *combriccola* para no allanar demasiado el texto. *Combriccola* a pesar de pertenecer al registro estándar entre sus acepciones tiene la de “anche, per estens. o scherz., con senso attenuato e generico di compagnia, brigata e sim”<sup>102</sup>. Además, como se puede ver en el primer ejemplo,

---

<sup>100</sup> Briz Gómez, A.; Grupo Val. Es. Co. (2000: 172-174)

<sup>101</sup> <https://dle.rae.es/?id=A12zApR> consultado el 12 de octubre de 2019

<sup>102</sup> <http://www.treccani.it/vocabolario/combriccola/> consultado el 12 de octubre de 2019

sustituí el adverbio *perfectamente* con algo más idiomático en italiano, *capire al volo*, para crear un enunciado más dinámico e inmediato y compensar así la pérdida de informalidad que el no encontrar un equivalente supuso.

Ej: *Sus compinches lo entenderán perfectamente* (pg. 32)

Trad: *Gli altri della combriccola capiranno al volo* (pg. 33)

Ej.: *Los niños se pasaban el día mordiéndose la lengua al cruzarse con sus compinches en la puerta de la escuela* (pg. 80)

Trad: *I bambini trascorrevano il giorno a mordersi la lingua quando incrociavano gli altri soci all'entrata della scuola* (pg. 81)

Ej: *-¡Pero tiene que haber algo! – contestó su compinche* (pg. 100)

Trad: *- Ma ci dovrà pur essere qualcosa!- rispose la sua complice* (pg. 101)

Me enfrenté con otros casos de falta de equivalencia de registro con las palabras: *gandul* (pg. 36) que traduje con *fannullone* (pg. 37), *matón* con *bullo* o *cotorrear* con *parlottare* o *blaterare*. En este último caso, me serví de dos formas verbales distintas aprovechando de sus respectivos matices semánticos para cubrir los del verbo español: “hablar con exceso y con bullicio”<sup>103</sup>

Ej.: *Berta cotorreaba con todos los de alrededor.* (pg. 52)

Trad.: *Berta parlottava con tutti quelli attorno* (pg. 53)

Ej.: *corrió a rescatar a Franz de las garras de su enemiga, que seguía cotorreando sobre sus marcas de champú favoritas.* (pg. 104)

Trad.: *corse a salvare Franz dalle grinfie della sua nemica, che continuava a blaterare sulle sue marche di shampoo preferite.* (pg. 105)

Otra palabra intraducible con una única en italiano es *cursi*. Las definiciones de los diccionarios no me ayudaron mucho, y tuve que interpretar según el contexto lo que

---

<sup>103</sup> <https://dle.rae.es/?id=B9vsINL> consultado el 12 de octubre de 2019

el autor quería decir. Recurriendo a foros de discusión de traductores en la web (como *wordreference.com*) pude aclarar que es posible traducirlo con *pacchiano*, *kitsch*, *di cattivo gusto*, *stucchevole*, *sdolcinato*, *superbanale*, etc. Según el contexto traduje con *scontato* o *frasi fatte*.

Ej.: *Y menos con frases tan cursis como aquella* (pg. 62)

Trad.: *E ancora meno con frasi fatte come quella.* (pg. 63)

Ej.: *otros sonaban demasiado cursi, como “Los justicieros”* (pg. 78)

Trad.: *e altri suonavano troppo scontati, come “I giustizieri”* (pg. 79)

La mayor dificultad que conllevó la traducción de los coloquialismos, y que en ocasiones no conseguí resolver, fue encontrar un equivalente perteneciente al mismo registro y que fuese difundido en toda la península. El italiano de hecho se caracteriza por su grande variedad diatópica. A menudo, entre las opciones que podía elegir, algunas estaban marcadas como regionalismos.

Durante las últimas décadas el italiano regional ha contribuido a enriquecer el léxico del italiano contemporáneo estándar. El resultado es la difusión de sinónimos que se pueden utilizar aprovechando de su mayor expresividad. De hecho, el léxico de la variedad regional permite transferir aquellos elementos de expresividad que el lenguaje coloquial requiere. Por ejemplo, al lado de términos neutros como *schiaffo* o *manrovescio* se han difundido, aunque no en la misma medida en toda la península, variantes regionales como: *ceffone*, *guanciata*, *manata*, *mostaccione*, *sberla*, *sventola*, *scapaccione*, *scappellotto*, *sganassone* o *sganascione*.<sup>104</sup> A veces, en la traducción me serví de estos sinónimos.

Ej: *esta vez seguida de un sonoro capón de su madre* (pg. 36)

Trad: *questa volta seguita da un sonoro scappellotto di sua madre.* (pg. 37)

Preferí *scappellotto* porque normalmente no se da con gran fuerza y puede ser de reproche o amistoso. No se asocia la idea de violencia como ocurre con *ceffone* o

---

<sup>104</sup> Dardano, M. (1994: 424-425)

*sberla*, o el significado de un golpe fuerte que transmite *sventola*. En el contexto la madre quiere repochar la hija que se está riendo del hermano.

En otro caso no me serví de las variantes regionales. Como con *cogote*: “parte superior y posterior del cuello”<sup>105</sup>. Su equivalente sería *nuca*, pero pertenece a un registro más elevado de la lengua. Algunas opciones habrían podido ser *coppa* y *coppino*, los dos difundidos en Italia del Norte, pero por miedo a que no fuesen tan difundidas en toda la península, y por el hecho de que no era necesario en este contexto subrayar aquel elemento léxico busqué simplemente una opción menos culta, aunque más general: *collo*.

Ej.: *Aunque no se atrevía a darse la vuelta, sentía que un montón de miradas le abrasaban el cogote* (pg. 46)

Trad.: *Anche se non osava voltarsi, sentiva che una marea di sguardi gli arroventavano il collo* (pg. 47)

Antes de concluir mi análisis presento otro caso de dificultad relacionada con el léxico de la novela, aunque no concierna solo a los coloquialismo, con el intento de motivar mi elección. Se trata de la falta de correspondencia léxica entre los dos idiomas. Al no poder traducir literalmente, opté por hacer transparente el término, adoptando cada vez la mejor estrategia. Cito como ejemplo aquellas que se refieren al mundo escolar como *clase de lengua* o *ejercicios de conocimiento del medio*.

Ej.: *Franz se peleaba con unos ejercicios de conocimiento del medio* (pg. 100)

Trad.: *Franz se la vedeva con alcuni esercizi di scienze* (pg. 101)

Ej.: *Un recreo aburrido es más espeluznante que una clase triple de lengua*. (pg. 54)

Trad.: *È più spaventosa una ricreazione noiosa di una lezione di tre ore di grammatica* (pg. 55)

---

<sup>105</sup> Definición del Drae recuperado en <https://dle.rae.es/?id=9g5JsLR> el 12 de octubre de 2019

Traduje *clase de lengua* con *grammatica* porque no quería colocar geográficamente el relato explicitando con *ora di spagnolo* o adaptándolo con *ora di italiano*. Además de compartir el estudio de la gramática en los dos sistemas escolásticos, la gramática es víctima del estereotipo de ser algo aburrido.

La posibilidad de servirse de algunas estrategias estilísticas, de jugar con los matices de significado y con los registros hace parte de la peculiaridad de la traducción literaria frente a la técnico-científica. Por un lado representa una ocasión para el traductor de jugar con la lengua y gracias a su profundo conocimiento de los idiomas y a su competencia literaria recrear los mismos efectos en el texto de llegada. Esto representa un desafío y una oportunidad a la vez. Pero, por otro lado, conlleva la eterna insatisfacción que a menudo lo acompaña y la subjetividad de algunas soluciones. El traductor es consciente de que algo se pierde siempre. Cada vez que releía el texto traducido me surgían otras opciones distintas a las que ya había adoptado. Lo que es fundamental es que el traductor, una vez que haya tomado un camino, lo siga coherentemente a lo largo de todo el proceso de traducción.

En este análisis se podrían profundizar muchos otros aspectos, pero me detendré aquí porque quise analizar aquellos elementos que más representaron una dificultad durante mi trabajo de traducción dándome la posibilidad de motivar algunas de mis elecciones.

## Riassunto

Come tesi di laurea ho deciso di cimentarmi nella traduzione dallo spagnolo all'italiano di un romanzo destinato a bambini. In questo modo ho avuto la possibilità di unire due ambiti molto importanti tra i quali mi divido. Da una parte la mia formazione accademica in traduzione ed il mio interesse e passione per le lingue straniere e le rispettive culture, dall'altro la mia attuale professione. Ho iniziato ad interessarmi alla letteratura per ragazzi da quando sono stata assunta in una biblioteca di pubblica lettura, soprattutto perché ad un bibliotecario oggi giorno viene richiesto di essere un protagonista attivo nella promozione della lettura anche tra gli utenti più giovani. Sia il traduttore che il bibliotecario possono essere attori nel panorama della letteratura per ragazzi e, sebbene in modi diversi, svolgono il ruolo di mediatori tra i libri ed i loro destinatari. Il bibliotecario principalmente tramite la promozione, ed il traduttore rendendo accessibili testi ad un pubblico al quale inizialmente non erano diretti, contribuendo così alla loro diffusione al di fuori dei confini linguistici o nazionali del paese che li ha prodotti. Nella mia tesi oltre alla traduzione e alla sua analisi, non ho tralasciato di approfondire altri aspetti della letteratura per ragazzi.

Nel primo capitolo faccio una piccola introduzione sulla sua difficile definizione ed un breve excursus della sua evoluzione dal punto di vista storico. Rispetto ad altre tipologie di testi la letteratura per ragazzi viene definita in base al destinatario a cui è diretta. Alcuni studiosi hanno sottolineato e denunciato come per molto tempo questo abbia rappresentato una sorta di linea di demarcazione che l'ha portata ad essere considerata una letteratura minore alla quale non bisognava prestare attenzione, in quanto incapace di raggiungere i livelli dell'altra letteratura: quella destinata ad un pubblico adulto. Alcuni critici, come Benedetto Croce, si sono spinti a mettere in dubbio che si potesse parlare di letteratura. È solamente a partire dagli anni settanta del secolo scorso che si sono sviluppati degli studi critici sulla letteratura per ragazzi.

Tuttavia, ancora oggi i teorici che se ne occupano denunciano come continui ad essere lasciata ai margini o di come venga relegata nei corsi di scienze di educazione, dove viene presa in considerazione principalmente per il suo valore educativo. Ne sottolineano la sua invisibilità e la sua grande esclusione dovute principalmente al mancato riconoscimento della sua complessità: di generi, di tematiche, di stili e tradizioni che hanno il loro radicamento nelle letterature orali.

Per approfondire la sua evoluzione dal punto di vista storico mi sono servita soprattutto del contributo di studiosi anglosassoni, perché è in questo ambiente che si sono sviluppati i primi e più sistematici studi sulla letteratura per ragazzi. Come conseguenza ho adottato della terminologia inglese ed i loro riferimenti soprattutto alla storia della letteratura inglese. Convenzionalmente fanno nascere il concetto di letteratura per l'infanzia a metà del XVIII secolo con *A little pretty pocket book* di Newbery. Anche prima esistevano libri destinati ai bambini, ma non si può parlare della presenza o consapevolezza di una letteratura per ragazzi e di un suo mercato. Dall'analisi della sua evoluzione è emerso come in base al periodo storico le siano state attribuite funzioni diverse, di come abbia goduto di una maggiore o minore considerazione, e di come tutto ciò dipendesse dall'idea di infanzia del momento. Per riassumere brevemente, è passata dall'essere uno strumento puramente didattico per una prima alfabetizzazione (pioniera in questo è stata l'Inghilterra della rivoluzione industriale), a strumento di propaganda e trasmissione dei valori di una società. Laddove ci fossero governi autoritari o dittatoriali spesso è andata incontro a fenomeni di censura e di rigido controllo dei contenuti. Nel corso della seconda metà del secolo scorso i progressi sono stati molto rapidi e sorprendenti ed hanno portato ad un radicale cambiamento nel modo di considerarla e di approcciarvisi. Un cambiamento di prospettiva incredibile che mette in primo piano la sua funzione ludica. Diventa centrale il piacere alla lettura e viene riconosciuta l'importanza della sua pratica costante. Inoltre viene diretta ad un pubblico che, sebbene in formazione e giovane, viene sempre più considerato autonomo, indipendente e critico. È da evidenziare come, proprio in virtù della peculiarità del destinatario, non si possa negare che permanga una forte componente educativa. Tuttavia la componente educativa non deve per forza

essere moralista o didattica, ma può essere considerata sotto due punti di vista. Da una parte quello di un'educazione generale del bambino attraverso la letteratura e dall'altra parte l'educazione letteraria. Attraverso la lettura i bambini migliorano le loro competenze linguistiche e di pensiero critico che serviranno loro nel corso della vita in svariati ambiti.

Un altro indice dell'importante cambiamento a cui è andata incontro, è come a partire dalla seconda metà del secolo scorso il settore della letteratura per ragazzi abbia guadagnato quote di mercato sempre maggiori, fino a raggiungere il suo boom negli anni ottanta del Novecento. Nel secondo capitolo, dopo una breve introduzione sullo sviluppo della letteratura per ragazzi in Italia, presento alcuni dati aggiornati sul posto che occupa nel mercato editoriale italiano, all'interno del quale potrebbe andarsi ad inserire la mia proposta di traduzione. Dati che ho ottenuto grazie a riviste specializzate come *LiBer*, pubblicazioni degli organi istituzionali italiani finalizzati alla promozione della lettura e del libro (Cepell) o relazioni pubblicate dalle associazioni di categoria, come l'Associazione Italiana Editori (AIE). Da queste fonti è emerso, inoltre, che nel settore della letteratura per ragazzi la percentuale di testi tradotti da altre lingue sia di molto maggiore rispetto ad altri settori. Prendendo come dato quello più recente, nel 2016 le traduzioni di libri per ragazzi hanno raggiunto quasi il 44% delle novità editoriali; mentre se consideriamo tutte le nuove pubblicazioni, in tutti i settori, la percentuale di traduzioni non raggiunge il 14%. Un fenomeno non tipicamente italiano, ma condiviso anche dalla Spagna, e che non accenna a diminuire. In entrambi i paesi la lingua dalla quale si traduce di più è l'inglese. Visto l'alto numero di traduzioni non sorprende come le classifiche delle vendite siano state dominate negli ultimi anni da libri tradotti. L'alto numero di traduzioni ha comportato la diffusione di nuovi stili narrativi, l'introduzione di nuove tematiche allineando così la letteratura nazionale ai trend internazionali. Nonostante la dimensione del fenomeno, nella traduzione di questo settore sembra riflettersi la scarsa considerazione di cui ha goduto, ed in parte gode ancora adesso, la letteratura per ragazzi. Infatti da un'indagine di *Biblit*, svolta interpellando migliaia di traduttori, è emerso che, quelli che si dedicano alla letteratura per ragazzi sono coloro che ottengono contratti con le tariffe per parola più basse.

Inoltre, anche i teorici della traduzione hanno lasciato ai margini per molto tempo la traduzione letteraria dei libri destinati ai ragazzi.

Ho cercato di riassumere le principali peculiarità della traduzione letteraria e soprattutto della letteratura per ragazzi nel terzo capitolo. Nella traduzione letteraria, a differenza di altre tipologie testuali non si possono definire tratti specifici ricorrenti ai quali il traduttore può fare affidamento. Il modo in cui l'autore si serve della lingua ne determina il valore estetico, unico ed irripetibile. Una traduzione non si deve limitare ad essere un semplice trasferimento di parole da una lingua all'altra. Per essere fedele al testo di partenza il traduttore diventa a sua volta autore, e deve ricorrere alla sua competenza letteraria e creatività. Nella teoria della traduzione di solito vengono messi in contrapposizione due approcci opposti: straniamento e adattamento. Di fatto, nessun traduttore applica in modo esclusivo uno dei due e molte volte ricorrere all'adattamento è indispensabile in quanto un testo tradotto, oltre ad essere corretto, deve anche rispettare le convenzioni linguistiche e di genere affinché il testo possa essere riconosciuto dai suoi destinatari. Questo vale ancora di più nella letteratura per ragazzi.

Un altro aspetto da non sottovalutare è il fatto che il destinatario possiede un lessico e delle conoscenze limitate. Questo fa sì che al traduttore di letteratura per ragazzi venga concessa un po' più libertà nell'adattamento di certi riferimenti culturali o nel realizzare quei cambiamenti che ritiene necessari affinché il testo venga accettato dai suoi destinatari e per non ostacolarne la lettura o comprensione. L'adattamento non deve essere però arbitrario, e non si deve tralasciare l'importanza di mantenere quei riferimenti culturali che possono ampliare gli orizzonti dei lettori ed arricchire le loro conoscenze. I libri rappresentano dei veri e propri ponti tra culture diverse ed i nuovi elementi che vengono introdotti contribuiscono all'introduzione di nuove prospettive multiculturali. Inoltre anche il lessico non deve essere eccessivamente infantilizzato, perché attraverso la lettura il bambino arricchisce il suo vocabolario.

Negli ultimi anni si è riscontrato un risveglio nell'interesse verso questo settore della traduzione letteraria sia da parte di studiosi, professori, ricercatori sia da parte degli studenti che sempre di più scelgono questo argomento per le loro tesi. Si sono moltiplicate le riviste specializzate, le pubblicazioni, le conferenze, i congressi su questo tema e gli incontri ad essa dedicati. Per questo motivo, ho potuto fare affidamento su una importante e variegata bibliografia che mi ha permesso di approfondire molte sue peculiarità, dovute soprattutto alla tipologia di destinatario, sotto diversi punti di vista. Inoltre l'approfondimento teorico si è rivelato essere indispensabile per essere consapevole delle principali problematiche che questi testi possono comportare e dei possibili approcci o strategie per risolverle. Quando si tratta di letteratura per ragazzi, autori, editori e traduttori sono consapevoli della presenza di un secondo lettore adulto. Infatti, sono gli adulti che mediano l'accesso ai libri dei bambini. Dalle interviste fatte ai traduttori è emerso come, ancora oggi, a volte venga loro chiesto di omettere o mitigare certe parti considerate non adatte o considerate tabù, o come gli editori non traducano libri che trattano di certi argomenti non ancora sdoganati in un determinato paese o spinosi come la morte, le famiglie arcobaleno, ecc. A causa della peculiarità del destinatario in formazione e della presenza del secondo lettore, talvolta i traduttori, anche inconsapevolmente, mettono in campo delle strategie che minano il risultato finale. Infatti, alcuni studi contrastivi che hanno messo a confronto corpora di testi tradotti dallo spagnolo all'italiano e testi scritti direttamente in italiano, hanno messo in evidenza come nelle traduzioni si registri un generale innalzamento del registro ed un uso arcaizzante della lingua, entrambi ingiustificati. Una solida base teorica metterebbe in guardia i traduttori dall'incorrere in questi meccanismi a volte automatici, ma che inficiano la traduzione e la sua possibile ricezione.

Nel quarto capitolo faccio una rapida panoramica sulla storia della letteratura per ragazzi degli ultimi cinquant'anni in Spagna. Prezioso in questo senso è stato l'apporto di una pubblicazione a cura della Fiera del Libro per Ragazzi di Bologna in occasione del suo cinquantenario. Questa breve introduzione mi ha permesso di inquadrare meglio l'opera che ho deciso di tradurre nel suo contesto. A causa dell'alto

numero di novità editoriali pubblicate ogni anno è stato difficile orientarmi e scegliere un testo. Mi hanno aiutato in questo i numerosi premi che vengono assegnati ai migliori romanzi e che mi hanno permesso di individuare quelli che per un motivo o per l'altro si distinguevano dalla massa. Infine, la mia scelta è caduta in uno dei romanzi di Pedro Mañas Romero, un giovane scrittore che si dedica esclusivamente alla letteratura per ragazzi e che dal suo esordio sembra confermarsi come un autore che riscuote successo sia di pubblico, leggendo le recensioni ai suoi libri fatte dai lettori on-line, sia di critica, che si riflette nei numerosi premi che ha vinto nel corso della sua carriera. Si tratta dell'opera di narrativa per ragazzi *Los O.T.R.O.S. (Sociedad Secreta)* pubblicata nel 2009 da Algar dopo aver vinto il XII premio *Leer es Vivir*, assegnato dalla stessa casa editrice. Mi ha colpito anche il fatto che il romanzo fosse stato tradotto in molte lingue (cinese, portoghese, francese, tedesco e turco), ma che questo autore fosse sconosciuto in Italia.

Il racconto narra delle vicende di un gruppo di alunni di una scuola elementare che vengono presi di mira per il fatto di essere diversi: avere gli occhiali, avere l'apparecchio, essere i più bravi della classe oppure i più alti o i più grossi sono pretesti sufficienti per essere oggetto di scherno o di fenomeni di bullismo o semplicemente isolati. Sin dalle prime pagine al protagonista viene diagnosticata dall'oculista l'ambliopia, il cosiddetto occhio pigro, e da allora è costretto ad indossare un cerotto per coprire uno dei due occhi, in modo tale da permettere all'altro di recuperare le sue funzioni visive. Questo semplice fatto sconvolge la sua vita a scuola: da bambino che non si distingueva dalla massa e ben integrato diventa oggetto di scherno o battute. Anche l'atteggiamento delle persone attorno a lui, dagli insegnanti ai compagni di classe, cambia radicalmente. Insieme ad altri esclusi fonda un'associazione segreta che li riunisca e dia a ciascuno di loro degli strumenti per affrontare questa situazione non più da soli, ma sostenuti da un gruppo. All'interno dell'associazione trova degli amici, impara ad accettarsi per come è e, insieme agli altri soci, cerca di aiutare chi è vittima di discriminazione o atti di bullismo. Il tutto viene narrato con molta leggerezza ed ironia e molti concetti passano senza bisogno di grandi spiegazioni teoriche. Per esempio, la trasformazione di ciascuno all'interno dell'associazione passa attraverso

l'adozione di nuovi soprannomi con accezioni molto più positive rispetto a quelli che erano stati attribuiti loro da altri e che mettevano in evidenza aspetti negativi del loro carattere, della loro personalità o fisicità.

Il quinto capitolo rappresenta il cuore del mio lavoro: la mia proposta di traduzione del racconto *Los O.T.R.O.S. (Sociedad Secreta)*. Innanzitutto ho trascritto il racconto mantenendo la differenziazione di caratteri tipografici che presentava l'originale. Non si tratta esattamente degli stessi caratteri, ma ho scelto quelli che più gli si avvicinavano. L'unico carattere tipografico che non ho rispettato è l'uso del corsivo quando mi imbattevo in un prestito dall'inglese. L'italiano infatti è una lingua molto più permeabile ai prestiti e non li differenzia dal resto del testo mettendoli in corsivo. A fronte del testo originale, propongo la mia traduzione.

Nel sesto capitolo presento l'analisi della mia traduzione. Prima di tutto analizzo le caratteristiche testuali e stilistiche proprie del romanzo di Mañas. Alcune caratteristiche sono proprie dei testi destinati all'infanzia, mentre altre dipendono dalle scelte stilistiche dell'autore. Questa prima fase mi ha permesso di capire che tipo di testo avevo di fronte, ma soprattutto di individuare quali elementi potessero rappresentare delle difficoltà traduttive. Alcune sono emerse subito, mentre altre durante il processo traduttivo. Alla luce di quanto appreso dagli approfondimenti sulla traduzione letteraria destinata ai ragazzi che avevo presentato nel terzo capitolo, ho messo in campo tutte le strategie per restituire un testo che il destinatario potesse percepire come naturale, e che non si notasse continuamente che, a causa delle interferenze tra le due lingue, si trovasse di fronte ad una traduzione. Inoltre, considerando la tipologia di destinatario, ho scelto di non mettere note al testo per non rendere difficoltosa la lettura ed interromperne il flusso. L'autore attraverso l'ironia e la leggerezza veicola messaggi importanti e durante tutto il racconto cerca di tenere alta l'attenzione del lettore. Tra le recensioni dei suoi lettori è proprio questa sua facilità di lettura e scorrevolezza a colpire di più.

Dopo una prima lettura, ho preso atto dell'altissima presenza di soprannomi. Un aspetto molto importante di questo romanzo. Per questo ho iniziato la mia analisi proprio dai nomi propri e dai soprannomi.

Per quanto riguarda i nomi propri li ho trascritti tutti, ad eccezione del nome di uno dei personaggi. In traduzione i nomi propri di persona, a differenza che nel passato, non vengono più tradotti (tranne in rare eccezioni). Tutti i nomi presenti nel romanzo sono per lo più di origine germanica, e la difficoltà di lettura dei nomi era la stessa sia per il lettore spagnolo che per quello italiano. Inoltre si tratta di una specificità dello stile dell'autore che si doveva mantenere e che ricorre in tutti gli altri suoi testi. A seguito di un breve scambio di e-mail, l'autore mi ha spiegato come per scrivere e per trarre ispirazione abbia bisogno di immaginare ambientazioni germaniche, nordiche e piovose, e mi ha confermato, inoltre, come il nome di uno dei personaggi non fosse stato scelto a caso. Si tratta di *Linda Himmel*, nome che nonostante la sua diffusione anche in Germania, è stato scelto in virtù della sua relazione con l'aggettivo *linda* in spagnolo. La teoria della traduzione afferma come, soprattutto quando si tratta di narrativa per ragazzi, sia necessario rendere trasparenti quei nomi che hanno un valore connotativo. Per questo motivo l'ho tradotto con *Belle Himmel*. Ho preferito *Belle* a *Bella* perché nel testo era già presente un nome di origine francese ed in questo modo sono rimasta più in linea con le scelte dell'autore. Ho adottato lo stesso approccio con i soprannomi e li ho tradotti tutti rendendoli trasparenti.

Per quanto riguarda i soprannomi, per alcuni è stato possibile trovare un equivalente lessicalizzato come nel caso di *Cuatro Ojos* e *Quattr'occhi* o *empollón* e *secchione*, mentre altre volte ho dovuto allontanarmi dall'originale e cercare alternative che fossero altrettanto idiomatiche, come con *pelos de alambre* che ho reso con *capelli stopposi*. Talvolta, la soluzione trovata non mi soddisfaceva appieno, ma era l'unica che potesse trasmettere un significato simile, come nel caso di *Lengua de trapo* che ho tradotto con *Farfuglia*, perdendo sia l'appartenenza ad un registro informale del termine sia la sua idiomaticità. In tutti gli altri casi sono rimasta il più possibile vicina

al testo di partenza perché il soprannome era stato creato ad hoc dall'autore e non era necessario cercare uno diffuso o idiomatico, come *Bruja Rosa*, *Melena Eléctrica*, *Triple Calibre*, etc. La grande creatività dell'autore si può vedere anche dal titolo del libro: Los O.T.R.O.S.: una sigla di cinque lettere che se si leggono insieme formano una parola di senso compiuto, molto significativa vista la tematica dell'inclusione e delle differenze che affronta il romanzo. L'ho tradotta con A.L.T.R.I, e questo ha reso necessario cambiare i termini le cui iniziali la vanno a costituire. Ho proposto che A.L.T.R.I. fosse la sigla di *Associazione libera di tipi realmente in gamba*.

Un altro aspetto che ha richiesto un ragionamento previo, in modo da mantenere un approccio costante e coerente durante tutto il processo traduttivo riguardava i *realia* ed i riferimenti culturali presenti nel testo. Mi sono orientata di più verso l'adattamento, prestando attenzione a non esagerare e a non far sì che il libro fosse percepito come scritto in italiano. L'autore non collocava geograficamente o temporalmente il romanzo, e gli unici riferimenti culturali presenti servivano per creare un ambiente familiare e riconoscibile dai lettori spagnoli, come i tipi di gioco che venivano fatti durante la ricreazione o cosa è tipico mangiare per merenda. È il caso del gioco del *parchís*, un gioco sul quale l'autore fa anche dell'ironia. Per questo, a maggior ragione, ho dovuto cercare un suo equivalente in italiano. Cercando le regole del gioco in internet ho individuato nel gioco *Non t'arrabbiare* quello che più gli si avvicinava e che continua ad essere molto diffuso tra i bambini.

Laddove non era indispensabile adattare non l'ho fatto. Ad esempio in un passaggio ci sono dei riferimenti ad alcuni personaggi storici, più conosciuti in Spagna che in Italia come *Miguel de Cervantes*, che ho mantenuto perché da un parte non volevo italianizzare troppo e, dall'altra, perché lasciando il riferimento si contribuisce ad arricchire il bagaglio enciclopedico del bambino. Gli elementi culturali possono essere presenti in modi diversi nel testo. È il caso delle similitudini alle quali *Mañas* ricorre spesso. Ogni cultura attribuisce determinate caratteristiche ad animali o oggetti, e l'utilizzo di un referente rispetto ad un altro ne determina l'idiomaticità e di conseguenza il fatto che vengano immediatamente riconosciute all'interno della

comunità linguistica. La cultura italiana e quella spagnola sono molto vicine e per questo, quasi sempre, ho potuto mantenere nella traduzione gli stessi riferimenti. Tuttavia in alcuni casi ho preferito modificare il referente. Ad esempio nelle espressioni *escabullirse como una rata*, *dientes largos como los de una rata*, o *pálidos como muertos* ho preferito cambiare i referenti con *anguilla*, *castoro* e *lenzuola* in quanto più idiomatici in italiano. Era importante mantenere la freschezza, la velocità dell'azione e la capacità da parte del lettore di immaginarsi quanto veniva narrato.

Tra le caratteristiche proprie dei romanzi per ragazzi, e di cui Mañas fa ampio ricorso, sono i dialoghi letterari con l'ampio ricorso ad alcuni tratti del parlato. Quest'ultimi servono da un lato a ricreare una situazione comunicativa il più possibile reale, dall'altro a rendere il testo scorrevole e agile. Inoltre, insieme al ricorso alle similitudini contribuisce a rendere più espressivo e immediato quanto viene narrato.

Tra i tratti del parlato ho scelto di analizzarne alcuni come: il ricorso a onomatopée e interiezioni e ai colloquialismi.

Onomatopée e interiezioni sono elementi che non sempre si trovano nelle risorse lessicografiche tradizionali, sono caratterizzati da un'alta variabilità e la loro interpretazione dipende molto dal contesto comunicativo e da altri tratti soprasegmentali come l'intonazione, o la gestualità. La prima difficoltà è stata quindi interpretare il significato che di volta in volta assumevano in quel determinato contesto, ed in secondo luogo trovare la soluzione che ricreasse lo stesso effetto in italiano. Ad esempio, considerando il contesto, l'interiezione *¿Hola?* non poteva essere resa con il corrispettivo *ciao*, in quanto avrebbe disorientato il lettore in quel caso. Per essere efficaci ho optato per l'interiezione *heilà*: infatti il protagonista la pronuncia entrando in una stanza dove non vede nessuno, ma sente del brusio che gli fa supporre che ci siano nascoste delle persone. Per chiamare o salutare qualcuno che non si vede in italiano è comune ricorrere a *heilà?*. Una difficoltà emersa durante la ricerca della migliore soluzione, è stata la grande varietà grafica a cui andavano incontro sia le onomatopée che le interiezioni. Ho prestato attenzione a scegliere, di volta in volta, la

variante grafica riconosciuta in italiano in quanto in questo specifico ambito sono frequenti le interferenze con l'inglese vista la loro abbondante presenza nei fumetti ed in altri linguaggi. Ad esempio, nonostante avessi riscontrato anche in italiano un abbondante uso della variante grafica *shhh* (interiezione per chiedere silenzio) ho optato per *ssst* riconosciuta dai dizionari italiani e usata più frequentemente nello scritto. A mio avviso trascrivere *shhh* anche nella versione italiana avrebbe rappresentato una non traduzione. Le interferenze con le altre lingue sono molto frequenti, e lo stesso autore nell'utilizzare questa interiezione usa la variante tedesca *schh*. Anche tra le onomatopee si corre questo rischio, e per questo ho sempre preferito adattare servendomi della variante grafica italiana corretta. Ad esempio, nel caso dell'urlo reso con l'onomatopea *Ahhhh!* scritta con la *h* ripetuta per trasmetterne la forza, ho tradotto con *Aaaah!*, ripetendo la vocale. Per la traduzione di questi elementi mi sono servita, oltre che delle classiche risorse lessicografiche o grammaticali, anche di forum di traduttori, in forum dedicati ai fumetti o in blog di appassionati di fumetti dove erano state poste le stesse questioni, per capire quale fosse la variante da privilegiare.

Le interiezioni improprie con valore esclamativo come: *hombre*, *caray* o le locuzioni interiettive come *qué diablos*, *qué demonios* o *virgen santa* hanno rappresentato una sfida. Volevo trovare una soluzione che appartenesse allo stesso registro, ma che allo stesso tempo risultasse credibile pronunciata da un bambino, in modo tale che i piccoli lettori la riconoscessero come propria. Per questo, mi sono basata sull'analisi su corpora fatta da Blini che aveva preso in esame le interiezioni più comuni usate dagli autori di letteratura per ragazzi nei loro romanzi e ho optato per scegliere tra quelle che aveva individuato essere le più ricorrenti: *mamma mia*, *mannaggia*, *ma va*, *oddio* e *accidenti*. In questo modo ho potuto evitare di incorrere nel rischio di servirmi di interiezioni desuete o appartenenti ad un altro registro, come invece spesso viene riscontrato nelle traduzioni italiane di testi di narrativa per ragazzi spagnoli. Con l'interiezione volgare *mierda* forse sono incorsa in un sorta di autocensura, ma mi sembrava troppo forte tradurlo con l'equivalente italiano *merda*. Probabilmente un bambino lo direbbe, soprattutto se da solo e non sentito dagli adulti,

ma l'effetto di una parolaccia pronunciata a voce o trascritta è diverso. Per questo ho preferito renderlo con *oddio*.

Altro elemento che ha rappresentato da un lato una difficoltà, ma che dall'altro mi ha permesso di adottare soluzioni più creative e di approfondire le sfumature semantiche e di registro della lingua è stato il lessico colloquiale. Altra caratteristica dei testi destinati ai ragazzi e di cui l'autore fa largo uso. Il registro colloquiale, oltre ad essere tipico della quotidianità e per questo condiviso dai bambini, riguarda tematiche legate alla vita di tutti i giorni, e tra i termini del linguaggio comune preferisce quelli appartenenti ad un registro informale. I destinatari di questo romanzo sono bambini tra i 6 e i 10 anni, quindi con un lessico ancora abbastanza limitato. Inoltre, come abbiamo già avuto modo di dire, consente di trasmettere espressività al testo. Con colloquialismi non si devono intendere solo quei termini ai quali i dizionari attribuiscono il tratto + colloquiale, ma anche espressioni. Tra i colloquialismi rientrano le collocazioni, vale a dire parole che tendono ad apparire frequentemente associate ad altre e che per il loro grado di rigidità sintagmatica rappresentano delle unità fraseologiche. Per citare alcuni esempi dal testo: *pegar un grito*, *pegar un puñetazo*, *pegar un salto*, *dar un portazo*, *hacer daño*, *hacer un esfuerzo*, *hacerse miembro*, etc. Da questi esempi tratti dal libro, si evince come il lessico colloquiale, rispetto al lessico comune, oltre ad essere più selettivo sia anche più limitato. Supplisce a questa sua ultima caratteristica attribuendo nuovi significati ad alcune voci che ripete molto spesso. I verbi *poner* e *hacer* vengono associati a sostantivi, e la collocazione verbale che ne deriva viene usata al posto del corrispondente verbo. Questo dimostra come nel lessico colloquiale venga ripetuto un nucleo ridotto di parole polisemiche. Ho prestato molta attenzione alla resa dei colloquialismi, in italiano (solo per fare un esempio associando al verbo un avverbio come *scendere giù*, tipico di un registro informale) per non incorrere nel rischio di innalzare troppo il registro o appiattire il testo, come, sempre secondo uno studio contrastivo realizzato da Duranti (2012), spesso succede nelle traduzioni italiane.

A volte, il significato dell'unità fraseologica non è il risultato della somma dei suoi componenti e per questo si deve fare attenzione al valore idiomatico che

acquisisce l'espressione. In questo caso è stato necessario ricercare una soluzione che fosse idiomatica anche in italiano. Ad esempio *meterse con alguien* che ho reso con *prendersela con qualcuno*, ma gli esempi potrebbero essere molti altri.

Per quanto riguarda i termini colloquiali laddove è stato possibile ho trovato un equivalente che appartenesse allo stesso registro e che fosse di uso frequente., ma in molti casi non è stato possibile. È il caso per esempio di *compinche*, *cotorrear* o *cursi* che ho tradotto in diversi modi in base al contesto, oppure di *gandul* il quale poteva essere reso con *fannullone*, *scansafatiche*, etc.: tutti sinonimi appartenenti ad un registro standard della lingua. Dove non è stato possibile trovare un equivalente ho cercato di compensare la perdita di immediatezza, colore ed espressività spostandola in altri elementi della frase. Ad esempio, se si perdeva qualcosa nella traduzione di un termine, mi servivo di un sintagma verbale più idiomatico o di una collocazione più accattivante, o di una interiezione in più. Come nel caso di *muévete*, che ho reso con *datti una mossa* perché poco prima non ero riuscita a trovare un termine colloquiale che rendesse lo spagnolo *resbalón*.

Una difficoltà maggiore, e che non era emersa da una prima analisi ma solo durante il processo traduttivo, lo ha rappresentato il fatto che, tra le varie soluzioni possibili per tradurre i colloquialismi, mi sono spesso imbattuta in termini che si caratterizzavano per la loro variante diatopica. Tra tutti prediligevo quelli di origine settentrionale perché a me più noti e famigliari. Dardano (1994) nel suo studio sull'italiano contemporaneo ha sottolineato come molti termini colloquiali dell'italiano contemporaneo fossero inizialmente dei regionalismi che sono entrati nel corso degli anni nell'uso comune a livello nazionale in virtù della loro maggiore espressività. Ad esempio *capón* poteva essere reso con *ceffone*, *guanciata*, *manata*, *mostaccione*, *sberla*, *sventola*, *scapaccione*, *sganassone* o *sganascione*. Ho deciso di renderlo con *scappellotto*, una variante di origine settentrionale, che riesce a trasmettere l'idea di un colpo dato per rimprovero, anche in modo amichevole. Nel caso specifico era la madre che voleva riprendere la figlia, ma non si voleva sottolineare la violenza dell'atto. Ho

prestato attenzione alle sfumature semantiche di ciascuno e alla loro occorrenza, e questo mi ha portato ad escludere alcuni di questi sinonimi.

Queste ultime riflessioni mettono in evidenza la componente soggettiva della traduzione, infatti in molti casi l'opzione da me scelta era solo una di quelle possibili. La possibilità di servirsi di alcune strategie stilistiche, di sfruttare le sfumature di significato e di muoversi tra registri diversi fa parte della peculiarità della traduzione di testi letterari rispetto alla traduzione tecnico-scientifica. Da un lato questo rappresenta un'occasione per il traduttore di "giocare" con la lingua e grazie alla sua profonda conoscenza delle due lingue coinvolte nella traduzione e alla sua competenza letteraria di servirsene per ricreare gli stessi effetti che il testo aveva avuto tra i suoi primi destinatari. Rappresenta una sfida, un'opportunità, ma allo stesso tempo una grande responsabilità che porta spesso il traduttore ad essere eternamente insoddisfatto delle soluzioni, in quanto consapevole che qualcosa nella resa può essere perso. Infatti ogni volta che rileggevo il testo, mi venivano in mente altre possibilità. Un aspetto a cui ho cercato di fare attenzione è di mantenere lo stesso approccio lungo tutto il processo traduttivo in modo di restituire un testo coerente in italiano.

Quest'analisi più approfondita mi ha permesso di sviluppare alcuni fenomeni o peculiarità che avevo presentato a livello generale nel terzo capitolo, inoltre mi ha permesso di arricchire la mia analisi motivando le mie scelte supportata da una base teorica.

## Bibliografía

Ábos Alvarez-Buiza, Elena (1997): «La literatura infantil y su traducción», en M. Á. Vega y R. M. Gaitero (eds), *La palabra vertida: investigaciones en torno a la traducción, Actas de los VI Encuentros Complutenses en torno a la traducción: celebrados en el Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores del 28 de noviembre al 2 de diciembre de 1995*. Ediciones Complutense, Madrid, págs. 359-370.

Disponible en la Web:

[https://cvc.cervantes.es/lengua/iulmyt/pdf/palabra\\_vertida/39\\_abos.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/iulmyt/pdf/palabra_vertida/39_abos.pdf) (consultado el 23 de octubre de 2019)

AIE. “Rapporto sullo stato dell’editoria in Italia 2018, sintesi” [en línea]. 10 octubre 2018, [09/03/2019]. Disponible en la Web:

[http://www.aie.it/Portals/\\_default/Skede/Allegati/Skeda105-4259-2018.10.10/Rapporto%202018\\_La%20Sintesi.pdf?IDUNI=oi1nm5dneav5cxypaimqx2ka3622](http://www.aie.it/Portals/_default/Skede/Allegati/Skeda105-4259-2018.10.10/Rapporto%202018_La%20Sintesi.pdf?IDUNI=oi1nm5dneav5cxypaimqx2ka3622)

Andorno, Cecilia (1999): *Dalla grammatica alla linguistica: basi per uno studio dell’italiano*. Paravia, Torino.

Alvstad, Cecilia (2005): *La traducción como mediación editorial*. Acta Universitatis Gothoburgensis, Göteborg

Bacchetti, Flavia (2009): «Testualità, critica e letteratura di consumo» en *La letteratura per l’infanzia oggi*, Clueb, Bologna, págs. 23-34.

Bernardi, Milena (2011): «Zone outsider nella marginalità della Grande Esclusa. Poesia, inaspettatamente fiaba, romanzo di formazione», en E. Beseghi, G. Grilli (eds) *La letteratura invisibile*. Carocci, Roma, págs. 87-115.

Berretta, Monica (1994): «Il parlato italiano contemporaneo» en L. Serianni, P. Trifone (eds.) *Storia della lingua italiana. vol. II. Scritto e parlato*. Einaudi, Torino, págs. 239-267.

Beseghi, Emy (2011): «La mappa e il tesoro. Percorsi nella letteratura per l'infanzia», en *La letteratura invisibile*. Carocci, Roma, págs. 59-85

Biblit. "Inchiesta Biblit sulle tariffe per le traduzioni in diritto d'autore per committenti italiani (anno di riferimento 2011) [en línea]. 2011 [13/03/2019]. Disponible en la Web: <http://www.biblit.it/risorse/inchieste/>

Blini, Lorenzo (2012): «Da '¡Ostras!' a 'Perdindirindina!' Osservazioni sulla traduzione del dialogo nella narrativa infantil» en A. Cassol, F. Gherardi, A. Guarino, G. Mapelli, F. Matte Bon, P. Taravacci (eds.), *Il dialogo. Lingue, letterature, linguaggi, culture, Atti del XXV Convegno AISPI (Napoli, 18-21 febbraio 2009)*. Aispi, Roma, págs. 87-98. Disponible en la Web:

[https://www.academia.edu/8633790/Da\\_Ostras\\_a\\_Perdindirindina\\_.Osservazioni\\_sulla\\_traduzione\\_del\\_dialogo\\_nella\\_narrativa\\_infantile](https://www.academia.edu/8633790/Da_Ostras_a_Perdindirindina_.Osservazioni_sulla_traduzione_del_dialogo_nella_narrativa_infantile) (consultado el 02 de septiembre de 2019)

Boero Pino; De Luca Carmine (2009): *La letteratura per l'infanzia*. Laterza, Roma-Bari.

Brandimonte, Giovanni (2012): «Traduciendo los diálogos: breve estudio contrastivo español/italiano sobre la traducción de las marcas de oralidad», en P.M. Alba, S. M. Jarilla (eds.), *Caleidoscopio de la traducción literaria*. Dykinson, Madrid, págs. 63-78. Disponible en la Web.

[https://cvc.cervantes.es/lengua/iulmyt/pdf/caleidoscopio\\_literaria/05\\_brandimonte.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/iulmyt/pdf/caleidoscopio_literaria/05_brandimonte.pdf) (consultado el 23 de octubre de 2019)

Briz Gómez, Antonio (2011): *El español coloquial en la conversación*. Ariel, Barcelona.

Briz Gómez, Antonio; Grupo Val. Es. Co. (2000): *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Ariel, Barcelona.

Calabrese, Stefano (2013): *Letteratura per l'infanzia*. Mondadori, Milano.

Campagnaro, Marnie (2017): *Il cacciatore di pieghe : figure e tendenze della letteratura per l'infanzia contemporanea*. Pensa MultiMedia, Lecce.

Cascón Martín, Eugenio (1995): *Español coloquial: rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria*. Edinumen, Madrid.

Croce, Benedetto (1923): *Poesia e non poesia*. Laterza, Bari.

Dardano, Maurizio (1994): «Profilo dell'italiano contemporaneo», en L. Serianni, P. Trifone (eds.), *Storia della Lingua Italiana. vol II. Scritto e Parlato*. Einaudi, Torino, págs. 343-430.

Dirección General del Libro y Fomento de la Lectura Agencia del ISBN. “Panóramica de la edición española de libros 2017. Análisis sectorial del libro” [en línea]. Ministerio de Cultura y Deporte, 2018 [09/03/2019]. Disponible en la Web: [https://sede.educacion.gob.es/publiventa/download.action?f\\_codigo\\_agc=16103C](https://sede.educacion.gob.es/publiventa/download.action?f_codigo_agc=16103C)

Duranti, Agnese (2012): «La traduzione della letteratura per l'infanzia dallo spagnolo in italiano: analisi di corpora comparabili» en A. Cassol, A. Guarino, G. Mapelli, F. Matte Bon, P. Taravacci (eds.), *Metalinguaggi e metatesti. Lingua, letteratura e traduzione, XXIV Congresso AISPI (Padova, 23-26 maggio 2007)*. AISPI, Roma, págs. 323-333. Disponible en la Web:

[https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/23/23\\_323.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/23/23_323.pdf) (consultado el 03 de marzo de 2019)

Faeti, Antonio (1995): *I diamanti in cantina : come leggere la letteratura per ragazzi*. Bompiani, Milano.

García De Toro, Cristina (2014): «Traducir literatura para niños de la teoría a la práctica» en *Trans. Revista de traductología* 18, págs. 123-137. Disponible en la Web: [http://www.trans.uma.es/Trans\\_18/Trans18\\_123-137\\_doss7.pdf](http://www.trans.uma.es/Trans_18/Trans18_123-137_doss7.pdf) (consultado el 22 de octubre de 2019)

García Yebra, V. (1984): *Teoría y práctica de la traducción*. Gredos, Madrid.

Gonzalo García, C.; García Yebra, V. (2005): *Manual de documentación para la traducción literaria*. Arco Libros, Madrid.

ISTAT. “La produzione e la lettura di libri in Italia” [en línea]. 27 diciembre 2017 - [09/03/2019]. Disponible en la Web: <https://www.cepell.it/wp-content/uploads/2016/04/La-produzione-e-la-lettura-di-libri-in-Italia-%E2%80%93-dati-2016.pdf>

Levi, Franco Ricardo. “Il mercato del libro in Italia e in Europa nel 2018” [en línea]. AIE, 25 enero 2019, [09/03/2019]. Disponible en la Web: [https://www.aie.it/Portals/\\_default/Skede/Allegati/Skeda105-4342-2019.2.7/Mercato\\_2018.pdf?IDUNI=wt5g1akwsfqgvfmffvsk43jt5285](https://www.aie.it/Portals/_default/Skede/Allegati/Skeda105-4342-2019.2.7/Mercato_2018.pdf?IDUNI=wt5g1akwsfqgvfmffvsk43jt5285)

Liber. “La produzione libraria per bambini e ragazzi dati statistici 1987-2016” [en línea]. Idest srl, [09/03/2019]. Disponible en la Web: <http://www.liberweb.it/CMpro-v-p-27.html>

Mata Anaya, Juan (2013): «Desiderio, amore, entusiasmo, dubbi e altre emozioni. Cinquant'anni di letteratura per ragazzi in Spagna», en G. Grilli (ed.), *Bologna: cinquant'anni di libri per ragazzi da tutto il mondo*. Bononia University press, Bologna, págs. 187-204.

Mínguez López, Xavier. “La definición de la literatura infantil y juvenil desde el paradigma de la didáctica de la lengua y la literatura” [en línea]. Diciembre 2012 [14/03/2019] Disponible en la Web :

[https://www.researchgate.net/publication/256843839\\_La\\_definicion\\_de\\_la\\_Literatura\\_Infantil\\_y\\_Juvenil\\_desde\\_el\\_paradigma\\_de\\_la\\_Didactica\\_de\\_la\\_Lengua\\_y\\_la\\_Literatura](https://www.researchgate.net/publication/256843839_La_definicion_de_la_Literatura_Infantil_y_Juvenil_desde_el_paradigma_de_la_Didactica_de_la_Lengua_y_la_Literatura)

Morini, Massimiliano (2006): «Il traduttore e la teoria», en R. Puggioni. (ed.) *Teoria e pratica della traduzione letteraria*. Bulzoni, Roma, págs. 201-210.

Osimo, Bruno (2004): *Manuale del traduttore: guida pratica con glossario*. Hoepli, Milano.

Pascua Febles, Isabel (2002): «Traducción de la literatura para niños. Evolución y tendencias actuales» en Lourdes, L. et al. (eds) *Contribuciones al estudio del traducción de Literatura Infantil y Juvenil*. Dossat 2000, Madrid, págs. 91-113.

Pascua Febles, Isabel. “Translation and Intercultural Education” [en línea]. Meta Journal des traducteurs, Vol. 48, Number 1-2, mayo de 2003 [17/04/2019]. Disponible en la Web: <https://www.erudit.org/fr/revues/meta/2003-v48-n1-2-meta550/006974ar/> (consultado el 22 de octubre de 2019)

Pascua Febles, Isabel; Marcelo Wirnitzer, Gisela (2000): «La traducción de la LIJ» en *CLIJ Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil número 123*. Editorial la Torre de Papel, Barcelona, págs. 30-36. Disponible en la Web:

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/clijs-cuadernos-de-literatura-infantil-y-juvenil-123/> (consultado el 22 de octubre de 2019)

Paz, O. (1990): *Traducción: literatura y literalidad*. Tusquets, Barcelona.

Pennac, Daniel (1992): *Comme un roman*. Gallimard, París.

Ragusa, A. (2012): «Traduzione significa rispetto», en *Liber ottobre-dicembre 2012*, Idest, Campi Bisenzio, págs. 44-49.

Rega, L. (2001): *La traduzione letteraria: aspetti e problemi*. Utet Libreria, Torino

Tondo, Stefania (2007): «Oltre l'isola» en *Nessun bambino è un'isola: la letteratura per l'infanzia e la traduzione*. Graus, Napoli, págs. 9-24

Torre, Esteban (2001): *Teoría de la traducción literaria*. Editorial Síntesis, Madrid.

Trequadrini, Franco (2009): «La letteratura per l'infanzia. Critica e modelli interpretativi» en *La letteratura per l'infanzia oggi*. Clueb, Bologna, págs. 79-149.

Trifone, Pietro; Palermo, Massimo (2007): *Grammatica italiana di base*. Zanichelli, Bologna.

### **Sitografía**

<https://www.pedromanass.com/> (consultado el 04 de junio de 2019)

<https://www.anayainfantilyjuvenil.com/autor/pedro-manas-romero/0/> (consultado el 04 de junio de 2019)

<https://www.escritores.org/biografias/22219-manas-pedro> (consultado el 04 de junio de 2019)

<https://www.diversidadliteraria.com/autores/entrevistas/pedro-ma%C3%B1as/>  
(consultado el 04 de junio de 2019)

<http://brailleblogger.blogspot.com/2019/01/biografia-sobre-pedro-manas-romero.html>  
(consultado el 04 de junio de 2019)

<https://infoliteraria.com/2016/05/27/algar-incorpora-catalogo-una-parte-del-fondo-editorial-everest> (consultado el 31 de agosto de 2019)

<https://www.literautas.com/es> (consultado el 04 de septiembre de 2019)

### **Recursos lexicográficos**

Diccionario de la Real Academia (DRAE) [en línea] Disponible en la Web  
<https://dle.rae.es/?id=DgIqVCc>

Grande Dizionario di Italiano: dizionario della lingua italiana [en línea]. Hoepli,  
disponible en la Web [http://www.grandidizionari.it/dizionario\\_italiano.aspx](http://www.grandidizionari.it/dizionario_italiano.aspx)

Tam Laura (2004): *Grande Dizionario di Spagnolo: spagnolo-italiano;italiano-spagnolo*. Hoepli, Milano.

Sañé, Secundí; Schepisi ,Giocanna (2013): *Spagnolo idiomático*. Zanichelli, Bologna

Vocabolario Treccani [en línea] disponible en la Web: [www.treccani.it/vocabolario](http://www.treccani.it/vocabolario)

Wordreference [en línea] disponible en la Web: <https://www.wordreference.com/>